



Esta Obra y otras muchas,  
 se hallarán en la Librería de  
 Martin, calle de la Cruz, y en  
 su Despacho de libros, calle an-  
 cha de Majaderitos, núm. 6 y 7.

*George Ticknor.*

SUM CUIQUE.

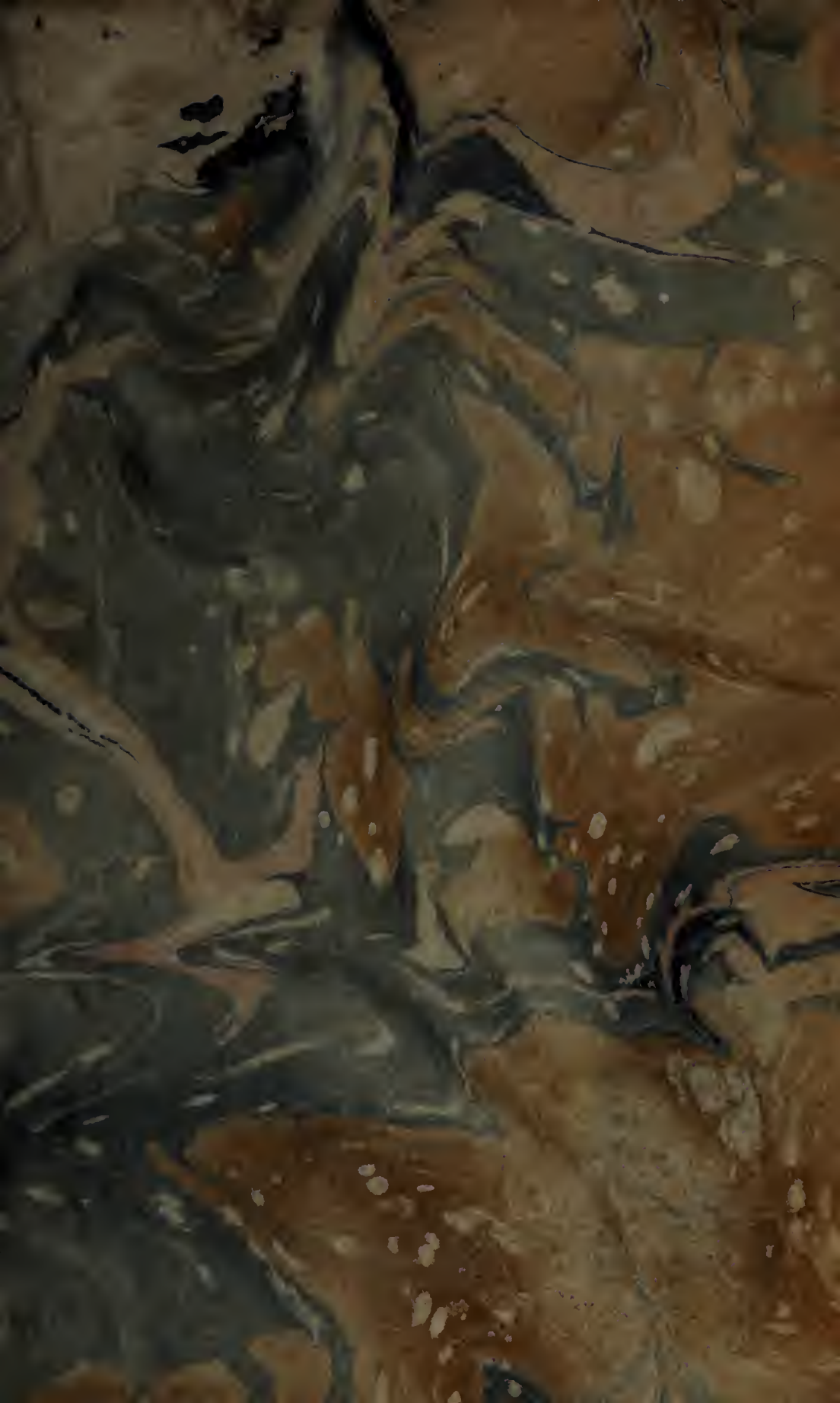
Accessions

115249

Shelf No.

D. 1506.24







*De la Obra de Juan de Mena*  
*por D. H. S. y J. M. S.*  
*Madrid 1845*

LAS OBRAS

DEL FAMOSO POETA

JUAN DE MENA.

Handwritten text, possibly a date or signature, located at the top of the page.

Handwritten text, possibly a name or title, located in the upper middle section.

Handwritten text, possibly a list or series of entries, located in the middle section.

Handwritten text, possibly a name or title, located in the lower middle section.

LAS OBRAS  
DEL FAMOSO POETA  
JUAN DE MENA.

*Corregidas y declaradas por el Maestro  
Francisco Sanchez, Catedrático de Prima,  
y de Retórica en la Universidad  
de Salamanca.*



M A D R I D  
EN LA IMPRENTA DE REPULLÉS,  
AÑO 1804.

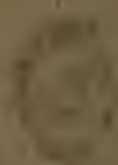
*Se hallarán en la Librería de Castillo.*

D.150.2  
-24

RECEIVED  
JAN 20 1910  
11-24-19

11-24-19

G.T.





## NOTA PREVIA.

Reimprimir las obras del poeta *Juan de Mena*, en un tiempo en que nuestra poesia ha llegado á su perfeccion, se tendrá, acaso, por depravacion del buen gusto, por capricho, ó por extravagancia; y mucho mas estando como está decidido el gusto del dia por las rimas alegres, que expresan los sentimientos de amor y ternura, al paso que las antiguas por su aspereza, á excepcion de muy pocas; estan en tal abandono, que si se leen es con temor de atragantarse con ellas. Téngase por depravacion, capricho, extravagancia, ó por lo que se quiera; lo cierto es, que las mas de las poesias antiguas son apreciables y estimadas, porque en ellas se conserva la pureza que no se halla en algunas de las modernas; y sobre todo porque abundan de la propiedad y elegancia de nuestra lengua castellana. Buen testimonio de esto es la constante y digna estimacion que han merecido siempre las de Mena, Garcilaso, Ercilla y otros, pues solo de las de aquel se han hecho veinte y quatro ediciones en diferentes formas y tamaños; y sin embargo,

los pocos exemplares que se encuentran se estiman y pagan á buen precio. Queriendo, pues, ocurrir á esto, y principalmente á la propagacion de la buena memoria del Príncipe de la poesia castellana, hemos hecho la presente edicion, siguiendo la que corrigió, declaró y comentó el doctísimo Maestro *Francisco Sanchez Brocense*, que publicó Lucas de Yunta en Salamanca, año de 1582; añadiendo á las noticias que nos dió aquel sabio, de nuestro autor, las que Valerio Francisco Romero nos dexó en su Epi-cedio á la muerte del Maestro Hernan Nuñez, imitando el estilo de Mená, en las coplas siguientes: 80. 157. 140.

Fué Juan de Mena andaluz, natural de Córdoba, casa de la poesia, flor de saber y de caballería, de filosofia natural y moral.

Nieto de un hombre, señor principal della Regente, y su pública cosa, Ruifernandez, llamado de Peñalosa, señor de Almenara, de estima y caudal.

Fué hijo de Pedrarias llamado, de estado mediano, de buena nacion, dichoso por cierto en generacion, pues tuvo un tal hijo, y tan señalado. De padre y de madre fué presto privado él y una hermana reciente nacido, por donde entre deudos fué sostenido, con que tratamiento no me es anunciado.

De veinte y tres años ya siendo se dió  
al dulce trabajo de aquel buen saber:  
en Córdoba empieza primero aprender,  
de allí á Salamanca, do ~~está,~~ y se pasó.  
A Roma despues de aí convoló, . . . . .  
dándose en todos lugares y partes, . . . . .  
á las ingenuas doctrinas y artes, . . . . .  
por donde en los siglos por siempre quedá.

Estoy  
=

Casó con la hermana de dos ciudadanos  
García de Vaca y Lope de Vaca,  
hijos no tuvo que inútil fué, y flaca  
su generacion en partos humanos.

Mas tres engendró, que ser soberanos  
no' dudo, en los siglos que ternan memoria,  
que son tres poemas, que hizo de gloria,  
que todos tenemos hoy entre las manos.

Fué veinte y quatro principal Senador  
en el prelustre cordobes consistorio,  
do con los Regentes de ilustre abolorio,  
padres ilustres, condigno de honor.  
Secretario latino, é historiador  
de su prepotente Don Juan el segundo;  
quarenta y cinco años vivió en este mundo  
el digno del tiempo, del viejo Nestor.

Murió de rabioso dolor de costado,  
y fué sepultado en Tordelaguna,  
(do cerca yo he estado con tanta fortuna,  
que via cercano casi el último hado).

Y junto al altar mayor, por mandado  
en la memorable Diócesi toledana,  
y á costa del Príncipe de Santillana,  
Don Iñigo Lopez, por él tan contado.

—

Fué hombre eloqüente de tal razonar,  
heroico poeta, de mucha cordura,  
dé estilo sublime, y de tal altura  
que á nuestro Lucano le quiso igualar.

.....  
.....  
.....,.....  
.....

Esta es la única noticia que tenemos de la vida de Juan de Mena, á que solo añadirémos, segun se puede colegir del Epistolario del Bachiller de Cibdareal, que vivió por los tiempos del reynado de Don Juan el II, de quien fué muy favorecido y estimado, y por cuya órden escribió su Laberinto, que el Rey mismo le iba corrigiendo, y para el qual le hacia informar del Bachiller su médico, de los sucesos célebres y sus contemporaneos.

Advertimos finalmente que para no confundir las coplas con las anotaciones se ha juzgado conveniente poner estas con separacion, y llamarlas á las coplas que corresponden, con el número que va puesto en ellas.

EL MAESTRO FRANCISCO SANCHEZ

AL

LECTOR S.

Si como dice Horacio, aquellos poetas deben ser preferidos, que mezclaron dulzura con utilidad, no sé yo en nuestra lengua (y aun por ventura en las otras) quien con razon se pueda anteponer á nuestro Juan de Mena. Porque la materia que trata es una filosofia moral, y un dechado de la vida humana, ilustrada con diversos exemplos de historias antiguas y modernas, donde se halla doctrina, sabor y elegancia. Dicen algunos que es poeta muy pesado, y lleno de antiguallas; y dicen esto con tanta gravedad, que si no les creemos parece que les hacemos injuria: y no advierten que una poésia heroica como esta, para su gravedad tiene necesidad de usar de palabras y sentencias graves y antiguas para levantar el estilo. Y al fin los que hallan este poeta por pesado, son unos ingenios que ponen todo su estudio en ha-

cer un soneto ó cancion de amores, que para entenderlos, es menester primero preguntarles á ellos si lo entendieron. Es muy bien que este poeta sea tenido en mucha estima, aunque no fuera tan bueno como es, por ser el primero que sepamos que haya ilustrado la lengua castellana. Aunque en Roma salió Virgilio y Horacio, y otros de aquel siglo, nunca Ennio y Lucrecio, y los muy antiguos dexáron de ser tenidos en gran veneracion. Ansí que no hay razon de desechár á Juan de Mena, porque en nuestra edad hayan salido otros de estilo muy diferente. Antes este poeta ha de ser tenido en mucho, porque le pueden leer todas las edades y calidades de personas, por ser casto y limpio y provechoso, donde las costumbres no recibirán mal resabio, lo qual no se puede asegurar de los otros poetas, á lo ménos de algunos. Yo espero que leyéndose agora este poeta con mas claridad, y ménos pesadumbre que ántes, será mi trabajo bien recibido, principalmente de aquellos que estan hartos ó apartados de leer cosas lascivas y amorosas. En lo que toca á su vida, no sé por agora decir mas de que habrá mas de ciento y sesenta años que floreció. Porque el Rey Don Juan el segundo, á quien él celebra, comenzó á reynar año de 1407. Está sepultado Juan de Mena en Tordelaguna, en el monasterio de San Francisco,

y tiene este epitafio en la sepultura, de-  
lante del altar de la Madalena.

Patria feliz, dicha buena:

Escondrijo de la muerte,

Pues que te cupo por suerte

el Poeta Juan de Mena.

ALONSO GONZALEZ DE LA TORRE

AL LECTOR.

**N**o tanto trabajó el hijo de Alcmena  
sujeto al mandamiento de Eurysteo  
quando por rescatar á su Teseo  
puso al Cerbero en triplice cadena:  
Quanto el felice ingenio y larga vena  
de Sanchez se ha cansado , con deseo  
de librar de las aguas del Letheo  
al culto Laso\* , y docto Juan de Mena.  
Ves aquí te los ha restituido  
al uno ya del todo sepultado,  
de la tiniebla obscura vuelto á vida:  
El otro por el ciego error perdido  
que el mismo con su mano ha fabricado,  
que apénas acertaba la salida.

\* Alude al comento que hizo el Maestro  
Francisco Sanchez Brocense , á las o b r  
Garcilaso de la Vega.



*Al muy ilustre Señor Don Juan de Guzman \* , de Don Bernardo de Guimera.*

SONETO.

**E**n el oscuro albergue y más profundo  
se esté la envidia , y de vergüenza lleno  
el sol se esconda , y al cielo sereno  
no alce del mar su rostro rubicundo.  
Vos sois el primer sol , y él el segundo,  
que vencido de vos ya no es tan bueno:  
de sus rubios caballos os dé el freno;  
y el grande oficio de alumbrar el mundo.  
Dichoso vos , Don Juan , que tan amigo  
el cielo se os mostró en daros sus dones,  
que es mas ya que de mundo vuestra gloria.  
Y feliz Juan de Mena que al abrigo  
llegaste deste Juan , cuyos blasones  
eternizan de nuevo tu memoria.

\* Regidor de Salamanca , baxo cuyo amparo salió la edicion que ha servido de original á esta.

*Del mismo á su maestro el doctísimo Francisco Sanchez Brocense.*

SONETO.

Qual hace el rutilante Apolo claro  
todo quanto la noche tuvo oscuro,  
así vos, maestro mio, lo mas oscuro  
haceis con excelente ingenio claro.  
Qué autor hubo hasta agora ménos claro,  
ó qué ménos debiera estar oscuro,  
que Juan de Mena, cuyo poema oscuro,  
queda por vuestra industria vuelto claro?  
Porque qual Febo desde su alta esfera  
envia su clara luz á qualquier parte,  
sin que dexe rincon que no le alumbre:  
Así dende esta Salamantina esfera  
vuestra doctrina rara á qualquier parte  
se extiende, y nada hay ya que nolo alumbre.

# I N D I C E.

<i>El Laberinto, ó las trescientas coplas del poeta Juan de Mena. . . . .</i>	Pág. 1.
<i>Primera órden de la Luna. . . . .</i>	29.
<i>Segunda, de Mercurio. . . . .</i>	40.
<i>Tercera, de Venus. . . . .</i>	47.
<i>Quarta, de Febo. . . . .</i>	54.
<i>Quinta, de Mars. . . . .</i>	64.
<i>Sexta, de Júpiter. . . . .</i>	98.
<i>Séptima, de Saturno . . . . .</i>	107.
<i>Síguense veinte y quatro añadidas á las trescientas, segun dicen, por mandado del Rey Don Juan. . . .</i>	137.
<i>La Coronacion, compuesta por el famoso poeta Juan de Mena, en loor del ilustre caballero Don Iñigo Lopez de Mendoza, Marques de Santillana. . . . .</i>	148.
<i>Lo claro escuro, del mismo Juan de Mena, corregido en muchos lugares. . . . .</i>	175.
<i>Otras suyas. . . . .</i>	181.
<i>Juan de Mena, sobre un macho que</i>	

<i>cómpro de un Archipreste. . . . .</i>	<i>189.</i>
<i>Cancion del Rey Don Juan. . . . .</i>	<i>195.</i>
<i>Juan de Mena al Rey Don Juan, quando salió de Madrigal contra el Príncipe que venia de Arévalo, y quedáron acordés. . . . .</i>	<i>196.</i>
<i>Síguense las coplas que hizo Juan de Mena contra los siete pecados mor- tales. . . . .</i>	<i>201.</i>
<i>Anotaciones del Maestro Francisco San- chez á las obras de Juan de Me- na. A el Laberinto, ó las trescien- tas. . . . .</i>	<i>241.</i>
<i>Idem, á la Coronacion. . . . .</i>	<i>303.</i>

280, 288 . 145 + 212  
239-261

EL LABERINTO

DEL POETA JUAN DE MENA,

INTITULADO

AL MUY ESCLARECIDO Y PODEROSO

PRINCIPE DON JUAN EL SEGUNDO,

REY DE CASTILLA Y DE LEON.

*que resembles in many respects  
e Paradiso de Dante  
de Triunfos de Petrarca*

COPLA PRIMERA.

Al muy prepotente Don Juan el segundo,  
aquel, con quien Júpiter tuvo tal zelo,  
que tanta parte le hace del mundo  
quanta á sí mesmo se hace en el cielo:  
al gran Rey de España, al César novelo,  
al que es con fortuna bien afortunado,  
aquel en quien cabe virtud, y reynado,  
á él las rodillas hincadas por suelo. 1

A

## II.

*Propone.*

Tus casos falaces, fortuna, cantamos  
 estados de gentes que giras, y trocas  
 tus muchas mudanzas, tus firmezas pocas,  
 y los que en tu rueda quejosos hallamos  
 hasta que al tiempo de agora vengamos,  
 y hechos pasados cobdicia mi pluma  
 y de los presentes hacer breve suma  
 dé fin Apolo, pues nos comenzamos. 2

## III.

*Invoca.*

Tú, Caliope, me sey favorable  
 dándome alas de don virtuoso  
 porque discurra por donde no oso;  
 convida mi lengua, con algo que hable,  
 levante la fama su voz inefable,  
 porque los hechos, que son al presente,  
 vayan de gentes, sabidos en gente;  
 olvido no prive lo que es memorable. 3

## IV.

Como que creo, que fuesen menores  
 que los Africanos los hechos del Cid,  
 ni que feroces ménos en la lid  
 entrasen los nuestros que los Agenores,  
 las mas hazañas de nuestros mayores,  
 la mucha constancia de quien los mas ama  
 yace en tinieblas dormida su fama,  
 dañada de olvido por falta de autores. 4

## V.

La gran Babilonia, que ovo cercado  
 la madre de Nino de tierra cocida,  
 si ya por el suelo nos es destruida,  
 cuánto mas presto lo mal fabricado?  
 y si los muros que Febo ha travado  
 argólica fuerza pudo subverter,  
 qué fábrica pueden mis manos hacer  
 que no haga curso segun lo pasado? 5

## VI.

Ya pues derrama de tus nuévas fuentes  
 Pierio subsidio, inmortal Apolo,

aspira en mi boca , por do pueda solo  
 virtudes y vicios narrar de potentes.  
 A estos mis versos mostradvos presentes,  
 hijas de Tespis , con vuestro tesoro,  
 con armonía de aquel dulce coro,  
 suplid cobijando mis inconvenientes, 6

## VII.

Dame licencia , mudable fortuna,  
 porque yo blasme de tí lo que debo:  
 que lo que á los sabios no debe ser nuevo,  
 ignoto á persona podrá ser alguna;  
 y pues que tu hecho así contrapugna,  
 haz á tus obras como se concorden,  
 que todas las cosas regidas por órden  
 son amigables de forma mas una. 7 -

## VIII.

La órden del cielo exemplo te sea;  
 mira la grande constancia del norte;  
 guarda el Trion , que ha por de porte  
 ser inconstante , que siempre rodea,  
 y las siete Pleyadas , en ellas otea,  
 que juntas parecen en muy chica suma,



y siempre se absconden despues de la bruma,  
y cada qual guarda qualquier ley que sea. 8

## IX.

Pues cómo, fortuna, regir todas cosas  
con ley absoluta, sin órden, te place?  
tú no harías lo quel cielo hace,  
y hacen los tiempos, las plantas y rosas?  
ó muestra tus obras ser siempre dañosas,  
ó prósperas, buenas, durables, eternas;  
no nos fatigues con veces alternas,  
alegres agora, agora enojosas.

## X.

Mas bien acatada tu varia mudanza  
por ley te gobiernas, maguer discrepante,  
porque tu firmeza es no ser constante;  
tu temperamento siempre es destemplanza;  
tu mas cierta órden es desordenanza;  
es la tu regla ser tu muy enorme;  
tu conformidad es no ser conforme;  
tú desesperas á toda esperanza. 9

*XI.*

Como á los Nautas que van en Poniente  
 si hallan en Cáliz la mar sin repunta:  
 do casi Europa con Lybia se junta  
 quando Boreas se muestra valiente:  
 empero si el Astro conmueve el tridente  
 tornan en contra de como viniéron  
 las aguas , que nunca ternan ni tuviéron  
 allí donde digo , reposó paciente.

*XII.*

Ansí fluctuosos , fortuna aborrida,  
 tus casos inciertos semejan , y tales,  
 que corren por ondas de bienes y males,  
 haciendo no cierta ninguna corrida;  
 mas ya porque vea tu fin sin medida,  
 la casa me muestra donde anda tu rüeda,  
 porque de vista decir cierto pueda  
 el modo en que tratas allí nuestra vida. 10

*XIII.*

No bien formadas mis voces serian,  
 quando robada sentí mi persona,

y llena de furia la madre Belona  
 me toma en su carro, que dragos traian;  
 y quando las alas no bien remécian  
 heríalos esta con duro flagelo,  
 tanto, que hizo hacerles tal vuelo,  
 que presto me dexan adonde querian. 11

## XIV.

Así me soltáron en medio de un llano  
 desde habian dado conmigo una vuelta,  
 como á las veces el águila suelta  
 la presa que bien no le hinche la mano:  
 yo de tal caso mirable, inhumano,  
 halléme espantado en un gran desierto,  
 do ví multitud, no número cierto,  
 en son religioso, y modo profano. 12

## XV.

Y toda la otra vecina planura  
 estaba cercada de nítido muro,  
 así transparente clarífico puro,  
 que mármol de Paro semeja en albura;  
 tanto, quel viso de la criatura  
 por la diáfana claror de los cantos,

pudiera traer objetos á tantos  
 quantos celaba so sí la clausura. 13

XVI.

Mas ya porque en otros algunos lugares  
 mi vista ( bien ántes que yo lo demande )  
 me hace gran cuerpo de cuerpo no grande  
 quando los medios son especulares,  
 dixé : si formas tan mucho dispares,  
 bien no reguardo, jamas seré ledo  
 si de mas acerca mirar bien no puedo  
 sus grandes misterios, y muy singulares. 14

XVII.

Como el que tiene el espejo delante,  
 maguer que mire derecho en derecho  
 se parte pagado , mas no satisfecho  
 como si viese su mesmo semblante :  
 á tal me sentia , ó por el semejante  
 que nunca así pude hallarme contento,  
 que no desease mirar mas atento,  
 mi vista culpando por no ser bastante.

## XVIII.

Estando yo así con este deseo  
 abaxa una nube muy grande y obscura,  
 el ayre fuscando con mucha presura,  
 me ciega y me ciñe que nada no veo:  
 ya me temia, hallándome reo,  
 no me aconteciese como á Polyphemo,  
 que desde ciego venido en extremo,  
 ovo lugar el engaño Uliséo. 15

## XIX.

Mas como tenga miseria licencia  
 de dar mas aguda la contemplacion,  
 y mas y mas en aquellos que son  
 privados de toda visiva potencia,  
 comienzo ya quanto con mas eloqüencia,  
 en esta mi cuyta de dialogar  
 al pro y á la contra, y á cada lugar,  
 siempre divina clamando clemencia.

## XX.

Luego resurgen tan magnos clarores  
 que hieren la nube dexándola enjuta,

en partes pequeñas así resoluta,  
 que toda la hacen volar en vapores:  
 y está en el medio cubierta de flores  
 una doncella tan mucho hermosa  
 que ante su gesto es loco quien osa  
 otras beldades loar de mayores.

## XXI.

Luego del todo ya restituida  
 oviéron mis ojos su virtud primera,  
 que por la venida de tal compañera  
 se cobró la parte que estaba perdida:  
 y puesto que fuese así escogida,  
 mas provocaba al bueno, y honesto  
 la gravedad de su claro gesto  
 que por amores á ser requerida.

## XXII.

Desde que sentí de la su proporcion  
 de humana forma no ser discrepante,  
 el miedo pospuesto prosigo adelante  
 en humilde estilo tal breve oracion:  
 ó mas que seráfica clara vision!  
 suplico me digas de dónde veniste,

y cuál es el arte que tú mas seguiste,]  
y cómo se llama la tu perficion.

## XXIII.

Respuso, no vengo á la tu presencia de nuevo, mas ántes soy en todas partes; segundo, te digo que sigo tres artes de donde depende mi gran excelencia: las cosas presentes ordeno en esencia y las por venir ordeno á mi guisa, las hechas revelo, si esto te avisa, divina, me puedes llamar Providencia.

## XXIV.

*El Autor.*

O tu Principesa y disponedora de Hyerarquias y todos estados, de pazes y guerras, y suertes y hados, sobre señores, muy grande señora: así que tú eres la gobernadora, y la medianera de aqueste gran mundo; y cómo abastaste mi seso infacundo, fruir de coloquio tan alto á deshora? 16

## XXV.

Ya que tamaño placer se le ofrece á esta mi vida no merecedora, suplico tú seas la mi guiadora en esta gran casa que aquí nos parece: la qual toda creo que mas obedece á tí, cuyo santo nombre convoco, que no á fortuna que tiene allí poco, usando de nombre que nol pertenece.

## XXVI.

Respuso, mancebo, por trámite recto sigue mi via, ven, ven y sucede; mostrarte he yo algo de aquello, que puede ser apalpado de humano intelecto, sabrás á lo ménos qual es el efecto, vicio, y estado de qualquier persona, y con lo que vieres contento, perdona, y mas no demande el mas que perfecto.

## XXVII.

Contra do vido mostrarse la puerta se iba, llevándome ya de la mano:



notar el entrada me manda temprano,  
 de como era grande y á todos abierta;  
 mas una centella yace encubierta  
 dixo, que quema muy mas que la brasa,  
 que todos los que entran en esta gran casa  
 han la salida dudosa, y no cierta. 17

## XXVIII.

Angélica imágen, pues tienes poder,  
 dame tal ramo por donde me avise,  
 qual dió la Cumea al hijo de Anchise  
 quando al Erebo tentó descender,  
 le dixes; y yo luego le oí responder,  
 quien fuere constante al tiempo adversario,  
 y mas no buscare de lo necesario,  
 ramo ninguno no habrá menester. 18

## XXIX.

Así razonando la puerta pasamos  
 por do confluia tan grande gentío  
 que allí do el ingreso mas era vacío  
 unos á otros estorbos nos damos;  
 que por la cosa que muchos andamos,  
 quando deseo comun mas se esfuerza,

mas nuestra fuerza nos daña, y nos fuerza,  
y lo que queremos ménos acabamos. 19

## XXX.

Como el herido de aquella saeta  
que trae consigo la cruel engorra,  
miéntras mas tira, por bien que la corra,  
mas el retorno le hiere y aprieta,  
así mi persona estaba sujeta  
quando pugnaba por descabullirme,  
mi priesa y la de otros me tiene mas firme,  
no gobernándome de arte discreta. 20

## XXXI.

¡ Mas la sabia mano de quien me guiaba  
viéndome triste, y tanto perplexo,  
ovo por bueno de dar á mi quejo,  
un tal reparo qual yo deseaba;  
es á saber, de priesa tan brava  
me toma, y de dentro me pone tan libre  
qual el Penatígero entrando en el Tibre  
fué de los Griegos de quien recelaba. 21

## XXXII.

Mas preguntadme ya de quan ayna  
estó en lo mas alto de aquella posada,  
de donde podia ser bien devisada  
toda la parte terrestre y marina:  
Febo ya aspira, pues de tu doctrina  
modulo canto, que cante mi verso  
lo que allí vimos del orbe universo  
con toda la otra mundana machina.

## XXXIII.

Si coplas ó partes ó largas dicciones  
no bien sonaren de aquello que hablo,  
miremos al seso, y no al vocablo,  
si sobran los dichos segun las razones,  
las quales inclino so las correcciones  
de los entendidos á quien solo teman,  
mas no de groseros, que siempre blasfeman,  
segun la rudeza de sus opiniones.

## XXXIV.

De allí se veia el esférico centro,  
y las cinco zonas con todo el austral,

brumal, aquilon, y el equinoccial,  
 con lo que el solsticio contiene de dentro;  
 y ví contra mí venir al encuentro  
 bestias y gentes de extrañas maneras,  
 y monstruos y formas fingidas y veras,  
 quanto adelante la casa mas entro. 22

## XXXV.

La mayor Asia en la zona tercera,  
 y tierra de Persia ví entre los rios  
 Tigris, y Indus de reynos varios,  
 muy espaciosa cada qual ribera:  
 allí la provincia de Susia ví que era  
 junta con Persia, y con Asiria,  
 y tierra de Media, do yo creeria  
 la mágica haverse hallado primera. 23

## XXXVI.

Cerca de Eufrates ví los Moabitas,  
 y Mesopotamia como se tendia,  
 Arabia y Caldea, do el astronomia  
 primero halláron gentes Amonitas;  
 y los Idumeos, y Madiánitas,  
 y otras provincias de gentes mayores,

las quales pasando concedan lectores;  
perdona á mi mano sino son escritas.

## XXXVII.

Ví de Eufrates al mediterráneo  
á Palestina y Fenicia la bella,  
dicha del fenix que se cria en ella,  
ó quizá de Fenix de Cadmo hermano;  
el Líbano, monte do nace Jordano,  
do fué baptizado el fi de Maria;  
y ví á Comagena con toda Suria,  
y los Nabateos que agora no explano. 24

## XXXVIII.

De parte del austro ví como se allega  
la tierra de Egipto al rubro Nereo,  
de Egipto así dicha padre de Linceo,  
la qual cerca Nilo, que toda la riega,  
do el cielo sereno jamas no se ciega  
ni el ayre padece nubíferas glebas,  
do vide á Mauricio y á la antigua Thebas.  
mas desolada que Estacio la alega. 25

## XXXIX.

Ví de la parte que Euro se enciende  
 el cáucaso monte como se levanta,  
 con altitud , y grandeza tanta,  
 que hasta cerca de Europa se extiende:  
 de cuyas haldas combate y ofende  
 la gente Amazona menguada de tetas,  
 los Sarmatas , Colchos y los Masagetas,  
 y aun los Hircanos que son mas allende.

## XL.

Ví luego los montes Hiperboreos,  
 Armenia y Scitia con toda Albania,  
 y aun por quanto prolixo seria;  
 dexo mas otros rincones hebreos  
 de los Capadoces y los Amorreos,  
 y de Nicea, do juntada fué  
 la Sínodo santa que libró la fe  
 de otros peores que los Manicheos. 26

## XLI.

A la menor Asia mis ojos tornados  
 vimos aquella Galacia do fuéron,

las gentes que al Rey Bithinio viniéron  
 dando socorros bien galardonados;  
 los campos de Frigia tanto llorados,  
 Acaria y Cilicia vimos en pronto,  
 Licia , Pamfilia , y tierra de Ponto  
 do Naso y Clemente fuéron relegados. 27

XLII.

*Europa.*

Y vimos aquella que Europa dixéron  
 de la que robada en Taurina fusta, *vista*  
 lanzó los hermanos por causa tan justa  
 en la demanda , que fin no pusiéron;  
 y contra el Trion luego parecióron  
 los montes Rifeos y lagos Metoes;  
 los quales te ruego , lector , que tu loes,  
 pues que vecinos de Gótica fuéron. 28

XLIII.

*Gothia.*

Ví la provincia muy generosa,  
 que es dicha gótica segun nuestro uso;

de allí donde Júpiter alto dispuso,  
 quando al principio formó cada cosa,  
 saliesen de tierra tan mucho famosa  
 la gótica gente que al mundo bastase,  
 porque la tierra de España gozase  
 de estirpe de Reyes á tan gloriosa.

*XLIV.*

*Alemaña.*

Del agua del Tanais contra el Mediodia  
 Hasta Danubio ví Scithia la baxa,  
 á toda Alemaña, que es una gran caja,  
 con los pueblos Dacos, que est tierra muy fria;  
 y hasta los Alpes ví que se estendia  
 Rhetia y Germania la superior,  
 Mesia y Panonia, y para mejor  
 todas las partes del Reyno de Ungria.

*XLV.*

*Grecia.*

Del mediterráneo contra la gran mar  
 de parte del austro vimos toda Grecia,



Chaonia , Molosia , Calidonia , Boecia ,  
Epiro y su fuente la muy singular,  
en la qual , si hachas queriendo probar,  
muertas metieren se encienden de fuego,  
si vivas las meten amátanse luego;  
ca puede dar fuegos , y fuegos robar. 29

*XLVI.*

*Thesalia , Italia.*

La grande Thesalia nos fué demostrada,  
y el Olimpo, monte que en ella resede,  
el qual en altura las nubes excede,  
Arcadia y Corintho teniendo abrazada;  
y desde los Alpes ví ser levantada  
hasta las lindes del gran Oceano,  
Italia, que ántes del pueblo romano  
Saturnia fué dicha en la era dorada.

*XLVII.*

*Francia.*

Ví las tres Galias ; conviene á saber,  
Lugdunia , Aquitania y la de Narbona,

que del primer franco , que tuvo corona en Francia su nombre les quiso volver; aquesta comienza de proceder del monte de Jovis , y tanto resalta que tiene sus fines hasta la mar alta, y con los Britanos tiene que hacer.

*XLVIII.*

*España.*

Ví las provincias de España poniente, la de Tarragona , y la Celtiberia, la menor Carthago que fué de la Esperia, con los rincones de todo occidente: mostróse Vandalia la bien pareciente, y toda la tierra de la Lusitania, la brava Galicia con la Tingitania donde se cria feroce la gente.

*XLIX.*

*Africa.*

Vimos allende lo mas de Ethiopia, y las provincias de Africa todas,

las sirtes de Amon do son las Trípodas con lo que confina la tierra de Lopia, Marmarida toda, do es la gran copia de gente veloce de los Trogloditas, los Aforos, gentes á tan imperitas que de casas y hierro padecen inopia. 30

L.

El Catabathmon fué luego patente, y la Sarracénica, region de paganos, y toda la tierra de los Numidanos, allí do Iugurta se hizo valiente.

Pentapolin conoscemos siguiente, Getulia, provincia con mas de otra tanta gente que huellan los de Garamanta desde que Iuba les fué prepotente.

LI.

Islas.

El mar esto mesmo se nos representa con todas las Islas en él descubiertas, tambien de las aguas vivas como muertas, donde abonanza no teme tormenta:

calm.

las Stechadas ví, nueve por cuenta,  
Ródas y Creta, la Centipolea,  
Cicladas las cuales qualquier que las vea  
seis verá ménos para ser sesenta. 31

## LII.

Naxon, la redonda, se quiso mostrar,  
Chalcys, Ortigia, llamada Delos,  
de la qual Delio se dixo aquel Dios  
que los poetas suelen invocar:  
y vimos las islas Eolias estar,  
Icaria, á la qual el náufrago dió  
Icaro nombre, que nunca perdió  
el mal gobernado del sabio volar. 32

## LIII.

Muéstrase Samos y las Baleares,  
Córcega y Sardinia, y las Vulcanas,  
las Gorgonas, islas de las Medusas,  
y otras partidas que son por los mares:  
vimos Tinacria con sus tres altares  
Peloro, Pachino, y mas Lilybeo,  
donde los fuegos insufla Typheo  
formando gemidos y voces dispares. 33

## LIV.

*Compara.*

Segun hacen muchos en reyno extrangero,  
 si alguno viese lo que nunca vido,  
 si no lo desdeña, y es detenido,  
 los otros retractan de tal compañero,  
 ca es reputado por mucho grosero,  
 quien hace tal fiesta de lo nuevo á el  
 que entiendan los otros que estan cerca dél,  
 que no obo dello noticia primero.

## LV.

Así retratado y redarguido  
 de mi guiadora seria yo, quando  
 me vido quel mundo andaba mirando  
 con ojos y seso allí embebecido;  
 y ví que me dixo en son affligido  
 déxate deso, que no hace al hecho;  
 mas mira, verás al lado derecho  
 algo de aquello porque eres venido.

## LVI.

*Las tres ruedas.*

Volviendo los ojos á do me mandaba  
 ví mas adentro muy grandes tres ruedas;  
 las dos eran firmes, inmotas y quedas,  
 mas la de enmedio volar no cesaba:  
 ví que debaxo de todas estaba  
 caida por tierra gran gente infinita  
 que habia en la frente cada qual escrita  
 el nombre y la suerte por donde pasaba. 34

## LVII.

Y ví que la una que no se movia,  
 la gente que en ella habia de ser,  
 y la que debaxo esperaba caer  
 con turbido velo su mote cubria;  
 y yo que aquello muy poco sentia  
 fiz de mi duda cumplida palabra,  
 á mi guiadora rogando que me abra  
 aquesta figura que yo no entendia.

## LVIII.

La qual me respuso, saber te conviene  
 que de tres edades que quiero decir,  
 pasadas, presentes, y de por venir  
 ocupa su rueda cada qual, y tiene;  
 las dos que son quedás, la una contiene  
 la gente pasada, la otra futura,  
 la que se vuelve en el medio procura,  
 los que en el siglo presente detiene.

## LIX.

Así que conoce tú que la tercera  
 contiene las formas, y las simulacras  
 de muchas personas profanas, y sacras,  
 de gente que al mundo será venidera;  
 por eso cubierta de tal velo era  
 su faz, aunque formas tuviesen de hombres,  
 porque sus vidas aun, ni sus nombres  
 saberse por seso mortal no pudiera. 35

## LX.

El humano seso se ciega, y oprime  
 en las baxas artes que le da Minerva,

pues veí, qué haria en las que reserva  
el que los fuegos coruscos esgrime?  
por ende no piense ninguno, ni estime  
prestigiando poder ser sciente  
de lo concebido en la divina mente,  
por mucho que en ello trascenda ni rime. 36



## PRIMERA

## ORDEN DE LA LUNA.

## LXI.

**M**as esto dexado, ven, ven tú conmigo,  
 y hazte á la rueda propinquo, y á quanto  
 de los pasados, si quies ver espanto;  
 mas sey bien atento en lo que te digo,  
 que por amigo, ni por enemigo,  
 ni por amor de tierra ni gloria  
 no finjas lo falso, ni hurtes historia  
 mas de lo que obiere cada qual consigo.

## LXII.

A la rueda hechos ya quanto cercanos  
 de orbes setenos ví toda texida  
 la su redondez por órden debida,  
 mas no por industria de mortales manos:  
 y ví que tenia de cuerpos humanos  
 cada qual círculo de aquestos siete,  
 tantos y tales que no podrá Lethe  
 dar en olvido sus nombres ufanos. 37

## LXIII.

*Pasados.*

Pues vimos al hijo de aquel que sobró  
 por arte mañosa, mas que por instinto,  
 los muchos reveses del gran labirinto,  
 y al Minotauro al fin acabó;  
 la buena Hypermestra nos apareció  
 con bulto mas pio que toda la Grecia,  
 y sobre todos la casta Lucrecia  
 con ese cuchillo que se disculpó. 38

## LXIV.

A tí muger vimos del gran Mauseolo,  
 tú que con lágrimas nos profetizas,  
 las maritales tragando cenizas  
 ser vicio ser viuda de mas de uno solo;  
 y la compañera del lleno de dolo,  
 tú, Penelope, la qual en la tela  
 te tardas, de miéntras reciben la vela  
 los vientos negados á él por Eolo. 39

## LXV.

Tambien en la rueda vimos sublimada,  
 llena de méritos muchos á Argia;  
 y ví que la parte dèrecha tenia  
 Alcides quasi del todo ocupada:  
 á fuer de montero con maza clavada,  
 bien como quando libraba en el siglo  
 los Calidones del bravo vestiglo,  
 y la Real mesa de ser ensuciada. 40

## LXVI.

Yo que veia ser oficiosos  
 los ya memorados en virtud diversa,  
 viendo la rueda que en uno los versa,  
 los pensamientos no eran ociosos;  
 miró Providencia mis actos dubdosos;  
 no te maravilles á tanto respuso,  
 sabida la órden que Dios les impuso,  
 ni se te hagan tan maravillosos.

## LXVII.

Dispuso *ab initio* la mente Superna  
 que circulo destes aquí no parezca

sin que la rueda de aquel obedezca  
 las constelaciones de quien lo gobierna,  
 pues tu juicio, si sabe, discierna  
 que cada qual de los siete planetas  
 sus operaciones influye perfetas  
 á cada qual hombre por gloria eviterna.

*LXVIII.*

Así que la Luna, que es la primera,  
 en el primer cerco imprime su acto,  
 segunda en segundo conserva tal pacto,  
 tercero no ménos, pues con la tercera,  
 y todos con todas por esta manera  
 son inclinados á disposicion  
 de las virtudes, y constelacion  
 de la materia de cada una espera.

*LXIX.*

Al cerco por ende que tienes ya visto  
 llámale cerco tú de la luna,  
 y haz así nombre, pues, de cada una,  
 porque no vuelvas el caso tan mixto:  
 agora ya dónde dubdabas insisto,  
 si viste los castos con los cazadores

es porque asignan aquí los autores  
ser deste planeta tal grado bien quisto.

## LXX.

Hazte á la rueda, pues, de los presentes,  
porque las veas entrambas á dos,  
y de las dudas requieras á nos  
solverte las hemos en verso patentes,  
y visto el cerco de pasadas gentes  
verás el otro de la condicion  
de las personas modernas que son;  
pues abre los ojos , y para bien mientes.

## LXXI.

*Presentes.*

Atento, segun me mandaba, mirando,  
ví los tres hados , á Cloto el primero,  
Lachesis segundo, Atropos tercero,  
en veces alternas la rueda girando;  
y ví sobre todas estar inspirando,  
en el circuito que , es de Diana,  
una tal Reyna que toda la humana  
virtud parecia tener en su mano. 41

*LXXII.*

De cándida púrpura su vestidura  
 bien denotaba su gran señorío,  
 no le ponía su fausto mas brio,  
 ni le privaba virtud hermosura,  
 vencíase della, su ropa en albura,  
 ramo de palma su mano sostiene,  
 don que Diana por mas rico tiene  
 mas mesurada que toda medida. 42

*LXXIII.*

Y ví de la parte del siniestro lado  
 al serenísimo Rey su marido,  
 la mesma librea de blanco vestido,  
 no descontento de tan baxo grado;  
 y ví de la parte del diestro costado  
 una tal Reyna muy esclarecida,  
 que de virtudes de muy rica vida  
 tenía lo blanco del manto bordado. 43

*LXXIV.*

Volvíme con ayre de dudosa cara  
 á la solvedora de mis ignorancias;

y como de niño que de sus infancias  
 la madre benigna no triste se pára,  
 á tal providencia se me demostrára  
 diciéndome tanto conozco ya bien  
 que tu deseo será saber quien  
 puede ser esta tal gente así clara.

## LXXV.

La que la silla mas alta tenía  
 no la debieras haber por extraña,  
 era la ínclita Reyna de España,  
 muy virtuosa Doña María;  
 la qual allende de su gran valia,  
 allende de Reyna de los Castellanos,  
 goza de cama tan rica de hermanos  
 Césares, otros que la monarquía. 44

## LXXVI.

Goza de mucha prudencia y verdad,  
 goza de don inmortal de justicia,  
 ha de virtudes aquella noticia  
 que en hembra requiere la honestidad,  
 si fuere trocada su humanidad,  
 segun que se lee de la de Ceneo,

á muchos haria , segun lo que creo,  
domar los sus vicios con su justedad. 45

## LXXVII.

La otra que vimos á la mano diestra  
era la Reyna de Aragoneses,  
la qual miéntras sigue su Rey los arneses,  
rige su reyno la Reyna maestra,  
así con la mucha justicia que muestra,  
miéntras mas reynos conquiere el marido,  
mas ella zela el ya conquerido;  
mira qué gloria de España la vuestra. 46

## LXXVIII.

Muy pocas Reynas de Grecia se halla  
que limpios oviesen guardado sus lechos  
á sus maridos de miéntras los hechos  
de Troya no iban en fin por batalla;  
mas una si ovo , es otra sin falla  
nueva Penelope aquesta por suerte,  
pues piensa que fama le debe la muerte,  
quándo su gloria la vida no calla ?



## LXXIX.

Poco mas baxo ví otras enteras,  
 la muy casta dueña de manos crueles,  
 digna corona de los Coroneles,  
 que quiso con fuego vencer sus fogueras;  
 ó ínclita Roma, si desta supieras  
 quando mandabas el gran Universo,  
 qué gloria, qué fama, qué prosa, qué verso,  
 qué templo vestal á la tal hicieras! 47

## LXXX:

De otras no hablo, mas hago argumento,  
 cuya virtud, maguer que reclama  
 sus nombres oscuros esconde su fama  
 por la baxa sangre de su nacimiento:  
 mas no dexaré decir lo que siento;  
 es de saber, que las baxas personas  
 roban las santas y claras coronas,  
 y han de los vicios menor pensamiento.

## LXXXI:

A vos pertenece tal órden de dar,  
 Rey excelente, y muy gran señor,

así como , Príncipe legislador,  
 la vida política siempre zelar,  
 porque pudicicia se pueda guardar,  
 y tomen las gentes seguros los sueños,  
 punir á los grandes como á los pequeños,  
 á quien no perdona, no le pèrdonar.

## LXXXII.

*Compara.*

Como las telas que dan las arañas  
 las leyes presentes no sean, ni tales  
 que prènden los flacos viles animales,  
 y muestran en ellos sus lánguidas sañas;  
 las bestias mayores, que son mas extrañas,  
 pasan por todo rompiendo la tela,  
 así que no obra virtud la cautela  
 sino contra pobres y flacas compañías.

## LXXXIII.

Aprendan los grandes vivir castamente,  
 no venzan en vicio los brutos salvages  
 en vilipèndio de muchos linages,  
 viles deleites no envicien la gente,

y los que presumen del mundo presente  
huyan de donde los daños renacen,  
si lindos codician ser hechos abracen  
la vida mas casta con la continente.

## LXXXIV.

Es abstinencia de vil llegamiento  
la tal castidad, despues ya de quando  
se va la noticia del vicio dexando  
remoto por obras y mal pensamiento,  
y no solamente por casto yo cuento  
quien contra las flechas de Venus se escuda,  
mas el que de vicio qualquier se desnuda  
y ha de virtudes novel vestimento. 48

## SEGUNDA

## ORDEN DE MERCURIO.

LXXXV.

Ví los que sanos consejos tuviéron,  
 y los que componen en guerra las paces,  
 y vimos á muchos fuera destas haces  
 que justás ganancias mercando quisiéron,  
 y otros que libres sus tierras hiciéron,  
 y los que por causa de evitar mas daños  
 han revelado los grandes engaños,  
 á muchos librando que no se perdiéron. 49

LXXXVI.

Néstor el antiguo se nos demostró,  
 y los oradores mejor recibidos  
 del hijo de Fauno, que no despedidos,  
 y el Rey que á su hijo ya muerto mercó,  
 y Capis, aquel que siempre temió  
 los daños ocultos del Paladion  
 con el sacro vate de Laocoon,  
 aquel que los dragos de Palas ciñó. 50

## LXXXVII.

Debaxo de aquestos ví ser derribados  
 los que las paces firmadas ya rompen,  
 y los que por precio virtudes corrompen  
 metiendo alimentos á los renegados;  
 allí ví gran clera de falsos prelados  
 que hacen las cosas sagradas venales:  
 ó religion religada de males,  
 que das tal doctrina á los mal doctrinados!

## LXXXVIII.

Pues vimos á Pandaro el dardo sangriento  
 (hermano de aquel buen archero de Roma,  
 que por Mnesteo la libre palóma  
 hirió donde iba volando en el viento),  
 aquel que los nervios asió del amiento,  
 y contra las Dóricas gentes se ensaña,  
 que toda la tregua firmada les daña,  
 dándoles campo de paces exênto. 51

## LXXXIX.

A tí te hallamos, ó Polinnestor,  
 como trucidas al buen Polydoro,

con hambre maldita de su gran tesoro,  
 no te membrando de fe , ni de amor;  
 yaces acerca tú , vil Antenor,  
 triste comienzo de los Paduanos,  
 allí tú le dabas Eneas las manos  
 aunque Virgilio te da mas honor. 52

## xc.

Estabas , Eriphile , allí vergonzosa  
 vendiendo la vida de tu buen marido;  
 de ricos collares tu seso vencido  
 quisiste ser viuda , mas no deseosa:  
 ó siglo nuestro ! edad trabajosa !  
 si hallarian los que te buscasen  
 otras Eriphiles que desearan  
 dar sus maridos por mas poca cosa ? 53

## xci.

No buenamente te puedo callar,  
 Oppas maldito , ni á tí , Julian,  
 pues sois en el valle mas hondo de afan  
 que no se redime jamas por llorar:  
 qual ya crueza vos pudo indignar  
 á vender en un dia las tierras , y leyes

de España , las quales pujanza de Reyes  
en años á tantos nó pudo cobrar. 54

## XCII.

*Presentes.*

A la moderna volviendo me rueda  
Fondon del Cylénico cerco segundo,  
de vicios semblantes estaba el profundo  
tan lléno que no se hablar quien lo pueda;  
ved si quereis la gente que queda  
darme licencia que vos la señale,  
mas al presente hablar no me cale:  
verdad lo permite , temor lo devieda. 55

## XCIII.

O miedo mundano, que tú nos compelles  
muchos placeres fingir por pesares,  
que muchos de Entelles hagamos ya Dares,  
y muchos de Dares hagamos Entelles,  
hacemos de pocos muy grandes tropeles,  
buenos nos haces llamar los viciosos,  
notar los crueles por muy piadosos,  
y los piadosos por mucho crueles. 56

*XCIV.*

Bien como siervo que por la ley nueva de su patrono se muestra mas vivo, y porque le pueda huir de cativo dice por lengua lo que él non aprueba; semblantes temores la lengua nos lleva á la mendacia del adulacion; así que qualquiera hará conclusion que diga lo falso, mas no lo que deba.

*XCV.*

Quien á sí mesmo decir os podria de como las cosas sagradas se venden, y los viles usos en que se dispenden los diezmos ofertos de Santa María: con buenos colores de la clerecía disipan los malos, justos sudores de simples y pobres, y de labradores cegando la santa católica via.

*XCVI.*

Cesárea se lee que con terremoto fuese su muro por tierra caido,



sus casas y pueblo tan bien destruido  
 que no quedó lienzo que no fuese roto:  
 mas solo su templo hallamos inmoto,  
 y la clerecía con el su perlado  
 salvo y seguro fué dentro librado  
 por su honesto vivir, y devoto. 57

*XCVII.*

Si tal terremoto nos sobreviniese,  
 lo qual la divina clemencia no quiera,  
 por el contrario, presumo que fuera  
 de qualquiera villa donde se hiciese;  
 y ante presumo que hoy se hundiese  
 la clerecía con todo su templo,  
 y que la villa quedase en exemplo  
 salva, sin daño ninguno que fuese.

*XCVIII.*

La vuestra sacra Real magestad  
 haga en los súbditos tal beneficio,  
 que cada qual use así del oficio  
 que queden las leyes en integridad:  
 así que codicia, ni rapacidad,  
 no nos ofendan lo bien ordenado,

porque departa de qualquier estado  
la vil avaricia su sagacidad.

## XCIX.

Es avaricia do quiera que mora  
vicio que todos los bienes confonde,  
de la ganancia do quier que se absconde  
una solícita inquisidora:  
sirve á metales, metales adora  
de bienes agenos golosa garganta  
que de lo ganado sufre mengua tanta,  
como de aquello que espera aun agora.

## T E R C E R A

## O R D E N   D E   V E N U S .

c.

Venidos á Venus ví en grado especial  
 los que en el fuego de su juventud  
 hacen el vicio ser santa virtud,  
 por el sacramento matrimonial:  
 debaxo de aquestos ví gran general  
 de muchos linages caidos en mengua,  
 que no sabe como se diga mi lengua  
 tantas especies y formas de mal.

ci.

Eran adúlteros y fornicarios,  
 y otros notados de incestuosos,  
 y muchos que juntan tales criminosos  
 llevando por ellos sus viles salarios;  
 y los que en afectos así voluntarios  
 su vida deleytan en vano pecando,  
 y los maculados del crimen nefando,  
 de humana razon en todo contrarios. 58.

*cii.*

Vimos en uno vilmente abrazados  
 á la compañera de aquel gran Atrides  
 Duque de todas las Grecianas lides  
 tomar con Egisto solaces hurtados:  
 y vimos á Myrrha con los derribados  
 hermana ya hecha de quien era madre,  
 y madre del hijo de su mismo padre,  
 en contra de leyes humanas, y grados. 59

*ciii.*

Allí era aquel que la casta cuñada  
 hizo por fuerza no ser mas doncella,  
 comiendo su hijo en pago de aquella,  
 que por dos maneras dél fué desflorada;  
 y vimos en forma muy mas abiltada  
 ser con Macareo la triste Canace,  
 de los quales ámbos un tal hijo nace  
 que la humana vida dexó injuriada. 60

*civ.*

De los Centauros el padre gigante  
 allí lo hallamos con muy poca gracia,

al qual hizo Juno cõn la su falacia  
 en forma mintrosa cumplir su talante,  
 y vimos venidos un pocõ delante  
 plañir á Pasiphe sus actos indinos,  
 la qual antepuso el toro á tí, Minos,  
 no hizo Scila troque semejante. 61

*cv.*

Tanto anduvimos el cercõ mirando  
 á que nos hallamos con nuestro Macias,  
 y vimos que estaba llorando los dias  
 en que de su vida tomó fin amando;  
 llegué mas acerca turbado yo, quando  
 ví ser un tal hombre de nuestra nacion,  
 y ví que decia tal triste cancion  
 en elegíaco verso cántando. 62

*cvl.*

Amores me diéron corona de amores  
 porque mi nombre por mas bocas ande,  
 entõnces no era mi mal ménos grande,  
 quando me daban placer sus dolores;  
 vencen el seso sus dulces errores,  
 mas no duran siempre, segun luego aplacen,

pues me hicieron del mal que vos hacen,  
sabad al amor desamar , amadores. 63

*CVII.*

Huid un peligro tan apasionado,  
sabad ser alegres dexá de ser tristes,  
sabad deservir á quien tanto servistes,  
á otro que amores dad vuestro cuidado;  
los quales si diesen por un igual grado  
sus pocos placeres , segun su dolor,  
no se quexaria ningun amador,  
ni desperaria ningun desamado.

*CVIII.*

*Compara.*

Bien como quando algun malhechor  
al tiempo que hacen de otro justicia,  
temor de la pena le pone codicia  
de allí en adelante vivir ya mejor;  
mas desque pasado por aquel temor  
vuelve á sus vicios como de primero,  
así me volviéron á do desespere  
amores , que quieren que muera amador.

## CIX.

Tan gran multitud turbada veyendo  
 por fuego vicioso de ilícito amor,  
 (hable) Prøvidencia, tú dime mejor  
 aquesta mi duda que yo no la entiendo,  
 aquestos á tanto discretos seyendo,  
 por qué quisieron amar ciegamente?  
 Bullada debieran tener en la mente  
 la pena que andan por aquí padeciendo. 64

## CX.

Respuso riendo la mi compañera,  
 ni causan amores, ni guardan su tregua  
 las telas del hijo que pare la yegua,  
 ni ménos agujas hincadas en cera,  
 ni hilos de alambre, ni el agua primera  
 de Mayo bebida con vaso de yedra,  
 ni fuerza de yerbas, ni virtud de piedra,  
 ni vanas palabras del encantadera. 65

## CXI.

Mas otras razones mas justas convocan  
 los corazones á las amistades

virtudes y vidas en conformidades,  
 y sobre todo beldades provocan  
 y deléctaciones á muchos advocan,  
 ó quando los dones son bien recibidos  
 ó por linage nacer escogidos,  
 y dulces palabras allí donde tocan.

## CXII.

Vale asimesmo para ser amado  
 anticiparse primero en amar,  
 ca no es ninguno tan duro en el dar,  
 que algo no diese si mucho ha tomado;  
 pues mucho debria ser mas que culpado  
 aquel con razon que si no querer  
 quiere, que quiera querido no ser,  
 ó por ser querido viva despagado.

## CXIII.

Entónces se puede obrar discrecion  
 si el amor es ficto vaniloquo pigro,  
 mas el verdadero no teme peligro,  
 ni quiere castigos de buena razon,  
 ni los juicios de quantos ya son  
 le estorban la via de como la entiende,



ántes sus fuegos mayores enciende  
quanto le ponen mayor desension. 67

## CXIV.

Porende Monarca , señor valeroso  
el Regio cetro de vuestra potencia  
hiera mezclando rigor con clemencia,  
porque vos tema qualquier criminoso;  
los viles actos del libidinoso,  
huego de Venus del todo se maten,  
y los humanos sobre todo acaten  
el limpio católico amor virtuoso.

## CXV.

*Definicion de amor.*

El qual es tal medio de dos corazones  
que la voluntad que estaba no junta  
la su dulcedumbre concorda y ayunta  
haciéndoles una sus dos opiniones,  
y dando tal parte de sus afecciones  
á los amadores sin gozo cadena,  
y á los amados deleite sin pena,  
á los ménos méritos mas galardones.

## QUARTA

ORDEN DE FEBRO.

CXVI.

Aquí ví gran turba de santos doctores,  
 y cõtemplativos de aquel buen saber,  
 que para siempre nos ha de valer,  
 haciéndonos libres de nuestros errores:  
 filósofos grandes, y flor de oradores;  
 aquí cytaristas, aquí los profetas  
 astrólogos grandes, aquí los poetas,  
 aquí quadrivistas, aquí sabidores. 68

CXVII.

Esta, sobre todos gran turba compuesta  
 de claros maestros, doctores muy santos,  
 estaba Hyerónimo alzando los cantos,  
 Gregorio, Agustino velando respuesta;  
 y vimos al santo Doctor, cuya fiesta  
 el nuestro buen César jamas solemniza,  
 y otros doctores á quien canoniza  
 la sede Romana por vida modesta. 69

## CXVIII.

Ví los filósofos Craton y Polemo,  
 al buen Empedocles y al docto Zenon,  
 Aristóteles cerca del padre Platon  
 guiando los otros con su dulce remo;  
 y vimos Sócrates á tal , que lo temo,  
 con la ponzoña mortal que bebia;  
 y ví á Pitágoras , que defendia  
 las carnes al mundo comer por extremo. 70

## CXIX.

Ví á Demóstenes y á Gabiano;  
 ví mas, á Tullio con su rica lengua;  
 Casio Severo sufriendo gran mengua  
 dado en exilo del pueblo Romano;  
 Mostróse Domicio , rector Africano;  
 vimos á Planco con Apolidoro,  
 y vimos la lumbre del claro tesoro  
 de nuestro retórico Quintiliano. 71

## CXX.

Mostróse Jubal, primer inventor  
 de consonas voces , y dulce armonía,

mostróse la harpa que Orfeo tañia,  
 quando al infierno le truxo el amor;  
 mostróse Hilírides el buen tañedor,  
 maestro de Aquiles en citarizar,  
 aquel que por arte herir , y domar  
 pudo á un Aquiles tan gran domador. 72

## CXXI.

La compañía virgínea perfeta  
 vimos en acto de vidas tranquilas,  
 el décimo número de las Sibilas,  
 que cada qual pudo llamarse profeta;  
 estaba la Pérsica con la Dimeta,  
 y la Babilonica y grande Eritrea,  
 y la Tiburtina llamada Albunea  
 vimos estar con la Frigineta. 73

## CXXII.

Fœmonoe por órden la sexta  
 estaba, la qual con versos sotiles  
 cantando pregona las guerras civiles,  
 de quien ovo Appio la triste respuesta;  
 vimos á Libisa, vírgen honesta;  
 estaba Betona con el Amaltea;

era la décima aquella Cumea  
de quien los romanos hoy aun hacen fiesta. 74

*CXXIII.*

*Poetas.*

Vimos á Homero tener en las manos  
la dulce Iliada con el Odisia,  
el alto Virgilio ví que lo seguía,  
Enio con otro monton de Romanos  
trágicos, líricos, elegianos,  
cómicos, satíricos con heroistas,  
y los escritores de tantas conquistas  
quantas nacióron entre los humanos.

*CXXIV.*

O flor de saber y caballería,  
Córdova madre, tu hijo perdona,  
si en los cantares que agora pregona  
no divulgare tu sabiduría;  
de sabios valientes loarte podría  
que fuéron espejo muy maravilloso,  
por ser de tí misma, seré sospechoso,  
dirán que los pinto mejor que debía. 75

CXXV.

*Presentes.*

Venidos al cerco de nuestros presentes,  
 adonde hallamos muy pocos atales,  
 ví la doctrina mayor de los males,  
 que no de virtud delante las gentes;  
 mas entre los otros allí prefulgentes  
 vimos á unos llenos de prudencia,  
 de la qual preguntada la mi Providencia,  
 respuso dictando los metros siguientes.

CXXVI.

Aquel que tú ves estar contemplando  
 el movimiento de tantas estrellas,  
 la fuerza , la órden , la obra de aquellas  
 que mide los versos de como y de quando,  
 y ovo noticia filosofando  
 del movedor , y los conmovidos  
 de fuego de rayos , de son de tronidos,  
 y supo las causas del mundo velando.

*CXXVII.*

Aquel claro padre, aquel dulce fuente,  
 aquel que en castallo monte resuena  
 es Don Enrique, señor de Villena,  
 honra de España, y del siglo presente;  
 ó ínclito sabio autor muy sciente,  
 otra, y aun otra vegada te lloro,  
 porque Castilla perdió tal tesoro  
 no conocido delante la gente. 76

*CXXVIII.*

Perdió los tus libros sin ser conocidos,  
 y como en exêquias te fuéron ya luego  
 unos metidos al avido fuego,  
 y otros sin órden no bien repartidos  
 cierto en Atenas los bienes fingidos,  
 que de Protágoras se reprobáron,  
 con cerimonia mayor se quemáron  
 quando al Senado le fuéron leidos. 77

*CXXIX.*

Fondon destos cercos ví derribados  
 los que escudriñan las dañadas artes,

y la su culpa ví hecha dos partes de los que las muestran, y los demostrados, magos, sortílegos mucho dañados prestigiantes ví luego, siguiente los matemáticos que inalmente tienen objetos á nos devedados.

*CXXX.*

Los ojos dolientes al cerco baxando vimos la forma del mago Titreo con la de Ericto, que al sexto Pompeo dió la respuesta su vida hadando; estaba sus hijos despedazando Medea, la inútil Nigromantesa herida de flecha mortal de Deesa que no supo darse remedios amando. 78

*CXXXI.*

Estaban las hembras Licina y Publicia, dando en oprobio de sus lineages á sus maridos mortales potages mezclados con yerba llenos de malicia, que desde se pierde la gran pudicicia, virtud necesaria de ser en la hembra,



tal furia crece, tal odio se siembra  
que han los maridos en inimicicia. 79

*CXXXII.*

Porende vosotros algunos maridos  
si fuerdes tocados de aquesta sospecha,  
nunca lo sienta la vuestra derecha,  
ni ménos entiendan que sois entendidos,  
sean remedios en ántes venidos  
que necesidades os traigan dolores,  
á grandes cautelas, cautelas mayores,  
mas val prevenir que ser prevenidos.

*CXXXIII.*

Para quien teme la furia del mar,  
y las tempestades recela de aquella,  
el mejor reparo es no entrar en ella,  
perder la codicia del buen navegar;  
mas el que de dentro presume de andar  
sin que padezca miseria ninguna,  
á la primera señal de fortuna  
debe los puertos seguros tomar.

*CXXXIV.*

A vos, poderoso gran Rey, pertenece  
 hacer destruir los falsos saberes,  
 por donde los hombres y malas mugeres  
 ensayan un daño mayor que parece,  
 una gran gente de la que perece  
 muere secreto por arte malvada,  
 y fingen que fuese su muerte causada  
 del mal que á los malos pensar no fallece.

*CXXXV.*

Magnífico Principe, no lo demanda  
 la grande honestad de los vuestros siglos  
 sufrir que se crien á tales vestiglos,  
 que matan la gente con poca vianda,  
 la mucha clemencia, la ley mucho blanda  
 del vuestro tiempo no cause malicias,  
 de nuevas Medeas, y nuevas publicias,  
 baste la otra miseria que anda.

*CXXXVI.*

Las lícitas artes con vuestra clemencia  
 crezcan á vueltas los ricos oficios,

cayan los daños, fenezcan los vicios,  
 no disimule mas mal la paciencia,  
 porque contemplen que vuestra presencia  
 los años quietos de vuestra gran vida  
 el arte malvada por vos destruida,  
 y mas restaurada la santa prudencia.

*CXXXVII.*

*Define la Prudencia.*

Es la prudencia sciencia que mata  
 los torpes deseos de la voluntad;  
 sabia en lo bueno, sabida en maldad,  
 mas siempre los fines mejores acata;  
 destroza los vicios, el mal desbarata;  
 á los que la quieren ella se convida;  
 da buenos fines siendo infinida,  
 y torna el ingenio mas neto que plata. 80

## QUINTA

## ORDEN DE MARS.

CXXXVIII.

**Y**a reguardamos el cerco de Mares  
do vimos los Reyes en la justa guerra,  
y los que quisiéron morir por su tierra,  
y los enemigos sobraron á pares;  
y vimos debaxo sufriendo pesares  
los bulliciosos que causas indinas,  
y los que muriéron en tierras marinas,  
y de otros soberbios muy muchos lugares.

CXXXIX.

Los fuertes Metelos allí se mostraban  
sepulcro rabioso de Cartagineses;  
allí relumbraban los claros arneses  
de aquellos Camilos que á Francia bastaban;  
los dos compañeros concordados estaban  
Petreo y Afranio vedando con saña,  
la gente de César entrar en España,  
segun cabe Lérida lo porfiaban. 81

*CXL.*

Vimos á Craso sangrienta la espada  
de las batallas que hizo en Oriente  
aquel de quien vido la Romana gente  
su muerte plañida, mas nunca vengada;  
y vimos la mano de Mucio quemada,  
al qual la salud del fuerte guerrero  
le dexa mas triste que no placentero,  
le hace la vida por él otorgada. 82

*CXLI.*

Belligero Mares, tú sufres que cante  
las guerras que vimos de nuestra Castilla,  
los muertos en ella sin mucha mancilla,  
quel tiempo presente nos muestra delante;  
dame tú, Palas, favor ministrante,  
á lo que se sigue depara tal orden  
porque mis metros al hecho concorden  
y goce verdad de memoria durante.

*CXLII.*

Allí sobre todos fortuna pusiera  
al muy prepotente Don Juan el segundo,

de España no solo, mas de todo el mundo  
 Rey se mostraba , segun su manera; —  
 de armas fulgentes la su delantera,  
 guarnida la diestra de fulminea espada,  
 y en él una silla tan rica labrada  
 como si Dédalo bien la hiciera.

## CXLIII.

El qual reguardaba con ojos de amores  
 como haria un espejo notorio,  
 los títulos todos del grande Avolorio  
 de los sus ínclitos progenitores,  
 los quales tenian en ricas labores  
 ceñida la silla de imagineria  
 tal, que semblaba su mazonería  
 al Iris con todas sus vívas colores. 83

## CXLIV.

Nunca escudo que hizo Vúlcano  
 en las Ethneas ardientes fornaces  
 con que hacia temor en las haces,  
 Aquiles delante del campo Troyano  
 se halla tuviese pintadas de mano,  
 ni menos escultas entretalladuras

de obras mayores , ni tales figuras  
como en la silla yo ví que desplano. 84

## CXLV.

De allí ví por órden pintados los hechos  
de los Alfonsos, y todos sus mandos,  
y lo que ganáron los Reyes Fernandos  
haciendo mas largos sus reynos estrechos:  
allí la justicia, los rectos derechos  
la mucha prudencia de nuestros Enriques,  
porque los tales tú, Fama, publiques,  
y hagas en otros semblantes provechos. 85

## CXLVI.

Escultas las naves estan de Tolosa  
triunfo de grande misterio divino,  
con la morisma que de Africa vino  
pidiendo por armas la muerte sañosa  
estan por memoria tambien gloriosa  
pintadas en uno las dos Algeciras;  
estan por cuchillo domadas las iras  
de Alboazen, que no fué menor cosa. 86

*CXLVII.*

Crecian los títulos frescos á vueltas de aqueste Rey nuestro muy esclarecido, los quales habrian allende crecido si no recrecieran algunas revueltas; las quales por paces eternas disueltas presto nos vengán á puerto tranquilo porque Castilla mantenga en estilo toga y oliva, no armas ni peltas. 87

*CXLVIII.*

Con dos quarentenas, y mas de millares le vimos de gentes armadas á punto sin otro mas pueblo inerme allí junto entrar por la vega talando olivares, tomando castillos, ganando lugares, haciendo con miedo de tanta mesnada con toda su tierra temblar á Granada, temblar las arenas, fondon de los mares. 88.

*CXLIX.*

Mucha morisma ví descabezada mas que reclusa detras de su muro,



y aunque gozaba de tiempo seguro  
 quiso la muerte por saña despada;  
 y mucha otra mas por piezas tajada  
 que quiere la muerte tomarla, mas tarde;  
 huyendo, no huye la muerte el cobarde,  
 que mas á los viles es siempre allegada.

*CL.*

Como en Sicilia resuena Tifeo  
 ó las herrerías de los Milanese,  
 ó como guardaban los sus entremeses  
 las Sacerdotisas del templo Lyeo,  
 á tal ví la vuelta de aqueste torneo,  
 y tantas de voces prorumpe la gente,  
 que no se entendia sino solamente  
 el nombre del hijo del buen Cebedeo. 89

*CLI.*

Vimos la sombra de aquella higuera  
 donde á desoras se vido criado  
 de muertos en piezas un nuevo collado,  
 tan grande, que sobra razon su manera;  
 y como de arena de Momia se espera  
 que súbito viento levanta gran cumbre,

así del otero de tal muchedumbre  
se espanta quien ántes ninguno no viera. 90

## CLII.

O virtuosa magnífica guerra,  
en tí las querellas volverse devrian,  
en tí do los nuestros muriendo vivian  
por gloria en los cielos, y fama en la tierra;  
en tí do la lanza cruel nunca yerra,  
ni teme la sangre verter de parientes,  
revoca concordés á tí nuestras gentes  
de tanta discordia y tanta desferra.

## CLIII.

No convenia por obra tan luenga  
hacer esta guerra, mas ser ella hecha,  
aunque quien viene á la via derecha  
no viene tarde por tarde que venga;  
pues no sé dilate ya mas ni detenga,  
hayan envidia de nuestra victoria  
los reynos vecinos, y no tomen gloria  
de nuestra discordia mayor que convenga.

## CLIV.

Otros entalles no tanto bruñidos,  
 con epitafios de títulos ciertos,  
 ví como eran deletos , y muertos,  
 unos testados y otros raidos,  
 en lo que pudiéron por mí ser leidos  
 las guerras que ovo Aragon , hallarán  
 Real de Hariza y de Belamazan  
 do no vencedores hallé ni vencidos. 91

## CLV.

Vimos la furia civil de Medina,  
 y ví los sus muros bien foradados,  
 ví despojadores , y ví despojados  
 fechos acordes en paz muy ayna:  
 ví que á su Rey cada qual inclina  
 yelmo y cabeza con el estandarte,  
 y ví dos extremos hechos una parte  
 debaxo la justa Real disciplina. 92

## CLVI.

Bien como quando respuso en el huerto  
 el sumo maestro de nuestras mercedes

aquel mote santo de , á quien *queredes*,  
 á hijos de los que libró del desierto :  
 y como aquel pueblo cayó casi muerto  
 así en Medina veyendo tal ley,  
 vista la cara de nuestro gran Rey  
 le fué todo llano , y allí descubierto.

## CLVII.

Segun que se hace el viso mas fiero  
 á los que entran en juego llamado palestra,  
 en quanto son dentro su saña se muestra,  
 mas fuera se rien como de primero;  
 así hacen todos en lo postrimero  
 los ínclitos Reyes y grandes señores  
 vuelven en gozo sus muchos errores,  
 y nunca el enojo les es duradero.

## CLVIII.

Mirad á los fines vuestros por ende  
 si sois de diversas quëstiones sequaces,  
 no vos engañen los bultos minaces,  
 que uno á las veces por otro se entiende;  
 yerra quien habla do se reprehende;  
 en dichos y hechos venid mesurados,

que vuelven acordes los desacordados,  
y queda ofendido quien ántes ofende.

## CLIX.

Baxé mis ojos mirando las gentes  
que ví sublimados al trono Mavorcio,  
dignas de mucho famoso consorcio,  
adonde hallamos los muy prepotentes,  
é yo que miraba los tan inocentes,  
en un caballero tardanza me fiz,  
del qual preguntada la docta ductriz  
respuso dictando los metros siguientes. 93

## CLX.

Aquel que en la barca parece sentado  
vestido en engaño de las bravas ondas  
en aguas crueles, ya mas que no ondas,  
con mucha gran gente en la mar anegado,  
es el valiente no bien fortunado  
muy virtuoso perínclito Conde  
de Niebla, que todos sabeis bien adonde  
dió fin al dia del curso hadado. 94

## CLXI.

Y los que los cercan por el derredor,  
 puesto que fuesen magníficos hombres,  
 los títulos todos de todos sus nombres,  
 el nombre los cubre de aquel su señor;  
 que todos los hechos que son de valor  
 para se mostrar por sí cada uno,  
 quando se juntan y van de consuno,  
 pierden el nombre delante el mayor.

## CLXII.

Arlanza, Pisuerga, y aun Carrion  
 gozan de nombres de rios, emperó  
 despues de juntados llamámoslos Duero;  
 hacemos de muchos una relacion,  
 oye porende, pues la perdicion  
 de solo el buen Conde sobre Gibraltar,  
 su muerte llorada, de digno llorar  
 provoquen tus ojos la lamentacion.

## CLXIII.

En la su triste hadada partida  
 por muchas señales que los marineros

han por auspicios y malos agüeros  
 le fue denegado hacer su venida;  
 los quales veyendo con voz dolorida  
 el capto maestro de toda su flota  
 al Conde amonesta del mal que denota,  
 porque la via fuese resistida.

## CLXIV.

Ca he visto, dice, señor, nuevos yetros,  
 la noche pasada hacer los planetas,  
 con crines tendidos, arder los cometas,  
 dar nueva lumbre las armas y hierros,  
 ladrar sin herida los canes y perros,  
 triste presagio hacer de peleas,  
 las aves nocturnas, y las funeréas  
 por las alturas, collados, y cerros. 95

## CLXV.

Ví que las gumenas gruesas quebraban  
 quando las áncoras quis levantar,  
 y ví las entenas por medio quebrar,  
 aunque los carbasos no despleaban,  
 los mástiles fuertes en calma temblaban,  
 los flacos trinquetes con la su mezana

ví levantarse , no de buena gana,  
quando los vientos se nos convidaban. 96

## CLXVI.

En la partida del resto Troyano  
de aquella Cartago del Birseo muro,  
el voto prudente del buen Palinuro  
toda la flota loó de mas sano,  
tanto , que quiso el Rey muy humano  
desque lo vido llegar á Aqueronte  
con Leucaspis acerca de Oronte  
en el Averno tocarle la mano. 97

## CLXVII.

Ya pues se debe en este gran lago  
guiarse la flota por dicha del sage,  
vos dexáredes aqueste viage  
hasta ver dia no tan aciago;  
las deidades llevar por halago  
débedes , pues veis señales de plaga,  
no dedes causa á Gibraltar que haga  
en sangre de Reyes dos veces estrago. 98



*CLXVIII.*

El Conde , que nunca de las abusiones  
 creía , ni ménos de tales señales,  
 dixo , ni apruebo por muy naturales,  
 Maestro , ninguna de aquestas razones,  
 las que me dices , ni bien perficiones  
 ni veras pronósticas son de verdad,  
 ni los indicios de la tempestad  
 no vemos, fuera de tus opiniones.

*CLXIX.*

Aun si yo viera la menstrua Luna  
 con cuernos oscuros mostrarse fuscada,  
 muy rubicunda, y muy colorada,  
 temiera que vientos nos dieran fortuna;  
 si Phebo , dexada la Delia cuna,  
 Igneo lo viéramos, ó turbulento,  
 temiera yo pluvias mezcladas con viento;  
 en otra manera no sé que repuna. 99

*CLXX.*

Ni veo tampoco que vientos delgados  
 muevan los ramos de nuestra montaña,

ni fieren las ondas con su nueva saña,  
 la playa con golpes mas demasiados,  
 ni veo delfines de fuera mostrados,  
 ni los marinos volar á lo seco,  
 ni los cahistos hacer nuevo trueco  
 dexar las lagunas por ir á los prados. 100

## CLXXI.

Ni baten las alas ya los Alciones,  
 ni tientan, jugando, de se rociar,  
 los quales amansan la furia del mar  
 con sus cantares y lánguidos sonos,  
 y dan á sus hijos contrarias sazones,  
 nido en invierno con nueva pruina,  
 do puestos acerca la costa marina  
 En un semilunio les dan perfecciones. 101

## CLXXII.

Ni la corneja no anda señera  
 por el arena seca paseando  
 con su cabeza su cuerpo bañando  
 por preocupar la lluvia que espera;  
 no vuela la garza por alta manera,  
 ni sale la fulica de la marina

contra los prados , ni va ni declina,  
como en los tiempos adversos hiciera. 102

*CLXXIII.*

Desplega las velas pues ya que tardamos,  
y los de los barcos levanten los remos,  
á vueltas del tiempo mejor que perdemos,  
no los agüeros , los hechos sigamos;  
y pues una empresa tan santa llevamos,  
qual otra en el mundo podrá ser alguna,  
presuma de vos y de mí la fortuna,  
no que nos fuerza , mas que la forzamos.

*CLXXIV.*

Tales palabras el Conde decia,  
que obedeciéron al su mandamiento,  
y diéron las velas infladas al viento,  
no padeciendo tardanza la via,  
segun la fortuna ya lo disponia,  
llegáron acerca de la fuerte villa,  
el Conde con toda su rica quadrilla  
que por el agua su flota seguia.

*CLXXV.*

Con la bandera del Conde tendida  
ya por la tierra su hijo viñiera  
con mucha mas gente que el padre le diera  
bien á caballo, y á punto guarnida,  
porque á la hora que fuese la grida,  
súbitamente en el mismo deslate  
por ciertos lugares oviese combate  
la villa que estaba desapercebida.

*CLXXVI.*

El Conde y los suyos tomaron la tierra  
que estaba entre el agua y el borde del muro,  
lugar con menguante seco, y seguro;  
mas con la creciente del todo se cierra;  
quien llega mas tarde presume que yerra,  
la pavesada ya junto á las alas,  
levantan los trozos, crecen las escalas,  
crecen las artes mañosas de guerra.

*CLXXVII.*

Los moros veyendo crecer los engaños,  
y viéndose todos cercados por artes,

y combatidos por tantas de partes  
allí socorrían do vian mas daños,  
y con necesarios dolores extraños  
resisten sus sañas las fuerzas ajenas,  
y lanzan los cantos desde las almenas  
y votan los otros que no son tamaños.

*CLXXVIII.*

Bien como médico mucho famoso  
que trae el estilo por mano seguido,  
en cuerpo de golpes diversos herido,  
luego socorre á lo mas peligroso;  
así aquel pueblo maldito sañoso  
sintiendo mas daño de parte del Conde  
con todas sus fuerzas juntado , responde  
allí do el peligro mas era dañoso.

*CLXXIX.*

Allí disparaban bombardas y truenos,  
y los trabucos tiraban ya luego  
piedras y dardos, y hachas de fuego,  
con que los nuestros hacían ser ménos;  
algunos de moros tenidos por buenos  
lanzan temblando las sus azagayas,

pasan las lindes , palenques y rayas,  
doblan sus fuerzas con miedos agenos.

*CLXXX.*

Miéntra morian , y mientras mataban  
de parte del agua ya crecen las ondas,  
y cobran los mares soberbias , y hondas,  
los campos que ante los muros estaban,  
tanto , que los que de allí peleaban  
á los navíos si se retraian  
las aguas crecidas les ya defendian,  
tornar á las fustas que dentro dexaban.

*CLXXXI.*

Con peligrosa y vana fatiga  
pudo una barca tomar á su Conde,  
la qual le llevára seguro , si donde  
estaba , bondad no le fuera enemiga;  
padece tardanza , si quies que te diga  
de los que quedaban , y irlo veian,  
y de otros que ir con él no podian,  
presume que voz dolorosa se siga.

*CLXXXII.*

Entrando tras él por el agua decian,  
 magnífico Conde, y cómo nos dexas?  
 nuestras finales y últimas quejas  
 en tu presencia favor nos serian,  
 las aguas las vidas ya nos desafian,  
 si tu no nos puedes prestar el vivir  
 danos linage mejor de morir,  
 darémos las manos á mas que debian.

*CLXXXIII.*

O volverémos á ser sometidos  
 á aquellos Adarbes, maguer no debamos,  
 porque los tuyos muriendo, podamos  
 ser dichos muertos mas nunca vencidos;  
 solo podemos ser redargüidos.  
 de temeraria, y loca osadía,  
 mas tal infamia mejor nos seria,  
 que no só las aguas, morir sepelidos.

*CLXXXIV.*

Ficiéron las voces al Conde adesora  
 volver la su barca contra las saetas,

y contra las armas de los mahometas,  
 ca fué de temor piedad vencedora,  
 habia fortuna depuesto la hora,  
 y como los suyos comienzan á entrar  
 la barca con todos se ovo de anegar,  
 de peso tamaño no sostenedora.

## CLXXXV.

Los míseros cuerpos ya no respiraban,  
 mas so las aguas andaban ocultos,  
 dando y trayendo mortales singultos  
 de agua , la hora que mas anhelaban;  
 las vidas de todos así litigaban,  
 que aguas entraban do almas salian,  
 la pérfida entrada las aguas querian,  
 la dura salida las almas negaban.

## CLXXXVI.

O piedad , fuera de medida,  
 ó ínclito Conde , quisiste tan fuerte  
 tomar con los tuyos en ántes la muerte  
 que con tu hijo gozar de la vida;  
 si fe á mis versos es atribuida  
 jamas la tu fama , jamas la tu gloria



darán en los siglos eterna memoria,  
será la tu muerte por siempre plañida. 103

*CLXXXVII.*

Despues que yo ví que mi guiadora  
habia ya dado su fin á la historia,  
yo le suplico me haga memoria  
la vida de otros que allí son agora;  
las quales plegarias oidas implora  
el divino nombre con muy sumo gráo,  
el qual humilmente por ella invocado  
respóndeme breve como sabidora.

*CLXXXVIII.*

*Muerte del Conde de Mayorga.*

Las claras virtudes, los hechos extremos,  
la viva victoria que Mares otorga  
al Conde bendito Don Juan de Mayorga,  
razon ni lo sufre que nos lo callemos;  
alce fortuna sus pérfidos remos,  
fama sus alas doradas levante,  
porque la vida de aqueste se cante  
jamás por el modo que nos cantarémos. 104

CLXXXIX.

Primero su vida muy leda cantamos,  
 su mano feroce, potente famosa,  
 segundo la su juventud virtuosa,  
 tercero su muerte tan presto lloramos;  
 mas con los que tanto sus hechos amamos  
 usó de clemencia la divina mano,  
 dexónos en prendas á un tal hermano,  
 con cuya vida su muerte olvidamos. 105

CXC.

*Muerte del Adelantado Ribera.*

Aquel que tú ves con la saetada  
 que nunca mas hace mudanza del gesto,  
 mas por virtud del morir tan honesto  
 dexa su sangre tambien derramada,  
 sobre la villa no poco cantada,  
 el adelantado Don Diego Ribera  
 es el que hizo la nuestra frontera  
 tender las sus faldas mas contra Granada. 106

## CXCI.

Dentro en Ematia, mas Sceva no pudo mostrarse animoso, allí donde quiso sacarse aquel hasta del medio del viso quel diera Gortino con hierro muy crudo, ni tanto constante aquel no estudio, donde aquel triste de Aulo, creyendo que la virtud le faltase, muriendo, mas lo hallaba feroce sañudo. 107

## CXCVII.

Tú adelantaste virtud con estado tomando la muerte por la santa ley, tú adelantaste los reynos al Rey seyéndole siervo leal y criado, tú adelantaste tu fama afinado en justa batalla muriendo como hombre, pues quien de tal guisa, adelanta su nombre, ved si merece ser adelantado.

## CXCIII.

*Muerte de Rodrigo Perea.*

El que de dias parece mayor  
 por ira tan justa de su gesto sañudo,  
 que preso y herido demuestra que pudo  
 ántes matarlo pesar, que dolor;  
 aquel que tú ves con tan grande honor  
 el adelantado es aquel de Perea,  
 que ovo victoria de tanta pelea  
 que bien le podemos llamar vencedor. 108

## CXCIV.

Así como Curio perdió la codicia  
 de toda su vida, veyendo el estrago  
 cerca los rotos muros de Cartago  
 que hizo en su gente Iuba con malicia,  
 porque con falso color de justicia  
 Curio, queriendo á Iuba gran mal,  
 quisiera tirarle su silla Real  
 quando mandaba la ley tribunicia. 109

## CXCv.

Pues bien como Curio no pudo sufrir el ánima contra la falsa fortuna, así el de Perea veyendo la puna, muertos los suyos no quiso vivir; ántes comienza muriendo á decir sobre á quien hizo sobrar mi virtud, pues la vergonzosa no es buena salud, purgue la falta el honesto morir.

## CXCvI.

*Muerte de Pedro de Narvaez.*

El otro mancebo de sangre ferviente que muestra su cuerpo sin forma ninguna, par en el ánimo, no en la fortuna, con las virtudes del padre valiente; Narvaez aquel, el qual agramente muriendo deprende á vengar la muerte, al qual infortunio de no buena suerte saltea con manos de pagana gente. 110

## CXC VII.

Segun lo que hizo su padre Rodrigo,  
 bien le podemos hacer semejante,  
 Evandro á su padre , y su hijo á Palante,  
 al qual el comienzo fué sin enemigo,  
 mas es otorgado sin esto que digo  
 á él la corona del cielo , y la tierra  
 que ganan los tales en la santa guerra,  
 de fin semejante les es mas amigo. III

## CXC VIII.

*Muerte de Juan de Merlo.*

Allí , Juan de Merlo , te ví con dolor,  
 menor ví tu fin que no ví tu medio,  
 mayor ví tu daño , que no tu remedio,  
 que dió la tu muerte al tu matador:  
 ó porfioso pestífero error !  
 trances crueles , soberbios , rabiosos,  
 que siempre robades los mas virtuosos,  
 y perdonades la gente peor. IIII

## CXCIX.

Bien te creemos que tú no pensaste  
 semblante finida de todo tu bien,  
 quando al Henrique de Remestien  
 por armas y trance en batalla sobraсте,  
 ni ménos harías quando te hallaste  
 en Ras con aquel Mosiur de Charni,  
 donde con tantos honores así,  
 tu Rey y tu reyno, y manos honraste. 113

## CC.

Yo demas gentes diversas que viera  
 tanto hallaba sus letras de fuertes  
 que fiz que me diesen por nombres y suertes,  
 aver por historia la mi compañera;  
 la qual inclinada con voz placentera  
 á las plegarias de mi simple voto,  
 con una harmonía de estilo devoto  
 respuso cantando por esta manera.

## CCI.

*Muerte de Lorenzo de Avalos.*

Aquel que allí ves al cerco trabado,  
 que quiere subir, y se halla en el ayre  
 mostrando en su rostro doblado donaire  
 por dos deshonestas feridas llagado,  
 es el valiente no bien fortunado  
 muy virtuoso mancebo Lorenzo,  
 que hizo en un dia su fin, y comienzo,  
 aquel es que era de todos amado. 114

## CCII.

El mucho querido del señor infante  
 que siempre le fuera señor como padre,  
 el mucho llorado de la triste madre,  
 que muerto ver pudo tal hijo delante;  
 ó dura fortuna, cruel tribulante  
 por tí se le pierden al mundo dos cosas,  
 las vidas y lágrimas tan piadosas  
 que ponen dolores despada tajante.



## CCIII.

Bien se mostraba ser madre en el duelo  
 que hizo la triste despues que ya vido  
 el cuerpo en las andas sangriento, tendido,  
 de aquel que criára con tanto recelo,  
 ofende con dichos crueles al cielo  
 con nuevos dolores su flaca salud,  
 y tantas angustias roban su virtud  
 que cae la triste muerta por suelo.

## CCIV.

Rasga con uñas crueles su cara,  
 hiere sus pechos con mesura poca,  
 besando á su hijo la su fria boca,  
 maldice las manos de quien lo matára;  
 maldice la guerra do se comenzára,  
 busca con ira crueles querellas,  
 niega á sí misma reparo de aquellas,  
 y tal como muerta viviendo se pára.

## CCV.

Decia llorando con lengua rabiosa,  
 ó matador de mi hijo cruel!

matáras á mí , dexáras á él,  
 que fuera enemiga no tan porfiosa;  
 fuera á la madre muy mas digna cosa,  
 para quien mata llevar ménos cargo,  
 y no te mostráras á él tan amargo,  
 ni triste dexáras á mí querellosa. 115

## CCVI.

Si ántes la muerte me fuera ya dada  
 cerrára mi hijo con estas sus manos  
 mis ojos delante de los sus hermanos,  
 y yo no muriera mas de una vegada;  
 así moriré muchas, desventurada,  
 que sola padezco lavar sus heridas  
 con lágrimas tristes , y no agradecidas,  
 maguer que lloradas por madre cuitada

## CCVII.

Así lamentaba la triste matrona .  
 al hijo querido que muerto tú viste,  
 haciendo encima semblante de triste  
 como al que pare hace la leona:  
 pues dónde podría pensar la persona  
 los daños , la causa, la triste demanda,

de la discordia , del reyno que anda,  
donde no gana ninguno corona 116

CCVIII.

*Muerte del Clavero.*

Ví por lo alto venir ya volando  
el ánima fresca del santo Clavero  
partida del cuerpo del buen caballero,  
que por justicia murió batallando;  
si fe merecieron mis versos trobando  
jamas en los siglos será muy perfecto  
el nombre famoso de aquel buen electo,  
que bien yo no puedo loar alabando. 117

CCIX.

Electo de todos por muy buen guerrero,  
electo maestro por muy valeroso,  
electo de todos por muy virtuoso,  
por mucho constante, por muy verdadero;  
al qual un desastre mató postrimero  
con piedra de honda que hizo reveses,  
porque maldigo á vos mallorqueses,  
vos que las hondas hallastes primero.

Veyendo yo gentes allí tan apuestas  
dixe, entre tanto valiente varon,  
cómo no vemos al fuerte Milon  
que al templo llevaba un gran toro acuestas?  
la mi guiadora con dulces respuestas  
respuso, la rueda de Mares presenta  
los que por fuertes virtud representa  
de fuerza desnuda no hace ella fiestas. 118

## CCXI.

Fuerza se llama, mas no fortaleza  
la que á los miembros da valentia;  
la gran fortaleza en el alma se cria,  
enviste los cuerpos de rica nobleza,  
de cuerda osadía, de gran gentileza,  
de mucha constancia, de fe, lealtad,  
á tales esfuerza su autoridad  
que débiles hizo la naturaleza,

## CCXII.

Muy claro Príncipe, Rey escogido,  
de los que son fuertes por esta manera,

la vuestra corona magnífica quiera tener con los tales el reynõ regido; que estos mas aman con justo sentido los rectos oficios, que no la ganancia, é rigen y sirven con mucha constancia, y con fortaleza en tiempo devido.

CCXIII.

*Define la Fortaleza.*

Es fortaleza un muy gran denuedo, que sufre las prósperas, y las molestas, salvo las cosas que son deshonestas, otras ningunas no le hacen miedo; huye, desdeña, depártese cedo de las que disformes por vicio se hacen, las grandes virtudes inmenso le aplacen, plácele el ánimo firme ser quedo.

## S E X T A

## O R D E N   D E   J U P I T E R .

CCXIV.

VÍ los que reynan en paz gloriosa,  
 y los muy humanos á sus naturales,  
 y muchos de aquellos, que siendo mortales  
 viven zelando la pública cosa,  
 y ví baxo de estos gran turba llorosa  
 de los invasores y grandes tiranos,  
 que por exceso mortal de sus manos  
 dexan la fama cruel monstruosa.

CCXV.

*Pasados.*

Vimos sin armas á Octaviano  
 que hubo los tiempos ansi triunfales  
 y tanto pacífico el mundo de males,  
 que tuvo cerradas las puertas de Jano,  
 y vimos la gloria de Manlio Romano  
 guarda fiel de la Tarpeya torre

y aquel que con todas sus fuerzas acorre  
contra la hambre del nuevo tirano. 119

## CCXVI.

Y vimos á Codro gozar de la gloria  
de los constantes y muy claros Decios,  
los quales tuviéron en menosprecios  
sus vidas delante la noble victoria,  
estaba Torquato de digna memoria,  
siendo del hijo cruel matador  
maguera lo vido venir vencedor,  
porque pasará la ley ya notoria. 120

## CCXVII.

Dos vengadores de la servidumbre  
muy animosos estaban los Brutos,  
de sangre tirana sus gestos polutos,  
no permitiéndolo mudar su costumbre,  
están los Catones encima la cumbre,  
el buen Uticense con el Censorino,  
los quales se diéron martirio tan dino  
por no ver la cuita de tal muchedumbre. 121

## CCXVIII.

Estaba la imagen del pobre Fabricio  
 aquel que no quiso que los senadores  
 oro ni plata de los oradores  
 tomasen, ni otro ningun beneficio,  
 probando que fuese mas hábil oficio  
 al pueblo Romano querer poseer  
 los que poseian el oro , y haber,  
 que todo su oro con carga de vicio. 122

## CCXIX.

O siglo nuestro cruel trabajoso,  
 pues das á señores tan grandes oficios,  
 danos en ellos algunos Fabricios  
 que hagan al público bien provechoso:  
 y los que presumen con acto gracioso  
 de mas animosos, que nuestros mayores  
 hiciesense dignos y merecedores  
 del nombre de alguno , que fue virtuoso.



CCXX.

*Presentes.*

Alzamos los ojos ya contra la gloria  
 del cerco constante de nuestros presentes,  
 adonde hallamos las insignes gentes  
 de los que no muere jamas su memoria,  
 y vimos la fama vulgar y notoria,  
 loor de los reyes de España la clara  
 con la trabea real, y tiara,  
 que son las insignias de noble victoria. 123

CCXXI.

Al nuestro Rey magno y bien aventurado  
 ví sobre todos, en muy firme silla,  
 digno de reyno mayor que Castilla,  
 velloso leon á sus pies por estrado.  
 vestido de muriceropa de estado,  
 ebúrneo cetro mandaba su diestra,  
 y rica corona á la mano siniestra  
 mas prefulgente, que el cielo estrellado. 124

## CCXXII.

Tal lo hallaron los embaxadores en la su villa de fuego cercada quando le vino la gran embaxada de bárbaros reyes y grandes señores; y tal lo dexáron los que con honores vuelven alegres de dones onustos, don Juan alabando sobre los Augustos por sus facundos interpretadores. 125

## CCXXIII.

Perded la codicia vos, pobres mortales, de aquestos triunfos y todas sus leyes do vedes los grandes señores y reyes envidia no os hagan sus grandes caudales los quales son una simiente de males que debe huir qualquier entendido ya mayormente que bien discutido, las vuestras riquezas son mas naturales. 126

## CCXXIV.

Envidia mas triste padecen aquellos de bienes diversos á vosotros dados,

que no la codicia que por sus reynados  
 todos vosotros podeis haber de ellos  
 que todos vosotros queredes ser ellos,  
 solo por uso de la su riqueza,  
 y ellos vosotros, que naturaleza  
 vos hizo cumplidos de dones mas bellos.

## CCXXV.

Han os envidia de la hermosura  
 quando la suya no bien se conforma,  
 han os envidia la hermosa forma:  
 y muchas vegadas la desenvoltura:  
 han os envidia, prudencia y mesura  
 fuerza, y corage, y mas la salud:  
 pues ved ser en ellos no toda virtud,  
 ni todo riqueza la buena ventura.

## CCXXVI.

De mas que fortuna con grandes señores  
 estando tranquila los menos escucha  
 y mas á menudo les tienta la lucha  
 y anda jugando con los sus honores,  
 y como los rayos las torres mayores  
 hieren en ante que no en las baxuras,

ansi dan los hados sus desaventuras,  
mas á los grandes, que no á los menores. 127

## CCXXVII,

O vida segura la mansa pobreza,  
dádiva santa desagradecida,  
rica se llama , no pobre la vida  
del que se contenta vivir sin riqueza;  
la trémula çasa humil en baxeza  
de Amyclas el pobre muy poco temia  
la mano del Cesar , que el mundo regía,  
maguer lo llamase con gran fortaleza. 128

## CCXXVIII,

La grande condesa de la tiranía,  
vimos venidos al ínfimo centro  
do muchos señores estan tan adentro,  
que no sé que lengua los explicaria,  
y vimos entre ellos sin ver alegría  
los dos Dionisios Siracusanos,  
con otro linage cruel de tiranos,  
que Dios en el mundo por plagas envia. 129

## CCXXIX.

Ionos primero halló la moneda,  
 y hirió de cuño los mixtos metales  
 al qual yo maldigo, pues tantos de males  
 causó á la simiente, que nunca ya queda:  
 por esta, justicia se nos deshereda,  
 por ésta los reyes se escandalizan,  
 por ésta los grandes se nos tiranizan,  
 que no sé quien viva seguro ni pueda. 130.

## CCXXX.

*Endereza la obra al Rey.*

Sanad vos los reynos de aqueste recelo,  
 ó príncipe bueno, ó novelo Augusto,  
 ó lumbre de España, ó Rey mucho justo,  
 pues Rey de la tierra vos hizo el del cielo:  
 y los que vos sirven con malvado zelo,  
 con hambre tirana, con no buena ley,  
 haced que deprendan temer á su Rey,  
 porque Iusticia no ande por suelo.

*Definicion de la justicia.*

Justicia es un sceptro que el cielo crió,  
que el grande universo nos hace seguro  
hábito rico de ánimo puro,  
introducido por pública pro,  
que por igual peso jamas conservó  
todos estados en los sus officios,  
es mas azote que pune los vicios,  
no variable por sí ni por no. 131

## S E P T I M A

## O R D E N   D E   S A T U R N O .

CCXXXII.

Vimos al último cerco venidos  
 las grandes personas en sus monarquías  
 y los que rigen las sus señorías  
 con moderada justicia tenidos:  
 y vimos debaxo los que no punidos  
 sufren que pasen maldades y vicios,  
 y á los que pigros en los sus oficios  
 dexan los crímines mal corregidos. 132

CCXXXIII.

*Del Condestable.*

Tu, providencia, declara de nuevo,  
 quién es aquel caballero, que veo,  
 que mucho en el cuerpo parece á Tideo,  
 y en el consejo á Nestor el longevo,  
 porque yo hable aquello que debo,  
 si libre pudiere salir de este valle;

no sufras tal ignorancia, que calle  
lo que notorio por ojos apruebo. 133

*CC XXXIV.*

Asi como hacen los enamorados,  
quando les hablan de lo que bien quieren,  
alegran los ojos do quier que estuvieren,  
y cobran semblantes muy mas alterados,  
no hizo menos alegres estados  
la providencia á lo que preguntára,  
y luego respuso con alegre cara  
pospuestos los otros divinos cuidados.

*CCXXXV.*

Este cabalga sobre la fortuna  
y doma su cuello con ásperas riendas,  
y aunque de él tenga tan muchas de prendas  
ella no le osa tocar de ninguna:  
míralo, míralo en plática alguna  
con ojos humildes, no tanto feroces,  
como indiscreto; y tú no conoces  
al condestable Alvaro de Luna?



*CCXXXVI.*

Agora, respuso, conozco mejor aquel, cuyo ánimo, virtud y nombre, tantas de partes le hacen de hombre quantos estados le dan de señor, las quales le hacen ser merecedor de fruto de mano de nuestro gran Rey, y de experiencia de su firme ley, y de la fortuna jamas vencedor.

*CCXXXVII.*

Aunque la contra creo que sentian los que quisiéron haber confianza, mas en tal tiempo, que buena esperanza, digo de algunos que ansi lo hacian quando los reynos se nos revolvian en el comienzo de aquellas questões, que so color de ciertas razones al buen condestable se le despedian.

*CCXXXVIII.*

Fueron movidos á esto hacer segun argumento de lo que presumo

ios que cegaron el turbido fumo,  
 y fama que entónces se pudo tener,  
 de algunos que mucho quisiéron saber  
 por vanas palabras de hembra mostrada,  
 en cercos , y suertes de arte vedada  
 la parte que habia de prevalecer.

## CCXXXIX.

Segun la respuesta parece que ovieron  
 juzgáron por ménos allí favorable,  
 el hecho y la vida de su condestable  
 y quizá por esto se le despidiéron:  
 mas si los hechos segun lo hiciéron  
 vos place, lectores , que vos los relate  
 sufrid que mis versos un poco dilate,  
 porque vengamos en lo que viniéron.

## CCXL.

Por mucho que el sabio prudente y discreto  
 encubre por cabo sus hechos y cela,  
 mas son las cosas que fama revela,  
 que no las que sabe callar el secreto;  
 estos habiendo medroso respeto  
 con una persona muy encantadera

tuviéron secreto lugar y manera  
por donde sus hechos oviesen efeto.

## CCXLI.

Pulmon de Lince alli no fallece,  
de Hyena no ménos el ñudo mas tuerto,  
de sierpe formada de espina de muerto,  
y ojos de lobo despues que encanece,  
médula de ciervo que tanto envejece,  
que traga culebra por rejuvenir,  
y aquella piedra que suele adquirir  
el aguila quando su nido fornece. 134

## CCXLII.

Allí es mezclada gran parte de Echino,  
el qual aunque sea muy pequeño pez,  
muchas vegadas, y no una vez,  
detiene las fustas que van su camino,  
pues no menos falta lo que en Chimerino  
se engendra por yerro de naturaleza,  
y piezas de ara que por gran alteza  
son dedicadas al culto divino. 135

## CC XLIII.

La espuma de canes, que el agua recelan,  
 membranas de Líbyca siempre cerasta,  
 ceniza de Phenix aquella que basta,  
 y huesos de alas de dragos que vuelan,  
 y otras serpientes viperias que velan  
 dando custodia á las piedras preciosas,  
 y otros diversos millares de cosas,  
 que nombre no saben; á tanto se celan. 136

## CC XLIV.

No fué tal mistura con fuego templada,  
 segun presunciones de la que yo arguyo,  
 mas en las aguas que hierben de suyo,  
 por venas sulfuréas haciendo pasada,  
 la tal conjuncion fué conglutinada;  
 así que qualquiera cuerpo ya muerto,  
 ungido con ello pudiera despierto  
 dar á los vicios respuesta hadada. 137

## CC XLV.

Y busca la maga ya hasta que halla  
 un cuerpo tan malo que por aventura

le fuera negado haber sepultura  
 por haber muerto en no justa batalla,  
 y quando de noche la gente mas calla  
 pónelo ésta en medio de un cerco,  
 y desde allí dentro conjura al Huerco,  
 y todas las furias ultrices que halla. 138

## CCXLVI.

Ya comenzaba la invocacion  
 con triste murmurio su disono canto,  
 fingiendo las voces con aquel espanto,  
 que meten las fieras con su triste son,  
 oras silvando bien como dragon,  
 ó como tigre haciendo estridores,  
 oras formando aullidos mayores  
 que forman los canes que sin dueño son. 139

## CCXLVII.

Con ronca garganta ya dice, conjuro  
 á tí Pluton triste, y á tí Proserpina,  
 que me envíedes entrámbos ayua  
 un tal espíritu sutil y muy puro,  
 que en este mal cuerpo me hable seguro  
 y de la pregunta que le fuere puesta,

Me satisfaga de cierta respuesta,  
según es el caso que tanto procuro.

## CCXLVIII.

Dale salida, velloso Cerbero,  
por la tu vasta trifauce garganta,  
pues su tardanza no ha de ser tanta,  
dale pasage tú, vil marinero,  
pues ya que hácedes? para cuándo espero?  
guardad no me enoje, sino otra vez  
haré descender allá por juez  
aquel que vos traxo ligados primero. 140

## CCXLIX.

Tornándose contra el cuerpo mezquino,  
desque su forma vido ser inmota  
con viva cúlebra lo hiere y azota  
porque el espíritu traiga malino;  
el qual quizá teme de entrar, aunque vino,  
en las entrañas heladas sin vida,  
ó si es el alma que dél fué partida,  
quizá se detarda mas en el camino. 141

## CCL.

La Maga veyendo crecer la tardanza  
 por una abertura que hizo en la tierra,  
 díxole , Hécate no te hagan guerra  
 mas las palabras que mi boca lanza;  
 si no obedeces la mi ordenanza  
 la cara que muestras á los del infierno  
 haré que la vuelvas al cielo superno  
 tabida , aborrida y sin alabanza. 142

## CCLI.

Y sabes tú , triste Pluton , que haré ?  
 abriré las bocas por do te gobiernas,  
 y con mis palabras tus hondas cavernas  
 de luz subitanea te las heriré;  
 pues ven , y obedece , sino llamaré  
 á Demogorgon , el qual invocado,  
 treme la tierra , que tiene tal hado  
 que á las Stygias no mantiene fe. 143

## CCLII.

Los miembros ya tiemblan del cuerpo muy frios,  
 medrosos de oír el canto segundo,

ya forma las voces el pecho iracundo,  
 temiendo la Maga y sus poderíos;  
 la qual se le llega con sones impíos,  
 y hace preguntas por modo callado  
 al cuerpo ya vivo, despues de finado,  
 porque sus actos no salgan vacíos.

## CCLIII.

Con una manera de voces extraña  
 el cuerpo comienza palabras á tales,  
 ayrádos y muchos son los infernales  
 contra los grandes del reyno de España,  
 porque les hacen injuria tamaña,  
 dándoles treguas á los infieles,  
 ca miéntras les fuéron mortales crueles  
 nunca tuviéron con ninguno saña.

## CCLIV.

Animas muchas hacen que no hayan  
 en hacer paces con aquella seta,  
 mas ellos ya envuelven por arte secreta  
 otros lugares por donde les vayan,  
 y porque hiciéron las paces, ensayan  
 volver tal discordia entre castellanos



que no se guarden hermanos á hermanos,  
por donde los tristes fenezcan y cayan. 144

## CCLV.

Y quedará destas indignidades  
sobre partir tales discordanzas  
que por los puños rompan muchas lanzas,  
veredes revuelta de muchas ciudades;  
porende vosotros esos que mandades  
la ira, la ira volved en los moros,  
no se consuman así los tesoros  
en causas no justas como las edades.

## CCLVI.

Y del Condestable juzgando su hecho  
así determina su hado, pregono  
será retraido del sublime trono  
y al fin de todo, del todo deshecho,  
pues si vinieren en un tal estrecho  
segun lo que hallo forzado, conviene  
finja color el que no la tiene  
y busque cada uno temprano provecho.

*CCLVII.*

Quantas licencias y despedimientos al buen Condestable fuéron demandadas, quantos hiciéron palabras osadas con vana soberbia de los mandamientos; fortuna, que nunca nos tuvo contentos, hacia á muchos partirse dexando á su señor propio, no bien acatando que fin avrian sus merecimientos.

*CCLVIII.*

Los que se parten por tal novedad licencia por muchas razones pretenden; unas alegan, y otras entienden, y cubren con falsa color la verdad; pues ya deteneos, siquiera esperad, porque entre buenos razon no admite cosa que ponga ninguno ni quite quando el señor es en necesidad.

*CCLIX.*

Al Camaleon que del ayre se cria son semejantes los tales efectos,

que tantos y quantos tocáre de objetos  
de tantas colores se vuelve en el dia;  
ó rica nobleza , ó gran hidalguia,  
ó ínclita sangre , y como sostienes  
por vana codicia de mundanos bienes  
tocar los humanos en vil villania! 145

## CCLX.

Fama vos mueva de justo deseo ,  
pues tanto que al César siguió Labieno  
siempre le diéron el nombre de bueno  
hasta que tuvo señor á Pompeo;  
así los señores , segun que lo veo,  
los que á dos partes así prevarican  
ménos los precian , si mas los platican  
danles partido , mas no buen arreo. 146

## CCLXI.

Como los árboles presto se secan  
que muy á menudo las gentes remudan,  
así los que á muchos señores ayudan  
en vicio semblante presumo que pecan;  
y como las peñas que de alto derruecan  
hasta lo hondo no son detenidas,

así acaece de los que sus vidas  
con muchos señores escogen y truecan,

## CCLXII.

O vil codicia de todos errores,  
madre y carrera de todos los males,  
que ciegas los ojos así de mortales  
y las condiciones de los servidores,  
tú que endureces así los señores,  
tú que los muertos tanto fatigas  
de vana esperanza que á todos obligas  
tales miserias hacer ó mayores!

## CCLXIII.

Despues ya del caso del todo pasado  
los ya nuevamente hechos adversarios,  
veyendo los fines del todo contrarios  
al triste juicio que estaba hadado,  
vuelven aquella que les habia dado  
las inevitables y duras respuestas,  
diciéndole, cómo no fuéron aquestas  
las vanas fortunas que habias memorado?

## CCLXIV.

Si las palabras mirastes por fuero  
sobre el Condestable, y bien acatastes,  
y las fortunas venidas mirastes,  
vereis que es salido todo verdadero;  
ca si le fuera hadado primero,  
qué presto seria deshecho del todo!  
Mirad en Toledo que por ese modo  
le ya desficiéron con armas de acero.

## CCLXV.

Que á un Condestable armado que sobre  
un gran bulto de oro estaba asentado,  
con manos sañosas vimos derribado,  
y todo deshecho fué tornado cobre;  
pues cómo quéredes que otra vez obre  
fortuna tentando lo que es importuno?  
basta que pudo derribar al uno,  
que al otro mas duro lo halla que robe. 147

## CCLXVI.

Así como hacen los bravos leones  
quando el ayuno les da grandes hambres,

comen las carnes eladas fiambres  
 porque las vivas les dan evasiones;  
 bien así hacen las constelaciones  
 quando su hado halla un obstante,  
 hurtan sus iras, conforma seblante  
 donde secutan las sus impresiones.

*CCLXVII.*

Porende magnífico y gran Condestable  
 la ciega fortuna que vos avia hambre,  
 harta la dexa, la forma de alambre  
 de aquí adelante vos es favorable;  
 pues todos notemos un caso mirable,  
 y nótenlo quantos viniéren de nos  
 que de vos y della, y della y de vos,  
 nunca se parte ya paz amigable.

*CCLXVIII.*

El lucido Phebo ya nos demostraba  
 el don que no pudo negar á Phaetonte,  
 subiéndo la falda de nuestro orizonte  
 que toda la fusca tiniebla privaba;  
 sus crines doradas así levantaba,  
 que todas las selvas con sus arboledas,

cumbres y montes, y altas roquedas,  
de nueva lumbre los iluminaba. 148

*CCLXIX.*

Yo que las señas ví del claro dia  
pensé si lo hecho de lo relatado  
viniese durmiendo y fantasticado,  
ó fuese verace la tal compañía,  
dispuse conmigo que demandaria  
por ver mas abierta la informacion  
quier fuese vera, quier ficta vision  
á la providencia que siempre me guia.

*CCLXX.*

Así que propuse en esta manera,  
ó gran profetisa, quienquier que tú seas,  
con ojos iguales suplico que leas  
mi duda, y le prestes razon verdadera;  
yo te demando, gentil compañera,  
me digas de nuestro gran Rey y fiel,  
qué se dispone en el cielo de aquel?  
y luego con boca hablo placentèra.

*Genealogía de los Reyes de España.*

Será Rey de Reyes , Señor de Señores,  
sobrando y venciendo los títulos todos,  
y las hazañas de los Reyes Godos,  
y rica memoria de los sus mayores;  
y tanto y tan alto favor de loores  
sus hechos ilustres al tu Rey darán,  
que en su claro tiempo del todo serán  
como olvidados sus antecesores.

Será Gerion con los olvidados,  
será como muerta la fama del Cindo  
Rey de los Godos, magnífico , lindo,  
uno primero de los bateados;  
serán adormidos, y no relatados  
los hechos de Bamba con el nuevo uso  
Rey de Castilla, que primero puso  
términos justos á los obispados. 149



*CCLXXIII.*

Será olvidado lo mas de lo antiguo  
 veyendo su fama crecer á tan rica;  
 serán olvidados los hechos de Cica,  
 visnieto de Cinga, é hijo de Eurigo,  
 será Vitisauris segun lo que digo;  
 morirá la memoria segun lo que sueño,  
 y ante los suyos serán como sueño  
 los hechos mayores del godo Rodrigo. 150

*CCLXXIV.*

Antes los hechos del pobre Pelayo  
 reconocerán maguera feroce  
 tanta ventaja quanta reconoce  
 el triste Diciembre al hermoso Mayo;  
 en este ni miedo pornan ni desmayo  
 los enemigos á él capitales,  
 ántes mas recio verna por los tales  
 que viene la flama de esgríma de rayo. 151

*CCLXXV.*

Favila olvidado será en aquella hora,  
 y los claros hechos de Alonso primero,

aquel que á Segovia ganó de guerrero  
 Braga, la Flava, Ledesma, y Zamora,  
 y á Salamanca nos dió hasta agora,  
 Astorga, Saldaña, Leon, y Simancas,  
 á Noyà, y Viseo, haciéndolas francas  
 de moros con mano jamas vencedora. 152

## CCLXXVI.

Conquiso Sepúlveda con lo ganado  
 Avis, Portugal, y poblólas luego  
 de gente de Asturias, y mucho Gallego,  
 gentío que vino de vuelta mezclado,  
 y de Vizcainos fué parte poblado;  
 mas quanto tú oyes que hizo aquel Rey  
 mediante de todo la divina ley  
 será con lo deste jamas olvidado.

## CCLXXVII.

Entónces Fruela por los sus errores  
 callará las cosas de su triste muerte,  
 aquel que al hermano fué tanto de fuerte  
 que su homicida le hacen autores;  
 si los buenos hechos ante los mejores  
 olvidan, y callan por grandes los chicos,

quánto mas deben callar los iniquos  
ante los hechos de grandes valores ? 153

*CCLXXVIII.*

Ante los suyos serán adormidos  
los hechos del casto Alonso el segundo,  
que hizo en Oviedo, por quien hizo el mundo  
templo do fuesen sus santos servidos;  
ni ménos los hechos serán repetidos  
del Calvo Lain, del Nuño Rasuera,  
ántes darán mas abierta carrera  
á los que ser deben por este cumplidos. 154

*CCLXXIX.*

Callar se han los hechos del magno Fernando,  
de Sancho su hijo, de Alonso tercero,  
que la fuerte Toledo ganó de primero,  
y iran do fueren, ante este callando,  
la fama que fuere aqúeste cobrando,  
el quarto Alfonso que fué Emperador  
la ira perdiendo, y por su valor  
al segundo Sancho irán olvidando. 155

*CCLXXX.*

Del quinto Alfonso no será membranza,  
 que de las Navas venció de Tolosa  
 una batalla tan muy hazañosa  
 do fué mas el hecho que no la esperanza:  
 ni será memoria de la mala andanza  
 del primer Enrique á quien sin dolencia  
 la teja y fortuna mató en Palencia,  
 y sobre todo divina ordenanza. 156

*CCLXXXI.*

No tan nombrado será Don Fernando,  
 en quien se hiciéron los reynos mas juntos,  
 Rey y corona de Reyes difuntos  
 que tanto su mano ganó batallando:  
 este conquiso por fuerza, ganando  
 el reyno de Murcia con toda su tierra,  
 este conquiso por fuerza de guerra  
 allende de quanto diré relatando. 157

*CCLXXXII.*

Ubeda, Andujar, y Montiel,  
 Vilches y Baños ganó con Baeza,

cortando de moros muy mucha cabeza  
 así como bravo señor, y fiel;  
 á Castrotorafe, y á Marthos con él,  
 y con Salvatierra ganó á Medellin,  
 sufriendo muy poco criar el orin  
 en la su espada tajante y cruel.

*CCLXXXIII.*

Conquiso las villas de Castro, y Vaena,  
 Córdoba, Ecija, Palma, y Estepa,  
 tanto que no se nombraba do quepa  
 la su fortaleza con gran dicha buena;  
 ganó mas, á Ovejo, Truxillo y Marchena,  
 ganó á Hornachuelos, á Luque, á Montoro,  
 por tales lugares sembró su tesoro,  
 no cobardando fatiga ni pena:

*CCLXXXIV.*

Ganó Almodovar, y á Moratilla,  
 ganó á Zueros, y mas Alvedin,  
 ganó los Gazules, despues á la fin  
 ganó sobre todo á la gran Sevilla,  
 ganó á Xerez con la su quadrilla,  
 Cádiz, y Arcos, Beger, y Lebrija,

y porque no sea mi habla prolija  
callo hazañas de gran maravilla.

*CCLXXXV.*

Mas segun aquesto que está ya dispuesto  
de tu claro Rey, y de su Magestad,  
ante sus hechos y prosperidad  
en poco ternedes lo mucho de aquesto;  
ternedes en poco los hechos del sexto  
Alfonso, persona de tanto misterio  
que fué de Alemaña llamado al Imperio,  
segun que leyendo nos es manifesto. 158

*CCLXXXVI.*

Maguer que conquiso Hedin y Chinchilla,  
las Peñas, y Cuenca por fuerza de spada,  
Montanges, y Mérida la despoblada,  
Badajoz, y Niebla, juntas con Castilla,  
y hizo rescate de gran maravilla;  
al Emperador de Constantinopla  
libró de los turcos, mejor que mi copla  
lo dice trobando por lengua sencilla.

*CCLXXXVII.*

Iredes al Sancho tercero callando,  
 aquel que á la fuerte Tarifa conquiso,  
 irá ya dexando de ver vuestro viso  
 todos los hechos del tercer Fernando;  
 aquel que Alcaudete ganó batallando,  
 del qual se dice morir emplazado,  
 de los que de Marthos ovo despeñado,  
 segun dicen rústicos deste cantando. 159

*CCLXXXVIII.*

El séptimo Alfonso, su rebisabuelo,  
 quiere ser vencido de su rebisnieto,  
 y porque mas sea famoso, perfeto,  
 habrá mayor gozo de gloria en el cielo;  
 no embargante que puso en el suelo  
 á todos los Reyes de Belamarin,  
 ganó mas las Cuevas, despues á la fin,  
 con muy animoso magnífico zelo. 160

*CCLXXXIX.*

A Theba, y Cañete ganó conquiriendo,  
 á Rute, y á Pliego, y á Carcabuey,

haciendo hazañas conformes á Rey,  
 á todos peligros remedio poniendo,  
 prolija fatiga por gloria sufriendo  
 conquiso de moros la gran Algecira,  
 conquiso á Benzayde tomada por ira,  
 y á Benemexi mas á punto seyendo.

CCXC.

Entónces veredes escura la fama  
 del bravo Don Pedro, segun la clemencia  
 que deste se muestra, por fe desperiencia,  
 seyendo constante jamas á quien ama;  
 veredes cesada la muy clara fama  
 de aquel Don Enrique su visabuelo,  
 veredes con ésta callar al abuelo  
 aunque por nombre semblante se llama. 161

CCXCI.

Tú, Don Eurique, querrás ser callado;  
 tú que en concordia de toda tu tierra,  
 podiste ser dicho sin punto de guerra,  
 teniendo tu reyno tan bien sosegado;  
 y aunque tu hijo mas aventurado  
 reynar en la tierra desde el cielo veas,



asaz es á tí que su padre seas  
deste muy alto Don Juanregonado. 162

## CCXCII.

Así profetaba la, mi guiadora,  
Rey soberano, las vuestras andanzas,  
dando vos alto favor de esperanzas  
con lengua fatídica y boca señora;  
y mas abaxando su voz sabidora  
representaba ya, como callando,  
los tiempos futuros de como y de quando  
será vuestra mano jamas vencedora.

## CCXCIII.

Yo que quisiera ser certificado  
destas andanzas, y quando serian,  
y quando los tiempos se nos mudarian  
tambien quisiera ser informado,  
y como veremos el reyno apacado  
de toda la rueda que dixere futura,  
y de los tiempos que son de ventura  
y que se dirigen por curso hadado.

## CCXCIV.

Mas la imágen de la providencia  
 fallé de mis ojos ser evanecida,  
 y ví por lo alto su clara subida  
 hacer, afectando la digna clemencia;  
 y yo deseando con gran reverencia  
 tener abrazados sus miembros garridos  
 fallé con mis brazos mis hombros ceñidos,  
 y todo lo visto huyó mi presencia.

## CCXCV.

Como los niños y los ignorantes  
 veyendo los átomos ir por la lumbre  
 tienden las manos por su muchedumbre,  
 mas húyenles ellos sus táctos negantes;  
 por modos atales, ó por semejantes  
 la mi guiadora huyó de mis manos,  
 huyéron las ruedas y cuerpos humanos,  
 y fuéron sus causas á mí latitantes.

## CCXCVI.

Pues si los dichos de grandes Profetas  
 y los que demuestran las veras señales

y las entrañas de los animales,  
 y todo misterio sutil de planetas,  
 y vaticinios de artes secretas  
 nos profatizan triunfo de vos  
 faced verdaderas señor Rey por Dios  
 las profecias que no son perfetas.

*CCXCVII.*

Faced verdadera á la providencia  
 de mi guiadora en este camino,  
 la qual vos ministra por mando divino  
 fuerza , corage , valor , y prudencia;  
 porque la vuestra Real excelencia  
 haya de moros pujante victoria  
 y de los vuestros así dulce gloria,  
 que todos os hagan , señor , reverencia.

*CCXCVIII.*

La flaca barquilla de mis pensamientos  
 veyendo mudanza de tiempos oscuros,  
 cansada ya toma los puertos seguros  
 ca teme mudanza de los elementos;  
 gimen las hondas , y luchan los vientos,  
 cansa mi mano con el gobernalle,

las nueve Musas me mandan que calle,  
fin me demandan mis largos tormentos. 163

CCXCIX.

Ya fin les daban con gesto aplaciente  
en ocio trocando mi triste fatiga,  
no porque mengue ni falte que diga,  
mas yerra quien dice, si dice, y no siento  
largo trabajo que se crece á la mente,  
así que hablando no siento que digo,  
porende dispuso mi seso conmigo  
dar fin callando al libro presente.

CCC.

Mas voz de sublime autoridad  
súbito luego me fué presentada  
escribe tu dicho, no des fin á nada,  
crezca tu obra diciendo verdad,  
que vicio no hace la prolixidad  
do trae buen modo de satisfacer  
si puede favor prestarte placer  
favor es el mando de mi magestad.

## SIGUENSE VEINTE Y QUATRO

añadidas a las trescientas, segun  
dicen, por mandado del Rey

DON JUAN,

*de la Real Academia de la Lengua  
Comunicacion 1779, fol. 4*

## COPLA PRIMERA.

Como el adormido con la pesada  
quiere, y no puede jamas recordar,  
mas si al fin la puede desechar  
queda la mente con él desvelada;  
tal mi sentido la voz denunciada  
fué desechando la su pesadumbre,  
fuyó la tiniebla venida la lumbre,  
y fué nueva gracia por mí derramada.

## II.

Mas fuéron palabras del muy valeroso  
íncrito Príncipe, gran César nuestro,

en todo magnífico Rey y maestro,  
de los que reynan el mas virtuoso,  
por su Real boca con gesto gracioso  
á mí proferidas, su ínfimo siervo,  
de las quales pudo el su menor verbo  
mi rudo ingenio hacer curioso.

*III.*

Digamos las cosas en mas alto grado,  
pues mas es la obra que agora levanto  
que la que tiene ya dicha mi canto;  
mostremos el regio favor á mí dado;  
los grandes que usan vestir el brocado,  
y no resplandecen segun se componen,  
mostrando sus vicios mi libro perdonen  
pues muestran virtudes do las han dexado.

*IV.*

Quién á las armas dió tanta licencia  
para que puedan en alguna mano  
mostrarse sañosas al Rey castellano,  
ha de negarle su propia obediencia?  
ó grandes de España, por qué con potencia  
la fe y la lealtad así destruistes

á aquellos de donde vosotros venistes  
negando á sus huesos fiel reverencia?

V.

De España llevaban por mucho leales  
á Roma forzados los antecesores  
á coronarlos por Emperadores,  
así de Trajano como de otros tales;  
vosotros señores los de hoy temporales  
así os mostrades al reyno constantes  
que no temeredes que los semejantes  
vos lleven á Roma por imperiales.

VI.

Catad que profazan de vos las naciones,  
porque se dice que contra su grado  
tenedes al vuestro buen Rey opresado  
siguiendo la contra de sus opiniones;  
lloran los justos en sus corazones,  
gime justicia que lo tal desama,  
y sobre todo da voces la fama  
é gridan los pueblos con muchas razones.

## VII.

Ca desto se sigue hambre y tiranía,  
 robo, monipodio, orgullo, pobreza,  
 infamia, luxuria, muerte, crueza,  
 escándalo, culpa, dolo y falsía;  
 vil menosprecio de caballería,  
 desolaciones de honestidad,  
 destierro, homicidio, y enemistad,  
 alevés, ofensa de la hidalguia.

## VIII.

Son á buén tiempo los hechos venidos?  
 tiranos usurpan ciudades y villas,  
 al Rey que le quede solo Tordesillas,  
 estarán los reynos muy bien repartidos?  
 los todo leales le son perseguidos;  
 justicia, razon ninguna alcanza,  
 hoy los hechos están en la lanza  
 y toda la culpa sobre los vencidos.

## IX.

Qué causa os mueve á los que tentades  
 tener oprimido á vuestro buen Rey?



háy mandamiento ó testo de ley  
 por donde se funda que lo comprimades?  
 por qué los tributos de las sus ciudades  
 así le robades con poca mesura,  
 ó pongo con vuseo si son por ventura  
 tales los crímines quales falsedades?

## x.

Si es criminoso así como Nero  
 que dió fuego á Roma por la manera  
 como se quemó la vez postrimera  
 la pergama Troya, llorada de Homero;  
 ó si es matricida cruel carnero,  
 ó si lo hallades adúltero indino,  
 siguiendo la via del bravo Tarquino,  
 aquel que cadenas halló de primero.

## xi.

Si usa engaño cruel Ulixeo,  
 si es muy avaro que siempre condesa,  
 ó suelen las Harpias robar la su mesa  
 segun que hacian al triste Fineo;  
 ó si es inhumano, al pago Plebeo,  
 ó malo Fedífrago perjurator,

qual á Polydoro, Polimnestor  
en la caída del Ilioneo.

## XII.

Si es así fiero como Diomedes,  
Rey de la fuerte provincia de Tracia  
matando los muchos con mucha falacia  
dando sus carnes á los quadrúpedes;  
y tanto perverso de pocas mercedes  
quanto Catilina, ó quanto Cethego,  
ó quanto Yugurta, catad que vos ruego,  
que lo persigades y no lo dexedes.

## XIII.

Mas este Alexandro nos es en franqueza  
hijo de Anchises en ser piadoso,  
Caton, en el tiempo que está mas sañoso,  
y Mucio en la noble virtud de firmeza;  
rico de dones la naturaleza,  
Fabricio por hechos, por fama notable,  
por infortunio jamas variable,  
Rey enemigo de toda escaseza.

## XIV.

Nestor el antiguo no fué tan prudente,  
 ni César ni Césares tan virtuoso,  
 ni hallaría por mucho reposo  
 en los Scipiones un tan continente;  
 benigno á los pueblos, humano á la gente,  
 de vicios y males á tanto remoto  
 que nunca Pompilio fué tanto devoto,  
 ni Demóstenes ya tan eloqüente.

## XV.

O sublime padre, eterno Dios bueno,  
 tú que en el etéreo trono te asientas,  
 y las estrellas tú nombras y cuentas  
 dando á nos tiempo mudable y sereno!  
 ó lumbre de lumbres á quien el noveno  
 coro seráfico con dulce canto  
 nunca te cesa llamar santo, santo,  
*gloria in excelsis* al tu alto seno!

## XVI.

O Dios adorable, según nuestro credo!  
 cierto, no bastan las lenguas agudas

decir el modo en que vuelves y mudas  
todas las cosas estándote quedo :  
ó tú , que pudiste hacer con el dedo  
ayres , y tierras , y cielos , y mares ,  
dándolas sillás y ciertos lugares  
donde morasen habiéndote miedo !

*XVII.*

O tú , que ceñiste tu gran firmamento  
con cinta dorada de doce tachones,  
y todos los cuerpos y las opiniones  
hicistes sujeta á tu movimiento !  
giras los cielos por tal argumento  
sobre dos osas que sufren el exe,  
forzando quel grande con vueltas aquexe  
los otros á contra del su giramento.

*XVIII.*

Dios Heloin , Dios Athanatos,  
tu obra divina quel cielo traspasa,  
quatro elementos formó de una masa,  
la qual era ciega llamada Chaos;  
destos compones y crias á nos,  
y haces secreto crecer toda planta,

destos quesiste que tu carne santa  
fuese Dios hombre , contigo hombre Dios.

*xi.*

Ante de todos siglos engendrado,  
Dios de substancia , de divino padre,  
hombre de parte de humana madre,  
en aqueste siglo nacido , de grado  
muerto por nos y resucitado;  
juez venidero de máxîmo nombre;  
mas aunque tú seas así Dios y hombre,  
uno eres Christo por Dios adorado.

*xx.*

Uno , mas en tí no fué convertida  
en humana carne la divinidad,  
mas por asuncion de humanidad  
en Dios , y con muerte salvó nuestra vida:  
ó dulce Christo , bondad infinida!  
pues eres justísimo Dios y maestro,  
por qué tú permites quel justo Rey nuestro  
vea su libertad así ofendida ?

## XXI.

Por qué tú no penas á los desleales?  
 por qué la soberbia tú, manso, no domas?  
 por qué la venganza tan tarde la tomas?  
 dando nos nunca los grados iguales:  
 mal á los bienes, y bien á los males,  
 el bien hecho punes, el mal galardonas;  
 castigas los justos, los malos perdonas  
 haces pecheros los no comunales.

## XXII.

Mas el secreto de la tu justicia  
 lo mas del abismo no es mas profundo,  
 juzgan los ojos deste ciego mundo  
 segun de las cosas han poca noticia;  
 mas tú justificas así la nequicia  
 que en el universo no se halla cosa  
 segun mas, y ménos te fué criminosa,  
 que no haya pena segun su malicia.

## XXIII.

Oyó las plegarias el padre divino,  
 aquel que los yerros secretos castiga

dexando las riendas á tanta enemiga,  
 verdad demostrando su santo camino;  
 así liberando usa , Rey divino,  
 que su libertad mas hizo la guerra  
 que fuerza ni gente de toda toda la tierra,  
 no ménos pujanza de quanta le vino.

## XXIV.

Pues que ni tigres , ni fieros dragones,  
 ni torres , ni peñas valen de consuno,  
 para que puedan contender en uno  
 con los castillos , y con los leones;  
 rehuid los peligros, y las ocasiones,  
 no presumades usar de partido  
 contra quien mata con solo el bramido,  
 ca no hay cada dia lugar de perdones.

# LA CORONACION,

COMPUESTA POR EL FAMOSO POETA  
 JUAN DE MENA, EN LOOR DEL ILUS-  
 TRE CABALLERO DON IÑIGO LOPEZ DE  
 MENDOZA, MARQUES DE  
 SANTILLANA.

---

## ADVERTENCIA.

**I**ntituló el Poeta esta obra Calami-  
 cleos, componiendo el vocablo de calami-  
 tas, nombre latino, que significa miseria,  
 y de Cleos, que en griego quiere decir glo-  
 ria. Todo junto quiere decir, tratado de  
 miseria y gloria. Porque fingiendo el Poe-  
 ta, que un tiempo siendo arrebatado para  
 en el monte Parnaso ver coronar al Mar-  
 ques de Santillana entre los excelentes poe-  
 tas, pasó por el valle de miserias, donde



vió los tormentos de los dañados. Ansi que  
trata en estas cincuenta coplas de la mi-  
seria de los malos, y de la gloria de los  
buenos, porque un contrario puesto cabe  
otro mas reluzga.

*de comedia en verso a favor de*  
*el Duque*  
COPLA PRIMERA.

**D**espues que el pintor del mundo  
paró nuestra vida ufana,  
mostráron rostro jocundo  
fondon del polo segundo  
las tres caras de Diana.

**E** las cunas clareciera  
donde Júpiter naciera  
aquel hijo de Latona,  
en un tachon de la zona  
que ciñe toda la esfera. 164

II:

**D**el qual en forma de toro  
eran sus puntos y gonces  
del copioso tesoro  
crinado de febras de oro,  
do Febo moraba entónces.

Al tiempo que me hallaba  
 en una selva muy brava  
 de bosques Tesalios  
 ignotos á los humanos,  
 yo que solo caminaba,

## III.

La causa de mi camino  
 fué el clamor de la gran fama  
 que de aquel monte divino,  
 do Sapho Lesbia pervino,  
 por muy muchos se derrama.  
 O sacro monte sagrado,  
 deseo muy deseado,  
 que demandas á quien manda  
 innefar á la nefanda  
 ignorancia del culpado. 165

## IV.

Mi motivo definido,  
 causador de mi partir,  
 mi camino fué seguido  
 por un luco envejecido  
 do nunca pensé salir.

En el qual por todo el dia  
 anduve por esta via,  
 baxando por unas calles  
 á unos insanos valles  
 do poca lumbre veia. 166

## V.

Riberas de un fondo rio  
 me pusiéron las tinieblas,  
 do (sin guardar señorío)  
 deglucian gran gentío  
 grandes sierpes y culebras.

A Reyes y ricos hombres  
 de los quales los sus nombres  
 expresaré por escrito,  
 é su martirio infinito,  
 porque tú, lector, te asombres. 167

## VI.

Ende vieras al Rey Niño  
 con el su cuerpo sin brazos,  
 é Atamante ser con Ino,  
 é á los nietos de Cadino  
 facer sus carnes pedazos.

E arder , y ser ardido  
 á Jason , con el marido  
 de la viuda Pénelope,  
 y al hijo del Lyriope  
 pésante por ser nacido. 168

## VII.

Pudieras ver eso mismo  
 á Acteon comer los canes  
 con el troyano reismo,  
 y en otro mas fondo abismo  
 al padre de Astianes.

Pudieras ver á Tereo,  
 á Idas , Arcas , y Anceo  
 colgar de agudas escarpias,  
 y bañarse las tres Harpias  
 en la sangre de Fineo. 169

## VIII.

Pudieras ver á Ixion  
 penar en una brava rueda,  
 y al perverso de Sinon  
 sin fiucia de redencion  
 con los dos fixos de Leda.

E vieras á Menelao  
 é las fijas de Danao  
 apres de aquesto é citra,  
 é vieras arder la mitra  
 del Obispo Amfiarao. 170

## IX.

Despues que fuí provagando  
 sus prisiones y cadenas  
 de los que vivos matando,  
 y muertos vivificando  
 no fuelgan armando penas:  
 Ví á Minos, y Radamante  
 con Eaco haver semblante  
 de jueces de aquel siglo,  
 y ví al bravo vestiglo  
 Echine ser adelante. 171

## X.

Item, ví á las tres hijas  
 de la nocturna Deesa,  
 los sus brazos sin manijas,  
 y sus dedos sin sortijas  
 como Fadas sobre fuesa.

Nunca ví gente tan muerta,  
 ni gente tanto despierta  
 de tortores, ni tan fuerte,  
 no fuéron en dar la muerte  
 al padre de Melicerta. 172

*XI.*

De otras muchas personas  
 del linage femenino  
 por no espantar á las donas,  
 ni robar les sus coronas,  
 sus martirios yo no asino.

Aunque la tal excepcion  
 te saluda en discrecion  
 exhortando que no fagas  
 de tal linage de plagas  
 ligera contemplacion.

*XII.*

Aquestos que yo profiero  
 ni fuéron santos, ni santas,  
 mas un linage grosero  
 de los que traga Cervero  
 por todas sus tres gargantas.

Ansí que considerados  
 los dias mal empleados  
 destas gentes que padecen,  
 quanto al nombre bien merecen  
 Séneca de ser llamados. 173

## XIII.

Por seguir la mi carrera  
 (aunque no mucho seguro )  
 me fingí ser quien no era,  
 hablando por tal manera  
 como vela sobre muro.  
 Vos rabias muy rabiosas  
 estas gentes congojosas  
 que neste siglo tratades,  
 decid, por qué las penades  
 de penas ignominiosas?

## XIV.

Tisifone me respuso,  
 evas, tú que nos preguntas,  
 sabe que fué por mal uso  
 del espíritu confuso  
 destas gentes ya defuntas.

Do en lugar de haver victoria  
 cobrarán pena por gloria,  
 y serán fechos vestiglos  
 en el siglo de los siglos  
 denostada su memoria. 174

## XV.

Olvidanza del bien santo  
 noverca de la sapiencia,  
 permite causar á tanto  
 la sombra , que con espanto  
 muestra ser de tal esencia.

Porende , me dixo , fuye  
 deste valle , que destruye  
 los que falla sin destreza,  
 y el vicio de la pereza.  
 de los tus lados excluye,

## XVI.

Mas mira quando te fueres  
 no retroceda tu lumbre,  
 verte has , si lo hicieres,  
 do nunca ya mas esperes  
 redencion ni certidumbre.



No seas tan inconstante  
 que vencido del talante  
 muestres seso mas inope,  
 al fijo de Caliope  
 queriendo ser imitante. 175

## XVII.

Apénas ovo cesado  
 quedando en son muy esquivo,  
 conforme lo razonado  
 al querer acelerado  
 con el acto fugitivo.  
 Y en la ribera que avia  
 á tal entre, qual venia  
 en una barca sin remos  
 tomando de dos extremos  
 peligro por mejoría.

## XVIII.

Navegando quedo á quedo  
 con temor del lago oscuro,  
 falagando mi denuedo  
 con el ya pasado miedo  
 vencí el daño futuro.

*cosa a fado*  
*apenas fado*

Nunca me vino querella  
 de dueña ni de doncella  
 tanta sombra padeciendo,  
 la muerte ménos temiendo  
 que no la tardanza della. 176

## - XIX.

Las gentes que me veían  
 navegar á la tal hora  
 con el mal que sostenían  
 á grandes voces decían  
 (como gimiendo quien llora):  
 Tú, que tan noche mareas  
 sobre las aguas leteas,  
 si amas, á tí castiga  
 en nuestra triste fatiga,  
 que en ella nunca te veas.

## XX.

El esfuerzo navegando  
 quen los tales casos resta,  
 con el miedo batallando  
 á todos les iba dando  
 el silencio por respuesta:

Mas fueron luego conmigo  
 con muy horrible caligo  
 siete peligros marinos,  
 que ansí venian caninos  
 como á real enemigo.

## XXI.

Eran Syrtes, y Cycladas,  
 Acroceraunia, Scilla,  
 las rabias desenfrenadas  
 que de fuegos inflamadas  
 demostraban gran quadrilla.

E Caribdis, y Carina,  
 é Cafareo, muy ayna  
 se mostraron por las rocas  
 muchos delfines, y focas  
 con la nocturna pruina. 177

## XXII.

La mi sangre que alterára  
 la visible tentacion  
 desde que frio me dexára,  
 robó la flor de mi cara  
 por prestarla al corazon.

Tamaño fué mi dolor,  
 el espanto no menor  
 que por vencido me tove:  
 mas miedo que dellos ove  
 me hizo ser vencedor. 178

## XXIII.

Oistes nunca , nacidos,  
 un hecho tan hazañoso,  
 en puertos tan combatidos;  
 los osados ser vencidos  
 con las armas del medroso?  
 Mas hablar de tal virtud  
 y perdurable salud  
 no quiero , no quiero , no,  
 ca siendo tan mozo yo  
 injurio la juventud.

## XXIV.

Aunque avia convolado  
 allende de la ribera,  
 ni habia seso cobrado,  
 ni sus miedos mitigado  
 la vida fellecedera.

Mas con el mal trabajoso  
 é tiempo caliginoso  
 mis sentidos de pequeño  
 vencidos del mucho sueño  
 fuéron dados al reposo. 179

## XXV.

Al tiempo surgí penoso  
 que Clicie volvió temprano  
 la cara contra su esposo,  
 que salia muy hermoso  
 del hemísphero Jusano.

Tanto eran especiales  
 los rayos piramidales  
 que del basis procedian,  
 que sus conus empedian  
 la vista de los mortales.

## XXVI.

Quando yo me levantára  
 los mis ojos ver quisieran  
 las aguas pōr do pasára,  
 ca ya no se membrára  
 de la ley que me pusieran;

Ni de los trinos jueces  
 como de honras ó preces,  
 ó de afanes sin medida,  
 nos suele ser ofendida  
 la memoria muchas veces. 180

## XXVII.

Devedando voluntad  
 con los pasados enojos,  
 no quise dar libertad  
 á larga captividad  
 por contentar á los ojos.  
 Mas comencé mi jornada  
 contra la selva nombrada  
 que tan mucho convalece  
 como el hombre que guarece  
 de fusta desbaratada.

## XXVIII.

A la mas alta distancia  
 caminé por una senda,  
 con armas de gran constancia,  
 mi seso de la ignorancia  
 buscando como defienda.

La qual selva inviolada  
 estába poco hollada  
 por no gran uso de gentes,  
 aunque de sabios prudentes  
 no era deshabitada.

## XXIX.

Andaba como confuso  
 por hallar do me reciba,  
 hasta los Alpes de suso,  
 unas horas cuesta ayuso  
 é otras por cuesta arriba.  
 Do cobré los mis sentidos  
 con los gozos infinidos  
 que me fuéron revelados,  
 é dí por bien empleados  
 los afanes recibidos. 185

## XXX.

En las mayores alturas  
 de la selva pervenido,  
 de las vivas criaturas  
 que recuente sus figuras,  
 quién será tan entendido?

Ca de tan gran estrañeza  
 las cubrió naturaleza,  
 que no sé modo en que hable,  
 su obra suma, inefable,  
 expresando su belleza.

## XXXI.

O tú, Orfénica lira,  
 son de Febea vihuela;  
 ven, ven venida de vira,  
 y de tus cantos inspira  
 pues que mi seso recela.  
 E á los mis sentidos cinco,  
 que te dan tan gran afinco,  
 da tu lumbre Caucasea,  
 pues al' fuente Pegasea  
 mis registros apropinco. 182

## XXXII.

Ved, sesos interiores,  
 por donde comenzarémos  
 las hazañas y loores  
 de nuestros antecesores,  
 ó qué órdenes darémos?



Pues que fuéron colocados  
 por sus hechos extremados,  
 é muy grandes maravillas  
 en aquel rengle de sillas  
 que da vida en los pasados.

## XXXIII.

Ví los collados monteses  
 plantados por los reguardos  
 de sus faldas, y traveses,  
 altas palmas, y cipreses,  
 é cinamomos, y nardos.

E ví cubiertos los planos  
 de jacintos y plátanos,  
 é grandes linaloeles,  
 é de cedros y laureles  
 los oteros soberanos

## XXXIV.

Ví una muy clara fuente  
 en medio de la floresta,  
 del teatro tan pláciente  
 guarnida de rica gente  
 en aparato de fiesta.

Ví la limfa que manaba  
 muy limpia, y que no estaba  
 contaminada de frondas,  
 ni fuéron tales las hondas  
 do Salamacis se bañaba. 183

## XXXV.

De grand'estrado de rosas  
 ví la fuente circundada;  
 y de sillas muy hermosas  
 á ménos de otras cosas  
 en torno bien ordenada,  
 Sillas de ricas labores  
 vacantes de sus señores,  
 ví de fieras esculpidas,  
 sin otras que ví guarnidas  
 de muy prudentes autores.

## XXXVI.

Ví al alnado de Urías  
 que compuso los proverbios,  
 é á su padre viejo en dias,  
 con la fonda que á Golias  
 domó los brazos soberbios.

Ví á otros que ficiéron  
 por do sillas mereciéron  
 en cacumen tan ileso,  
 ví aquel por cuyo seso  
 los Metauros floreciéron. 184

## XXXVII.

Ví á Homero, y á Lucano  
 en aquellos entremeses,  
 con Virgilio Mantuano,  
 Séneca Vandaliano,  
 y otros sabios Cordoveses.  
 Puesto que digan de mí  
 (porque en Córdoba nací )  
 que en loor suplo sus menguas;  
 callen, callen malas lenguas,  
 pues se sabe ser ansí.

## XXXVIII.

Con aquellos de consuno  
 que ciñen tales trofeos,  
 ví al Romano tribuno  
 dictador muy oportuno  
 del gran Metamorfoseos.

Ví la fama gloriosa  
 de el arte caballerosa  
 que nos compuso Vegecio,  
 y el consolable Boecio  
 con los sus metros y prosa.

## XXXIX.

La fuente circuncingian  
 los autores Palancianos  
 quando hevos do venian  
 nueve Dõnas que traian  
 sendos ceptros en sus manos.

En los quales reportaban  
 un palio do se loaban  
 bien las mãos del-platero,  
 é debaxo un caballero  
 á quien todas acataban.

## XL.

Los sus bultos virginales  
 de aquestas doncellas nueve,  
 se mostraban bien atales  
 como flores de rosales  
 mezcladas con blanca nieve.

Urania , y Euterpé,  
 Caliope , Melpomene,  
 eran sus nombres sin brio,  
 Erato , Polimnia , Clío,  
 Talia , Ptersicoré.

*XL I.*

A la que ví en continente  
 de mayor autoridad  
 demande muy mansamente  
 quién era aquel mereciente  
 de tanta felicidad.

Respondió con gran falago  
 á quien tú ves que hago  
 tan gran despensa de honor  
 es de Mendoza señor,  
 de la Vega , y de Buytrago.

*copiado*

*en un papel  
 de Santhelmo*

*XLII.*

Yo dixé: nunca Dios quiera  
 ca yo le dexe bien sano,  
 capitan de la frontera,  
 quando la vez postrimera  
 metió Huelma á saco mano.

Mas habed miedo por Dios  
de decir tal cosa vos,  
ni al presente Dios lo mande,  
ca seria daño tan grande  
qual no fué ántes de nos.

## XLIII.

Dixo: maguera cumplida  
su alma consigo está,  
él vive doblada vida,  
é tiene silla escogida  
ansí allá, como acá;  
Por lo qual te concluimos  
que al que nos sigue, seguimos.  
No podrá la muerte tanto  
que l' despoje d'aquel manto  
que nosotras le vestimos.

## XLIV.

Sus hablas fuéron cesando,  
ca los sabios al estruendo  
se iban ya levantando  
so una voz exclamando  
y en muy altas proponiendo.

Y diciendo en un tropel,  
 bien puede venir aquel  
 que quiso con nos morada,  
 trayendo tambien guardada  
 la corona del laurel.

## XLV.

En gran cadira de ver  
 le diéron asentamiento,  
 que el su gran resplandecer  
 mostraba no hecha ser  
 por mandado de avariento.

Ca nunca del bulto solo  
 del lucillo Mauseolo  
 se canta tan rica obra  
 ni fulgece mas la sobra  
 de la excelencia de Apolo. 185

## XCLVI.

D'entre las ramas mas bellas  
 d'aquel selvático seno  
 saliéron quatro doncellas  
 mas claras que las estrellas  
 con el nocturno sereno.

Las quales cantando en ante  
 el romance de Atalante  
 circundáron su persona,  
 é le diéron la corona  
 sobre todas ilustrante. 186

*XLVII.*

A las obras excedia  
 pues que sin ser laureada  
 era su follageria  
 de ramos, y valentia  
 de robles ramificada.  
 De la compañía prudente  
 que vino con tal presente  
 quien sus nombres ver quisiere,  
 verlos ha si bien leyere  
 esta copla subsecuente. 187

*XLVIII.*

La Prudencia, y Temperanza,  
 é Justicia, y Fortaleza,  
 dan por su cierta balanza  
 perdurable bien andanza,  
 que vale mas que riqueza,



Porende sed envidiosos  
 deste bien los cautelosos  
 las vestigias imitando  
 del que vive profazando  
 vuestros vicios odiosos. 188

## XLIX.

*El Autor, á la Fama.*

O Deesa Gigantea!  
 ten manera como guises  
 tu habla trujamanea  
 segun á Dido Penea,  
 con aquel hijo de Anchises.  
 E la tu lengua chismera  
 veremos como se esmera  
 con aquel viento Boréas  
 pues que te mandan que seas  
 desta fiesta pregonera. 189

## L.

Tus albuervuolas resuenen  
 en los oteros que goces,  
 porque fallen los que vienen

las nubes que las detienen  
rompidas de las tus voces.

En un fecho tan profundo  
no traspase vagabundo  
la su tanta perficion,  
ignorando los que son  
ó fuéron en este mundo. 190

## LI.

Segun que tragó la tierra  
al caballero de marras,  
ansí me sorbió la sierra  
Ramnusia, volviendo en guerra  
las treguas dadas en arras. *ciot*  
Porende sino describo  
en grado superlativo,  
muchos perdones imploro,  
ca ni sé donde me moro  
ni aun en que mundo me vivo. 191

## LO CLARO ESCURO

*DEL MISMO JUAN DE MENA, CORREGIDO  
EN MUCHOS LUGARES.*

**E**l Sol clarescia los montes Acayos,  
los valles de Creta, y torres de Baco  
por nuestro emisferio tendidos los rayos,  
el viso de Venus haciendo mas flaco,  
el qual reportaba fondon del sobaco  
las ruedas del carro do manso seyendo,  
por cursos medidos andaba corriendo,  
las doce señales del gran Zodiaco.

Quando ví morir mi vida,  
é vida dar á mis males,  
cuya vida es despedida  
de quien fué desconocida  
á mis penas desiguales:  
Entónces bien me pensé,  
pensé que el mi pensamiento  
tanto fuerte  
no tuviera sobre que,  
sobre que darme tormento  
sobre muerte.

Repentes sierpes , ni bravos vestiglos,  
 cigutas , ponzoñas , ni tigres muy fieras,  
 del siglo mas fondo de todos los siglos,  
 rayos , ni fuegos , ni flamas, fogueras,  
 cycladas , ni sirtes, no hondas zaferas  
 que son los peligros del mar egeoco,  
 todos aquestos tuviera yo en poco  
 segun mis pasiones de muchas maneras.

Deseo y beldad agena,  
 que vedes que me llevó  
 á morir en tal cadena,  
 puede ménos que mi pena  
 y mucho mas que no yo.  
 Quien no me quiso querer,  
 querer mudar no quisiese  
 su talante,  
 qual bien me podria facer,  
 facer con que me ficiese  
 bien andante.

Mas causan amores mi daño diurno  
 que no los de Venus , muger de Vulcano,  
 ni de los tres fijos que ovo Saturno  
 en Opis , la hija del Rey Uriano,

ni d'el que sacó d'el abismo jusano  
 Eurídice , fembra , con su dulce canto,  
 semblantes pasiones me fizo quebranto  
 facer mal lograda la vida temprano.

Mis males fallé ser buenos  
 no por mengua de querella,  
 mas pensando en los agenos  
 la muerte me tuvo en ménos  
 que yo la tardanza della.

Y quanto bāsta mi fe,  
 mi fe por do es notorio  
 que poseo  
 tal pensamiento , que sé  
 que se será purgatorio  
 d'el deseo.

Como en las partes del tetro caos  
 fué Anfiarao en poco momento,  
 segun la respuesta d'Ápolo su Dios  
 qu'el fin de su vida no ha detrimento,  
 qual viva fondon del terrestre elemento  
 el amiga de Febo fuera sepelida,  
 á tal vivo yo , porqué vida perdida  
 no cuento ser vida , mas fuerte tormento.

Mis cuytas seyendo amores  
 no seria daño este mio,  
 es mayor de los mayores,  
 dolor de todos dolores  
 que fuerza mi poderío.

Ya yo no se que me diga,  
 que me diga ni que faga,  
 ni que piense,  
 ni fallo via que siga,  
 que siga que desta plaga  
 me defense.

Como el clarífico escudo de Palas,  
 como el alfange podrá Mercurino,  
 el dardo de Zefalo , y sotiles alas  
 que Dédalo fizo en la cárcel do vino,  
 cómo el venablo del fuerte Cadino  
 de penas mi pena podrá defensar ?  
 ca bien tengo yo que nací por penar  
 reynante Saturno en el Cancreo Sino.

Yo pienso muchas vegadas,  
 y fallo ser muchas mas  
 mis cuytas demasiadas  
 que las de todos dobladas  
 que nunca cesan jamas.

Mira quién podrá sentir,  
sentir seguro remedio  
á mal tamaño,  
pues todo el mundo sufrir,  
sufrir no pudo lo medio  
de mi daño.

Nunca Laertes , ni Leles Naricio,  
Drias , Amintor , ni Hippotoéo,  
nunca Ferecio , ni Idas , Euricio,  
Acasto , Parrhasio , Oeclido , Fileo,  
nunca Ceneus , Jolaó , Afareo,  
por fecho d'amores así feneciéron,  
ni viéron pasados , ni vivos oyéron  
hablar de tal plaga , qual sobre mí veo.

Mi daños maravillosos  
han sido tantos y tales  
que de algunos deseosos  
de lealtad envidiosos  
ovo fecho desleales.  
Do cobre tan alto grado ,  
grado de gran lealtad,  
qual no se falla  
sino en mi cuerpo llagado,

llagado por crueldad  
de tal batalla.

En Argia, Lúcrecia, ni en Hipermestra  
lealtad no se falla á tanto constante,  
ni en Penelope la viuda modesta,  
Ulixes de Troya no repatriante,  
ni en Artemisia, muger del pujante,  
en el reyno de Caria muy grande mausol,  
ni cubren tinieblas, ni lumbre del sol,  
mi par en amores tan perseverante.

Mi lealtad, amadores,  
vuestras obras no debidas  
face á poder de dolores  
de cobrar merecedores  
con mi muerte vuestras vidas.

Usando de tal manera,  
tal manera mi vivir  
estrañamente,  
me será gloria que muera,  
que muera por redemir  
tanta gente.



## OTRAS SUYAS.

Y a el hijo muy claro de Hyperion  
 habia su gesto fulgente oportuno  
 puesto en la última Oeste mansion,  
 fondon de la suerte que cupo á Neptuno,  
 quando se juntan las sombras en uno  
 y cubren de nublos de gran escureza  
 los orbes jusanos, do es la pureza  
 de muchos dolores, y bien no ninguno.

Doledvos de mis dolores  
 que cobré en la tal sazón,  
 perdiendo por mis errores  
 cobrados por perdición.

Asaye fablar osado  
 por vivir, y repararme,  
 reparo cuidando darme,  
 muero triste de cuidado.

Ensay de osadía no fué tan vengado  
 con la cabeza do vido Perseo,  
 basilico bulto de sierpes crinado  
 por do fué tornado de piedra Fineo,

ni fué talla muerte de Arcas Anceo,  
do quiso dar mengua de muchos caudillos  
quedando deshecho de aquellos colmillos  
del bravo vestiglo de tierra de Eneo.

O tú sola robadora  
de mi vida, de los bienes  
que diré males, agora  
que sostengo, y tu no tienes,  
No procuren mis querellas  
tus cruexas para esto  
Dios no fizo tal su gesto  
porque en él reposen ellas.

Negar tu palabra no fué buen exemplo  
d'el fecho que pudo llamar fabuloso  
Cadino, que ovo respuesta en el templo  
castalio de Febus su Dios copioso  
entre Panope, y el rio Cefoso;  
ni ménos Oedipo allá do rogara  
por ver de que podre se originara  
do fizo gran crímen en son batalloso.

Pues me mata lealtad  
en la qual tú no sosiegas,

mate Dios tu piedad  
 que tienes , maguer lo niegas.  
 Porque despues de mi muerte  
 en tí otro nunca falle  
 piedad , por do se calle  
 tu crueza tanto fuerte.

Sobre los vivos seré muerto dino  
 de tales cruezas no ver mi deseo  
 en tí , qual lo viéron d'aquel su sobrino  
 las tias y madre del triste Penteo:  
 ó qual fué del hijo del falso Tereo,  
 ó qual ovo Scyla de Niso su padre,  
 ó de Meleagro la Reyna su madre  
 allá do muriéron Plexippo, y Toxeo.

Quiere tu sabio querer  
 sobre querer mi tristeza,  
 poder sobre mi poder  
 que yo no con tu crueza.  
 O señor , que sin razones,  
 por tamañas crueldades  
 truécanos las voluntades  
 de discordes corazones.

Ansí como hizo la Desa Anas,  
 Peces, y Calancios aquellos gigantes,  
 segun se mudáron en uno y no mas  
 Troco y Salmancis, seyendo dos ántes,  
 y tal quales fuéron aquellas infantes  
 Mineydas mudadas en aves con dientes,  
 así se mudasen agora tus mientes  
 por quantos dolores me son increpantes.

Otro tanto vivirán  
 mis males en perdimiento  
 quanto mis bienes morarán  
 so cargo del pensamiento.

Los quales vida serin  
 si fuesen causa que faga  
 aquesta dañosa plaga  
 en mí temprano la fin.

Las fijas crueles del gran Demorgen  
 vengan con ira que á mí las incline,  
 alarguen mis penas, acorten bien,  
 porque mi vida mas cedo se fine,  
 adugan venino que sale de Echine  
 querian las aguas del rio de Lethe,  
 aduga Megera su gran chapirete,  
 vengan ceñidas de sierpes con crine.

Con la muerte ante venida  
 mis males seyendo muertos,  
 deseos quedando á vida  
 dudosos serin los ciertos.

Dolores y sentimientos  
 que siento con el pesar  
 quando causa mi penar,  
 y penar mis pensamientos.

Tántalo, y Tycio no son tan vexados  
 allá en los abismos del bravo Pluton,  
 rastrando sus carnes por nueve collados  
 la tina del cuello del gran Sisifon,  
 do anda en la rueda penando Ixion  
 siguiendo á sí mismo , fuyendo de sí,  
 donde las Belides lo cercan allí  
 la tina flamante d'el vivo Flegon.

Jamas no fenecerá  
 la fama cruel que cobras,  
 viva verdad , que dará  
 testimonio de tus obras.

Puesto que viva muriendo,  
 tú penas , mi bien , matando,  
 porque mis males viviendo  
 mueren mis ojos llorando.

Mis lágrimas tristes á tales no son  
 quales dicen fuéron las que derramara  
 del Rey Traciano, el Rey Pandion,  
 quando á su fija con fraude robara;  
 mas son como aquellas que Tisbe mezclara  
 con sangre de Piramo acerca el lucillo,  
 con ojos llorosos y rostro amarillo  
 la muerte robando la flor de su cara.

En poco grado mi grado  
 se halló ser en mí ser,  
 quantas me toma cuidado  
 veces me dexa placer.

Siguiendo tan á menudo  
 tal pesar qual infinida  
 humildad bastar me pudo  
 á pena tan dolorida.

Nunca las fijas del mal Rey Danao,  
 ni esas que oviéron por modo magueo  
 encima los montes del monte Libao  
 fecho mil piezas del cuerpo de Orfeo,  
 maguer que cruexas les daba Trifeo,  
 muy intolerable de gran poderío,  
 mas no tuvo nada que ver con el mio,  
 mas impetuoso que el mal de Mireo.

Por pesar del desplacer  
 querría poder forzar  
 mi deseo al mal querer  
 qu' el y el tuyo ha desear  
 Y sabiendo que por él  
 vivo vida trabajosa,  
 Asaz serias cruel  
 si no fueses piadosa.

Por cierto no deben haber la corona  
 que Venus reparte por fecho d'amores,  
 Ariana, ni Fedra, ni ménos Latona,  
 d'el gran Minotauro maternas hermanas;  
 ni Dirce, ni Ero, que da en los alcores  
 diversas respuestas en todos los tiempos,  
 ni ménos la hija de Orcamo de Lempos,  
 si mas no hiciéron por sus amadores.

Pues mi vida morir veo,  
 matad, pesares, matalde,  
 matad conmigo el deseo  
 que me vende tan de valde.

Porque no viva penado  
 matad mi triste vivir,  
 pues que mas vale morir  
 que vivir desesperado.


*Cabo.*

Tristes males , fasta quando  
vos place de perseguir  
mis bienes , sin recibir  
la muerte que vos demando? 192



## JUAN DE MENA,

SOBRE UN MACHO QUE COMPRÓ DE  
UN ARCHIPRESTE.


 uál diablo me topó  
 con este cabix pacido?  
 cuál diablo me robó  
 tan ayna mi sentido?

Que si yo mas cuerdo fuera  
 y por él no me creyera,  
 castigar bien me debiera  
 lo que dél habia oido.

Un Archipreste malvado  
 que me vido de partida,  
 con un macho m'a engañado  
 qual sea su negra vida.

Yo no digo qu'es haron,  
 ni que le toma torzon,  
 mas porfia por un son  
 que l'espuela se le olvida.

El frayle santo cortes  
 bien juraba qu'era sano,  
 el coxquea de tres pies,  
 y no hinca la una mano.  
 Mas con todas estas plagas  
 sobrehueso y axuagas,  
 la boca llena de llagas,  
 es verdad que anda llano.

Zanquituerto y rodilludo  
 lo hiciéron sus pecados,  
 con sus dientes aserrados  
 muy bien come, y no es agudo.  
 No digo que es chica pieza,  
 ni que tiene gran cabeza,  
 ni tampoco que tropieza,  
 mas cae bien á menudo.

Despalmado, y otros tales  
 cien mil daños encubiertos  
 él tiene bien, por los quales  
 mil machos debian ser muertos.  
 Mas verán en sus costillas  
 qu'el sabe de muchas sillas,  
 despues fechas las rodillas  
 de rezar á cabos ciertos.

Pero yo no me curaba,  
aunque lo ví tan cenzeño,  
ca yo mucho confiaba  
en las juras de su dueño.

Mas en la mercaduría  
tanta fué su cortesía  
que dos noches con un día  
me hizo perder el sueño.

Finalmente, ya contento  
en dineros, no en papel,  
yo le tomé á pagamento  
y anduve una legua en él,  
Y mas lo que Dios se quiso,  
mas de tanto vos aviso  
que me fallé tan respiso  
que pensé volver sin él.

Quando ya pude tornallo,  
mal ó bien me dí al trasache  
rabiando por enviallo,  
dixe al mozo que despache.

Toma, toma este diablo,  
mételo allá en el establo,  
d'aquel que ví en un retablo  
pintado por momarrache.

Maguer lo llevó el muchacho  
por ruego ni mensageros,  
no quiso tomar el macho  
ni volverme mis dineros.

Yo rabio de que contemplo  
que roban el santo templo,  
y nos dan tal mal exemplo  
estos bigardos faltreros.

Por merced luego le plugo  
al señor Arcediano  
mandar que llegasen lugo  
dos buenos á aquel villano.

A decir que me tornase  
mis dóblas, y no burlase,  
ántes que se santiguase  
con el pie, y no con la mano.

Mas él luego se escondió  
quando supo tales fines,  
ca por cierto bien pensó  
andar á caza de ruines.

Mas de guisa fué guardado  
én un torno del tejado,  
como quando está el venado  
bien cercado de mastines.

Y desde allí lo tuvimos  
 no se nos pudo encubrir,  
 cada qual , desde nos vimos,  
 comenzamos de reñir.

Pero quando vido el hecho  
 ya llegado en tal estrecho  
 dixo , quiero por derecho  
 este pleyto definir.

Herradores , majahierros  
 sotiles de grandes preces,  
 demandó él por sus yerros,  
 que nos diesen por jueces.  
 Los quales desde su banco  
 ( ni mas prieto ni mas blanco )  
 dixon , salvo que era manco,  
 mas habia de ochenta meses.

Quando vido de tal arte  
 ser juzgado su derecho,  
 asayó por otra parte  
 de moverme gran cohecho.

O señor , quien tanto yerra  
 sácalo de aquesta tierra,  
 ó lo mata , ó lo destierra,  
 ó lo lleva sin sospecho.

De las cartas citatorias,  
ni de costa del meson  
yo no fago dilatorias,  
que no es tal mi condicion.

Pero tanto digo en suma  
que mal fuego le consuma  
al que dió causa á mi pluma  
de hacer tal oracion.

*Cabo.*

Guardaos todos, guardad  
de personas tan maldichas,  
y del mulo del Abad  
con sus tachas sobredichas.

## CANCIÓN

## DEL REY DON JUAN.

**A**mor, yo nunca pensé,  
que tan poderoso eras  
que podrias tener maneras  
para trastornar la fe,  
fasta agora que lo sé.

Pensaba que conocido  
te debiera yo tener,  
mas no pudiera creer  
que fueras tan mal sabido.

Ni jamas no lo pensé  
aunque poderoso eras,  
que podrias tener maneras  
para trastornar la fe,  
fasta agora que lo sé.

JUAN DE MÉNA AL REY DON JUAN,

*quando salió de Madrigal, contra el Príncipe que venia de Arèvalo, y quedáron acorães.*

Santa paz, santo misterio,  
triunfo viril de gloria,  
concordia sin vituperio,  
de ámbas partes victoria.

De los pueblos refrigerio  
vuestros bienes acarrean  
que los señores no sean  
de sus siervos cautiverio.

*Respuesta del Rey.*

Juan de Mena, quál Imperio

No fari fin secutoria?

ó quál seso de Valerio

no negari su memoria?

Dando á unos sin zaherio,

dando á otros porque crean,

que jamas nunca se vean

en la casa de Lazerio.



*Mena.*

Esta paz bendita, santa,  
 si es del todo limpia y pura,  
 á los contrarios espanta,  
 y á los vuestros asegura.

Esta da virtud á tanta  
 que face que todavía  
 quien en mal tiempo confía  
 lllore, mostrando que canta.

*El Rey.*

Esta paz se me levanta,  
 segun dirán á mesura,  
 de aquella bendita planta  
 que no niega mi fechora.

Duque, por quien se adelanta  
 mi vivir con mejoría,  
 cuyas obras diéron via,  
 que la paz se desencanta.

*Mena.*

Quién no vos servirá, claro  
 Rey, de virtudes exemplo,  
 siendo vos concorde templo  
 de vuestro fijo muy caro?

De lo futuro reparo,  
 de lo pasado indulgencia  
 quiera dar vuestra potencia,  
 pues de bien y de clemencia  
 nunca vos fuisteis avaro.

*El Rey.*

Mas que en mármores de Paro  
 que en mi corazon los templo,  
 en sus quererres contemplo  
 mas humildoso, que amaro.

Nunca jamas desamparo  
 contra ellos la paciencia,  
 mas con alegre presencia  
 apiado la inocencia  
 del culpante, y del ignaro.

*Onroh.*

Decidme, cuál es la cosa  
 milagrosa  
 que de bocas tres alcanza,  
 y es en sí tan tenebrosa  
 y espantosa  
 que por todas fuego lanza?

Una boca desta alhaja  
 come paja,  
 y no bebe por ninguna:  
 otra tiene tal ventaja  
 que trabaja  
 y con pan se desayuna.

*Xoler.*

Que es el cuerpo sin sentido  
 que concierta nuestras vidas  
 sin vivir,  
 muévese sin ser movido,  
 hace cosas muy sentidas  
 sin sentir.

Este nunca está dormido,  
mas siempre mide medidas  
sin medir,  
tiene el seso tan perdido  
que él mismo se da heridas  
sin herir.

## SIGUENSE LAS COPLAS

QUE HIZO

EL POETA JUAN DE MENA,

CONTRA

LOS SIETE PECADOS MORTALES.

Canta tú, christiana musa,  
la mas que civil batalla  
que entre voluntad se halla  
y razon que nos acusa.  
O gracia de Dios infusa!  
recuenta de tal victoria  
quien debe llevar la gloria,  
pues el campo no se escusa.

Huid ó callad, serenas,  
que en la mi edad pasada  
tal dulzura emponzoñada  
derramastes por mis venas.

Mis entrañas que eran llenas  
de perverso fundamento,  
quiera el divinal aliento  
de malas hacer ya buenas.

Venid, lisongeras canas,  
que tardais demasiado,  
tirad presunciones vanas  
del tiempo tan mal gastado.

Haga nuevo mi cuidado  
á mí, que vivo, entender,  
incierto del bien hacer,  
y del mal certificado.

Como cosa envejecida  
cuyo cimientto se acuesta,  
que amenaza, y amonesta  
con señales su caída.

Bien así la nuestra vida  
es continuo amenazada,  
porque será salteada  
de muerte tan cometida.

Estas canas que me niegas,  
estas rugas sin virtud

es mal que con la salud  
ha contino grandes bregas.  
Las vistas turbias y ciegas,  
descarnadas las encías,  
joyas son que nos envias  
tu muerte quando te llegas.

La vida pasada es parte  
de la muerte advenidera,  
y es pasado por esta arte  
lò que por venir se espera.  
Quién no muere ántes que muera?  
que la muerte no es morir,  
mas consiste en el vivir  
porque es fin de la carrera.

No se gaste mas pavilo  
en saber quien fué Pegaso,  
las dos cumbres de Parnaso,  
los siete brazos de Nilo.  
Pues no llegamos al filo,  
y sabemos que de nos  
juzgando, recibe Dios  
mas la obra qu' el estilo.

De fuerte alabo á Tideo,  
 á Lucrecia de muy casta,  
 á los vivos no me basta,  
 que á los muertos lisongo.

Digo males de Tereo,  
 á Egisto reprehendo,  
 mis grandes vicios defiendo,  
 y los agenos afeo.

A Dido con otras gentes  
 infamo muchas vegadas,  
 loo el mal en las pasadas  
 porque yerren las presentes.

Tiró los inconvenientes  
 con exemplo de maldades,  
 las honestas voluntades  
 de sanas hago dolientes.

Amarillo hace el oro  
 al que sigue su minero,  
 y temblador el tesoro  
 del azogado venero.

Pues si del bien verdaderamente  
 tenemos alguna brizna  
 huyamos lo que nos tizna  
 como la fragua al herrero.



Cese nuestra habla falsa  
 de dulce razon cubierta,  
 que es ansí como la salsa  
 que el apetito despierta.

Luxuria no nos convierta  
 en bestial inclinacion,  
 lo que guia el aficion  
 las ménos veces acierta.

Aunque muestre ingratitude  
 á las dulces poesías  
 las sus tales niñerías  
 vayan con la juventud.

Remedio de tal salud  
 enconada por el vicio,  
 es darnos en sacrificio  
 nos mismos á la virtud.

Mas por eso no se entienda  
 que no quiero ser vecino  
 de los que al santo camino  
 nos guian por recta senda.

Cúmplenos en tal hacienda  
 usar de sabia cautela,  
 á unos dar de la espuela,  
 y á otros tener la rienda.

Usemos de los poemas  
 tomando dellos lo bueno,  
 mas huyan de nuestro seno  
 las sus fabulosas temas.  
 Sus ficciones y problemas  
 desechemos como espinas,  
 por haber las cosas dinas  
 rompamos todos sus nemas.

*Comparacion de la ley vieja.*

Primero, siendo cortadas  
 las uñas y los cabellos,  
 podian casar entre ellos  
 sus captivas ahorradas  
 Los judíos, y limpiadas,  
 hacerlas Israelitas  
 puras, limpias, y benditas,  
 á la su ley consagradas.

*Aplica.*

De la esclava poesía  
 lo superfluo así tirado,  
 lo dañoso desechado  
 seguiré su compañía

A la católica via,  
 reduciéndola por modo  
 que valga mas que su todo  
 la parte , que hago mia.

Pero con sermon honesto  
 quiere la pura intencion  
 el que mira al corazon  
 y no juzga por el gesto.  
 Si verdad es todo esto  
 (en ello parando mientes )  
 dexemos los incidentes,  
 volvamos al prosupuesto.

*Propone.*

A qualquier vicio que incline  
 la voluntad , y lo siga,  
 la razon lo contradiga,  
 la prudencia determine;  
 Pues de aquí se nos asine  
 por nuestro juez Prudencia,  
 para que por su sentencia  
 nuestra vida se encamine.

*Figura el Autor la forma de la voluntad.*

Con muy disforme figura  
 la voluntad aparece,  
 á desora mengua , y crece  
 la su forma , y estatura.

Penetra con catadura  
 de siete caras y bocas  
 todas feas , y no pocas  
 de inhonesta hermosura.

*Figura la primera cara de la soberbia.*

Muy altiva y desdeñosa  
 ví la su primera cara  
 inflada , turbia , no clara,  
 sin causa siempre sañosa.

Hora triste ya pensosa  
 con turbio gesto mostrando  
 á las veces declarando  
 potestad presuntuosa.

*La segunda cara de la Avaricia.*

Sotil , y magra hambrienta  
 mostró la cara segunda,

menguada de quanto abunda,  
de bien ageno sedienta.

Espía sutil, y esenta  
de la ganancia escondida,  
lo que a otros da la vida  
á esta sola atormenta.

*La tercera cara de la Luxuria.*

Mostró la cara siguiente  
pintada de hermosura,  
de ponzoñosa figura  
como cuerõ de serpiente:

Defuera toda la frente,  
inflamada como fuego,  
los ojos en mal sosiego,  
la boca por consiguiente.

*Figura la quarta cara de la Ira.*

Con los dientes regañados  
demostró su quarto gesto,  
á todo daño dispuesto  
sus sentidos alterados.

Los sus ojos derramados  
procurando la venganza,

desechando la templanza  
y sus tientos olvidados.

*Figura la quinta cara de la Gula.*

Con guloso paladar  
y los carrillos rellenos  
nunca se nos quiso ménos  
la quinta cara mostrar.  
Desde que la ví deleytar  
en el apetito puro  
aunque quisiera Epicuro  
no la pudiera olvidar.

*Figura la sexta cara de la Envidia.*

Muerta con agena vida  
la sexta cara matiza  
de color de la ceniza  
traspasada y carcomida.  
De sus ojos combatida  
de bien ageno doliente,  
y mal de buen accidente  
sana, y de dentro podrida.

*Figura la séptima cara de  
la Pereza.*

Soñolienta y desgredñada  
ví su cara postrimera,  
negligente , mal grangera,  
no bruñida ni afeytada.

Disforme , muy mal tratada,  
hecha á sí mismo enojosa,  
buscando la vida ociosa  
sin trabajos , trabajada.

Turbado de la figura  
de tan disforme quimera,  
en mí no tuvo mesura  
la firmeza que quisiera.

Alteróme de manera  
la su disforme vision,  
que mi grande alteracion  
qualquiera la conociera.

Como el bando quebrantado  
con esfuerzo mas se esmera  
quando asoma la bandera  
del socorro deseado;

Así fuí yo consolado  
 quando ví muy de rondon  
 las señas de la razon  
 asomar por el collado.

Como el sol claro relumbra  
 quando las nubes desecha,  
 á tal la razon acumbra  
 contra nos á manderecha.  
 Voluntad luego se estrecha  
 vista la su fortaleza,  
 ca do mengua la firmeza  
 temor crece la sospecha.

Hizo tal alteracion  
 con los sus falsos visages  
 qual quedan los personages  
 quando les fallece el son.  
 La su medrosa intencion  
 por sus caras distribuye  
 quanto mas ella rehuye,  
 mas se acerca la razon.

La su relumbrante cara  
 y su gesto cristalino  
 reparten lumbre muy clara  
 por todo el ayre vecino.



Tanto que pierde su tino  
 la voluntad, y lo aniebla  
 como quien de la tiniebla  
 á nueva lumbre se vino.

La razon desque llegada  
 remirando las hechuras  
 de aquellas siete figuras  
 fué mucho maravillada.

Y como viese indignada  
 la soberbia en presumir,  
 comenzó de le decir  
 con habla muy reposada.

*Razon contra la Soberbia.*

O mayor mal de los males,  
 ó enferma humanidad,  
 ó humana enfermedad,  
 yerro comun de mortales!

Soberbia, que sobresaes  
 con tu presuncion altiva  
 y vanagloria cativa  
 dañás mucho, y poco vales.

Soberbia , por quál razon  
 detienes á los humanos  
 con tus pensamientos vanos  
 en tu loca alteracion?

Guiaslos á perdicion  
 por tus caminos habiesos,  
 pues para tantos excesos  
 quién te da la sugesion?

*La Soberbia da cinco causas.*

El saber me da inflacion,  
 la belleza esquividad,  
 la riqueza altividad,  
 el linage presuncion.

Pobreza con religion  
 tocada de gloria vana,  
 me hace mostrar sin gana  
 gran desden á la aficion.

*Razon contra la primera causa.*

A gran locura te cuento  
 si por ser tú gran letrado  
 has de andarte hinchado  
 como odre lleno de viento.

Sea el tu fundamento  
 en saberte moderar,  
 ca el saber no ha de tirar,  
 mas poner muy mejor tiento.

Antes el tal desvarío  
 del saber es muy ageno,  
 ca por mostrarte mas lleno,  
 te juzgan por mas vacío.

Pues si sabes, doma el brio  
 porque con tu saber quepas,  
 sino sabes, porque sepas  
 templar caliente con frio.

*Contra la segunda.*

Dices que belleza pueda  
 dar de sí desden á tal,  
 si piensas que eres mortal  
 desharás luego la rueda.

Providencia nunca queda  
 que nos hizo de torruño,  
 tal que nos funde, y da cuño  
 de nuevo como á moneda.

Lo sujeto á corrupcion  
 y á los casos de fortuna  
 debe ser sin duda alguna  
 muy quito de presuncion.  
 Pues la hermosa facion  
 que por tí tan presto pasa,  
 nunca tú de tan vil masa  
 te hagas mucha mencion.

Breve don es hermosura  
 por poco tiempo prestado,  
 en momento arrebatado  
 se huye toda figura.  
 No es hora tan segura  
 ni dia tan sin enojo  
 que no robe algun despojo  
 de la hermosa hechura.

Fué tu forma condenada  
 por quitar tal presumir,  
 do la hora por venir  
 es peor que la pasada,  
 Hácete guerra callada  
 la mala como la buena,  
 por trabajo ni por pena  
 no se te descuenta nada.

*Contra la tercera.*

Si dices que eres altivo  
 porque en riquezas abundas,  
 dígotte que tú te fundas  
 sobre caso muy cativo.

Yo consiento en tal motivo  
 que altivo te hiciesen  
 si en este mundo pudiesen  
 por siempre hacerte vivo.

Bienes pueden ser llamados  
 los que come la carcoma?  
 ó los que la muerte toma  
 todos por descaminados?

Los bienes muy acabados  
 de su dueño no los parte  
 la muerte, por ser con arte  
 de virtudes abrazados.

Antes digo que se deben  
 llamar obras mucho vanas,  
 y ocupaciones mundanas  
 que á toda codicia mueven.

Pues por cuál razon se atreven  
 á dañar tu voluntad

con su loca altividad  
por do todos te reprueben?

*Contra la quarta.*

Dices que eres generoso,  
que no te falta costado,  
y que te hace el estado  
ser altivo y desdeñoso.

Si tú fueses virtuoso  
y de noble hidalguia  
tu fundamento seria  
mansedumbre con reposo.

De muy gran tiniebla ofusca  
las leyes de gentileza,  
quien no hace la nobleza  
y en sus pasados la busca.

Quien de sangre muy corusca  
se socorre y hace falla  
como quien ubas no halla  
anda cogiendo rebusca.

Quieres saber el provecho  
que de nobleza se siga?  
es contrato que te obliga  
á ser bueno de derecho.

Si no responde tu hecho,  
ni tus apetitos domas,  
lo que tú por honra tomas  
se convierte en tu despecho,

Ca no solamente basta  
que veigas de noble gente,  
la bondad de la simiente  
tu soberbia te la gasta.

Y la virtud te contrasta  
que por el linage cobras  
si no responden tus obras  
á la tu tan noble casta.

Quanto tú mas ensalzado  
te hallaras si te catas,  
quanto mas llano te tratas  
tanto eres mas honrado.

Porque ansí en grande estado  
humildad da hermosura,  
como la gentil llanura  
en la cumbre del collado.

Soberbia cae sin mina,  
los mansos tienen la cumbre,

derriba la mansedumbre  
 lo que la soberbia empina.  
 El humilde que se inclina  
 es planta que se traspone,  
 quanto mas hondo se pone  
 tanto crece mas ayna.

*Contra la quinta.*

Dices que de religioso  
 te huelgas con vanagloria,  
 y publicas grande historia  
 de tu vivir virtuoso.

Desdeñas lo criminoso,  
 lo mundano menosprecias,  
 y solamente te precias  
 de ser santo desdeñoso.

No te quieras esconder,  
 que ya esto dentro en tu seno,  
 querrias ser visto bueno  
 no curando de lo ser.

Y aunque quieras bien hacer,  
 por buenas obras que hagas,  
 todas ellas las estragas  
 con el tu ensoberbecer.



Que las malas obras crezcan  
 qualquier pecado lo hace,  
 mas á la soberbia place  
 que las bien hechas perezcan.

Pues conviene que padezcan  
 si á vanagloria sirviéron,  
 que lo que aquí mereciéron  
 acullá no lo merezcan.

O vil triste hipocresía !  
 ó doble cara sañosa !  
 red de sombra religiosa,  
 encubierta tiranía !

Del hipócrita diria  
 ser momo de falsa cara  
 que la encubre, y la declara  
 so simple filosomía.

Deste tal se me figura  
 lo que del ético siento  
 quando habria buena cura  
 ha del mal conocimiento.

Pues sigue por fundamento  
 no querer nada no dalle  
 su remedio era curalle  
 con su mismo regimiento.

O cautela singular  
 buscada por nuevos modos,  
 por hacer engaño á todos  
 tú te dexas engañar!

Ayunas por no ayunar,  
 por subir alto te humillas,  
 no pidiendo grandes sillas  
 las demanda tu callar.

Aunque con la catadura,  
 mansa, tú me contradices,  
 del falso buey de perdices  
 haz hipócrita figura.

Pues tu piel y cobertura  
 y cencerro simulado  
 al punto de haber cazado  
 se convierte en su natura.

Quál mas errada costumbre,  
 quál vanagloria mas cierta,  
 que la soberbia encubierta  
 so velo de mansedumbre?

Quien finge la servidumbre  
 de soberbiosa humildad,  
 no busca la claridad,  
 mas quiere buscar la lumbre.

*Razon contra la Avaricia.*

Avaro , que no sosiegas  
 buscando sotiles modos,  
 lo que tú robas de todos,  
 dime , para quién lo llegas ?  
 Tus riquezas tanto ciegas  
 allegadas por mal arte,  
 á quién pueden hacer parte  
 pues á tí mismo las niegas ?

*Responde la Avaricia , y señala cinco causas.*

Claramente te confieso  
 que allego toda vez,  
 por tener en mi vejez  
 las guardo mejor por eso,  
 Ca este mundo travieso  
 quien dél no se hace cura  
 vuelve su buena ventura  
 muchas veces dél habieso.

Y aun allego , porque só  
 por lo que tengo ,preciado,

allego por ser vengado  
 de los que mal quiero yo.  
 Allego porque do esto  
 soy franco quando conviene,  
 ca si sé que bien me viene  
 algunas vegadas do.

*La razon contra la primera causa.*

Locura grande sin falla  
 si navegases seria,  
 crecer en la vitualla  
 falleciéndote la via.  
 Pues si desta razon mia  
 recibes clara noticia,  
 cómo crece la codicia  
 en la tu postrimería ?

*Contra la segunda causa.*

Allegas tú porque temes  
 las vueltas del mundo ciego  
 queriendo huir su fuego  
 te lanza donde te quemes.  
 No aprietan muchos xemes  
 lo que la codicia abarca.

con tanto lastre tu barca  
 ciará quando la remes.

Muchos fechos face buenos  
 la fortuna quando aplaza,  
 á lo que es mas amenza,  
 es flaca contra los ménos.

Tú que de bienes agenos  
 por no temerla te cercas,  
 por huirla te acercas  
 do mas te lanzan sus truenos.

Seguras de su combate  
 son las casas pobrecillas,  
 los palacios y las sillas  
 de los ricos mas abate.

Pónelos en tal rebate  
 que no conocen sosiego,  
 y quien tiene mejor juego  
 recibe muy mayor mate.

*Contra la tercera causa.*

Porque tienes con afan  
 erespreciado, me rezas,  
 sonpreciadas tus riquezas  
 que de tí no curarán.

Por ellas todos lo han  
 y la muerte te rodean,  
 por ellas te las desean  
 y á las veces te la dan.

Y porque tan inhumanos  
 tus hechos haces con ellas  
 todos dan de tí querellas  
 así hijos como hermanos.

Y tus parientes cercanos  
 desean de buena guerra  
 tener á tí so la tierra  
 y lo tuyo entre sus manos.

Qué harán tus enemigos?  
 pues amigos con tus bienes  
 ni los haces; ni los tienes  
 mozos; viejos; ni antiguos.

Pero dexas por castigos  
 de tí muy viles indicios,  
 dexas mas de los tus vicios  
 muchos pobres por testigos.

*Contra la quarta causa.*

Codicias mucho tener  
 por te vengar á la luenga,

mucho mas presto se venga  
quien no tiene que perder.

Antes tu cativo haber  
te hace puro cobarde,  
y lo que no haces tarde  
no estuviera por hacer.

*Contra la quinta causa.*

Con franqueza surrepticia  
no nos ciegues, avariento,  
que si das veinte por ciento  
la tu dádiva se vicia.

Y encubres tú con malicia  
de usurera sotileza  
so especie de largueza  
la tu cruel avaricia.

Yo franqueza, aunque quisiese,  
aquella llamar no puedo,  
que te hace dar el miedo  
ó prestar el interese.

Ni obra que se hiciese  
por lisonja ó vanagloria  
te seria meritoria  
do çaridad falleciese.

Tomas de franco figura  
 porque la forma no has,  
 pues alquilas lo que das  
 por volverlo con usura.

Ca la dádiva muy pura  
 con su gracia te apercibe  
 solo á pro del que recibe  
 del tuyo no habiendo cara.

En verte dar sin aprieto  
 las cosas que tanto amas,  
 muchos piensan que derramas  
 y tú siembras de secreto.

Parece blanco lo prieto  
 con la color de malicia;  
 mas largueza y avaricia  
 no caben en un sugeto.

Cada poeta en su hoja  
 te dió forma de quien roba,  
 uno de harpia, otro de loba;  
 tanto tu vivir enoja.

Y de verdad se despoja  
 que de tí triste mendiga  
 conviene tambien que diga  
 aquello que á mí se antoja.



Cocatriz es sola una  
 animalia que te toca,  
 que tiene grande la boca  
 y salida no ninguna.

Yo por la vista de alguna  
 me fundo por experiencia,  
 y digo qu'es la dolencia  
 tuya, y la desta comuna.

Quien bien juega á la pelota  
 jamas bote le embaraza,  
 ántes mejor le rechaza  
 que no el otro gela bota.

Recibe de aquesto nota  
 si bienes has recibido,  
 ca por el desgradecido  
 el grato á veces escota.

Dígolo porque si oviste  
 ,graciosos algunos bienes  
 rechaces de lo que tienes  
 muy mejor que recibiste.

Si dices que vives triste  
 por no poderlo hacer,  
 digo que no puede ser  
 si virtud en tí consiste.

Ca si te fué denegada  
 por pobreza facultad,  
 no niegas tu voluntad  
 qu'es por hecho reputada.

Es por ausente obligada  
 la intencion , que es pareja,  
 solo el ánimo apareja  
 á quien no se esconde nada.

*Razon contra la Luxuria,*

O luxuria ! vil hoguera  
 de zufre mucho hedionda,  
 en todo tiempo cachonda  
 sin razon y sin manera.

Enemiga lastimera  
 de la santa castidad,  
 ofensa de honestidad,  
 y de vicios heredera.

*Luxuria contra la razon,*

Con tus modos contrahechos  
 no me des tanto baldon,  
 pues que te llamas razon  
 ten por medio los derechos.

Hallarás en los mis hechos,  
 si parar quisieres mientes,  
 por pocos inconvenientes  
 causados muchos provechos.

Como toda criatura  
 de muerte tome siniestro,  
 aquel buen Dios y maestro  
 proveyó por tal figura,  
 Que los daños que natura  
 De la tal muerte tomase,  
 luxuria los reparase,  
 con nueva progenitura.

Quando todo lo dispuso  
 sin haber mengua ni sobra,  
 gran deleyte en la tal obra,  
 á todo linage puso.

Porque por placer del uso,  
 de la tal generacion  
 durase la sucesion,  
 desde arriba hasta ayuso.

Por mi sola generante  
 y permission divinal  
 todo linage mortal  
 dura con su semejante.

Muere lo vivificante  
 en su materia no mas,  
 dexando su fin atras  
 toma comienzo adelante.

Por mí sola se repara  
 quanto destruye dolencia,  
 mar, y fuego, y pestilencia,  
 y de aquí quanto desvara.

Por mí la vida muy cara  
 recibe forma en que dura,  
 y por mí toda hechura  
 al su hacedor declara.

*Razon.*

O largo arrepentimiento,  
 triste fin, breve deleyte,  
 fealdad, hondon de afeyte,  
 pungitivo pensamiento:

Abiltado vencimiento  
 auto disforme; escondido,  
 do el vencedor es vencido,  
 y el cobrar es perdimiento

Posponen con tu dolencia  
 los Reyes su magestad

los grandes su dignidad,  
y los sabios la su ciencia.

Tira la tu pestilencia  
virtud á toda persona,  
á las vírgines corona,  
y á las castas continencia.

*Luxuria.*

No fagas mis fechos llenos  
de daños tan criminosos,  
si son algunos dañosos  
otros muchos hago buenos.

Coteja con los agenos  
mi pecado, y hallárás  
quanto es en fama mas  
tanto es en culpa ménos.

*Razon.*

Tú te bruñes, y te alucias,  
tú haces con los tus males  
que las manos mucho sucias  
traten limpios corporales.

Muchos lechos maritales  
de agenas pisadas huellas,  
y siembras grandes querellas  
en deudos muy principales.

Das á las gentes ultrages,  
 de muerte no las reservas,  
 tú hallas las tristes yervas,  
 tú los crueles potages.

Por tí los limpios linages  
 son bastardos y no puros,  
 de claros haces escuros  
 y de varones salvages.

Tú haces hijos mezquinos  
 de agena casa herederos,  
 ponés los adulterinos  
 en lugar de verdaderos.

Haces con tus viles fueros  
 que por culpa de las madres  
 muchos hijos á sus padres  
 saluden por extrangeros.

La fuerza tú la destruyes,  
 los dias tú los acortas,  
 quanto mas tú te deportas  
 tanto mas tu vida huyes.

Los sentidos disminuyes  
 y los ingenios ofuscas,  
 la beldad que tanto buscas  
 con tu causa la destruyes.

Qué diré de tus maldades,  
 sino que por tí perdidos  
 son reynos y destruidos,  
 sumidas grandes ciudades?

Deshechas comunidades,  
 el vicio hecho costumbre,  
 y dadas en servidumbre  
 muchas francas libertades.

*Autor.*

De cara tan dañadora  
 la Razon ya despedida,  
 fatigada y encogida;  
 mas al cabo vencedora,  
 Volviendo como señora  
 el su gesto y continencia,  
 la ira sin reverencia  
 le sobresale á desora,

*La Ira contra la Razon.*

No hagas, dice; tardanza,  
 tu razon ni grande arenga,  
 ca no quiere habla luenga  
 ni dilacion la venganza.

Que no quita tu ordenanza  
 mi injuria, ó vituperio,  
 execucion es misterio  
 que sin obra no se alcanza.

Ni espero yo asonadas  
 de muy dorados paveses,  
 ni acecalados arneses,  
 ni tiendas mucho pintadas;  
 Capacetes, ni celadas,  
 con timbles ni mil empachos,  
 ni muy lucientes penachos  
 en cabezas engalladas.

Ni me hago yo memoria  
 de quanto supo hablar,  
 el antigua vanagloria,  
 y la nueva acrecentar.

Pues que para me vengar  
 de los ultrages humanos  
 solo corazon y manos  
 me conviene demostrar.

Ni atiendo la licencia  
 del ronco son de la trompa,  
 ó la batalla que rompa  
 porque indigne mi paciencia.



Ni guardo la diferencia  
 del sol partido por medio,  
 ni sufro darme remedio  
 de tregua ni conveniencia.

Ayrada siendo mi mano  
 tan fuertes armas se halla  
 como las hace Misalla  
 ó las hiciera Vulcano.

Al accidente cercano  
 de la mi ira sañosa,  
 armas le son toda cosa  
 que puede hallar á mano.

Déxanos pues , tú , Razón,  
 que segun tu ordenanza  
 ni mi ira habrá venganza,  
 ni mi mal satisfacion;

Ni la honra del varon  
 por razon me satisface  
 si emienda no se hace  
 del recebido baldon.

*Autor.*

Con paciencia muy prudente  
 la Razon se refrenó,

hasta que Ira gastó  
 su palabra y accidente,  
 Apartado de presente  
 aquel su sañoso fuego,  
 la Razon comienza luego  
 á decir muy mansamente:

*Razon á la Ira.*

O quan mucho la templanza  
 que te fallece te daña!  
 teniendo de otro la saña  
 tomas de tí la venganza.  
 No riges por ordenanza  
 los autos locos que haces,  
  quien te mira desplaces  
 y aplaces  quien te lanza.  
 Tanto que ayrada duras  
 eres tu locura breve,  
 es tu seso mucho leve,  
 son disformes tus figuras,  
 Para ver que son locuras  
 los tus súbitos denuedos,  
 nunca estan tus miembros quedos  
 ni tus facciones seguras.

**D**exa ir á los jueces  
 dexa los Reyès estar,  
 dexa los que no tienen veces  
 de regir y de mandar.

**N**o los quieras alterar  
 ca el justo corazon  
 aficiones y pasion  
 todo debe desechar.

**A**quella ira se prueba  
 que incita el corazon,  
 no que lo lance, mas mueva  
 á madura exècucion.

**E**ntiéndese esta razón  
 en castigo ó regimiento,  
 que en lo otro yo no siento  
 bien de su alteracion.

**Q**uánto mas debes dexar  
 los que religion acatan,  
 ó los que sirven ó tratan  
 el misterio del altar.

**Q**uiere Dios familiar  
 apurado en toda cosa,  
 pues en celda religiosa  
 paciencia debe morar.

### Aceptable sacrificio

no es con ira recibido,  
el que pide no es oído  
ni mirado su servicio.

Si Dios tiene justo oficio,  
cómo quede la persona,  
que su ira no perdona  
ser perdonado su vicio ?

*Falta la disputa de los otros tres vicios, Gula, Envidia y Pereza, y la sentencia de la Prudencia, lo qual todo algunos buenos ingenios han acabado; Como fuéron Gomez Manrique, Pero Guillen y Fr. Hierónimo de Olivares de la Orden de Alcántara:*

## ANOTACIONES

DEL

MAESTRO FRANCISCO SANCHEZ

A LAS OBRAS

DE JUAN DE MENA.

A EL LABERINTO Ó LAS TRESCIENTAS.

I Don Juan el segundo, hijo del Rey Don Enrique, comenzó á reynar año de mil quatrocientos y siete. Fué Rey en Castilla veinte y siete años, y despues fué Rey de Castilla y de Leon veinte años. Fué padre de la Reyna Doña Isabel, muger del Rey Católico. Este Rey Don Juan echó los Judíos de Castilla. En su tiempo se comenzáron á labrar las Escuelas mayores de Salamanca, año de 1415, y él

les dió muchos privilegios. Murib año de 1454.

2 Si hay fortuna, ó no, y que sea fortuna, larga disputa requiere. Juvenal dice que si no obiera necios, que no obiera fortuna; y Aristóteles en sus Ethicas magnas dice, que donde hay saber y entendimiento hay poca fortuna, y donde esto fállece hay mucho de fortuna. La resolucion desta disputa se resuelve bien en la copla xxv siguiente.

3 Nueve Musas cuentan los poetas, cuyos nombres y oficios se leen en una epigrama que anda al fin de las obras de Virgilio. Caliope es la que tiene á cargo los poetas heroicos, y por eso la invoca aquí el poeta.

4 Yo leeria así: como no creo que fuesen menores; y suspéndese la sentenzia hasta pasar á la media copla donde dice: Las mas hazañas, &c.

Que los Africanos, hechos: algunos dicen que se habia de leer: Que los de Africano, porque en la voz Africanos, hay duda si lo dice por Aníbal, Africano de nacion, ó por los Scipiones Romanos; de los quales el mayor se llama Publio Scipion, Africano, por haber vencido á Aníbal, y haber hecho á Cartago tributaria al pueblo Romano; y el segundo, que fué nieto del primero por adopcion, destruyó del

todo á Cartago, y á Numancia en España; pero de qualquiera modo estará bien la letra del texto.

Cid, en arábigo, es nombre de dignidad, como gran Señor ó Capitan. El nombre propio era Rodrigo Diaz de Vivar, y como se suele hacer, acortándole, llamóse Cid Ruy-Diaz. Mandó el Rey Don Fernando, primero deste nombre, que le llamasen Cid, porque unos moros tributarios del Cid, trayéndole las parias delante del Rey, en Zamora, hincadas las rodillas le dixéron: Cid, tus vasallos, los Reyes que prendiste, te envían las parias que te deben, y este presente.

Que los Agenores. Juan del Encina en su Arte poética dice, que los poetas tienen licencia de acortar y sincopar los vocablos, y trae por exemplo que Juan de Mena dixo Agenores, por decir Agenorides, refiriendo á los hijos de Agenor, que fuéron Cadmo, Cylix, y Fenix, hermanos, de Europa. El Comendador dice, que es figura epenthesis, que sirve para producir un vocablo; y que dixo agenores, por agenos. A mí me parece que trasladó el vocablo alieniores, como Heredes alieniores.

La mucha constancia de quien los mas ama.

Este verso está perdido, y no tenemos exemplares antiguos para lo restituir: páreceme que se podría mejorar leyendo:

A mucha costa de quien los mas ama. *Esto es, daño de sus hijos, parientes y amigos.*

5 De Babilonia lee á Quinto Curcio, libro 5.<sup>o</sup>, y de Semíramis á Justino, libro 1.<sup>o</sup> Aquí apunta el poeta un verso de Ovidio, libro 4.<sup>o</sup>, hablando de Pyramo y Tysbe.

Contiguas habuere domos, qua dicitur altam Coctilibus muris cinxisse Semiramis urbem.

Los muros de Troya fuéron hechos por Apolo y Neptuno, cogidos á soldada por el Rey Laomedón, padre de Priamo; lee á Ovidio, libro 11.<sup>o</sup>, Metamorphosis.

6 Pierio subsidio, socorro de las Musas que se llaman Pierides, porque dicen que nacióron en Pieria, monte de Macedonia.

Hijas de Thespis. Las Musas se llaman Thespiades de Thespis, ciudad de Boecia, cerca del monte Helicon, de donde tambien se llaman Heliconiades.

7 Blasmar, es maldecir, sincopa de blasfemar.

Contrapugnar, es pelear una cosa con otra.

Forma más una, es todo un vocablo, como si dixera de forma mas unida, que es mas perfecta.

8 Guarda y otea son vocablos antiguos, por mirar, ó advertir.

Trion llama á los Septentriones, que son las siete estrellas que llamamos el Carro.



Pleyadas, son las siete Cabrillas, hijas de Atlante y Pleona.

La copla tiene alguna dificultad en la construccion. Mira el Trion que ha por de porte ser inconstante, quiere decir, mira al Septentrion que tiene por burla y vanidad ser inconstante, porque siempre rodea un mismo camino sin salir dél.

Y las siete Pleyadas. Mejor dirá, las siete Pleyádas, poniendo el acento en la a, supliendo el verbo mira, sin la conjuncion. Bruma, es el menor dia del año, que es la víspera de Santa Lucía, tórnase por todo el invierno.

9 Enorme, en latin se dice enormis, cosa sin regla. Maguer, vocablo antiguo, por aunque, quamvis.

10 Estas dos coplas se han de leer juntas, porque son comparacion y aplicacion.

Bóreas, es viento que sopla de la parte Septentrional, cuyo contrario es el austro que sopla del Mediodia. El estrecho de Gibraltar (como los demas estrechos) nunca está sin tempestad, porque fácilmente se vuelve á qualquiera viento.

Tridente, es el cetro de Neptuno, y es de tres puntas: tórnale aquí el poeta por la mar.

11 Belona es la inventora de la guerra, y finge que venia en carro de drago-

nes, á los quales ella heria con duro flagelo, que significa azote.

12 Por el desierto entiende este mundo, en el qual hay religiosos y profanos.

13 La habitacion de la fortuna es en el desierto de este mundo. Por el muro transparente entiende el elemento del ayre. Pero es una isla del Archipiélago, donde se traia mármol blanquísimo para columnas y edificios. Zelaba, encubria,

14 Dice que no se contentaba de ver las cosas de la casa de la fortuna por medios diáfanos y especulares, que son transparentes como vidrio, sino á la clara.

15 Cuenta Homero, en el libro nueve de su Odisea, que Ulixes, aportando á Sicilia, entró con sus compañeros en la cueva de Polyphemo, y viniendo á la noche Polyphemo cerró la puerta con un gran peñasco, y en entrando mató dos de los compañeros, y comióselos como leon: Ulixes viendo esto dióle á beber mucho del vino que traia, y emborrachóse el gigante, y durmióse: ellos trataban de matarle, pero advirtió Ulixes, que no podrian abrir la puerta, y que seria mejor quebrarle un solo ojo que tenia en la frente, y así se hizo; y por la mañana abrió el gigante un poco de la cueva para que las ovejas saliesen, atentándolas él; mas Ulixes ordenó que sus compañeros saliesen á gatas de-

*baxo de las ovejas, y él salió debaxo del gran carnero que solia ser guia de las otras ovejas.*

16 *Fruir es gozar, del latino frui.*

17 *Los que una vez entran en este mundo, muy incierta tienen la salida.*

18 *Æneas, hijo de Anchises, queriendo baxar al Erebo, que es el infierno, á consultar el ánima de su padre, fué amonestado de la Sibyla Cumea que fuese á un bosque á cortar un ramo dorado de cierto árbol, el qual ramo era consagrado á la Proserpina, y quien no llevase este ramo no podia ir á ver los grandes secretos que la tierra encubre: por este ramo algunos entienden la Prudencia. Cuenta esto Virgilio en el lib. 6 de la Æneyda.*

*Dice aquí, que quien tuviere fortaleza y temperancia, que no habrá menester el ramo de Æneas.*

19 *Dice el proverbio castellano, á mas priesa mas vagar. Dixo un poeta: Ipsa sibi obstat sedulitas.*

20 *Engorrrar es antiguo castellano, es detenerse y tardarse, díxose de unas gorras coloradas que usaban, en que cabia media hanega de trigo, y como traian entónces gran cabello, tardaban una hora en peynarse, y despues ponian una escofia sobre los cabellos, y sobre ella un gran pa-*

no de tocar, y luego aquella gorra, si ya no ponian ántes della otros bonetes. Llámense saetas de engorra las que tienen harpones, que son malísimas de sacar. Compara el poeta á estas saetas su entrada por aquella puerta, diciendo que no podia ir atrás ni adelante.

21 Comparando dice, que ansí le libró la divina providencia de aquel aprieto, como *Æneas* fué librado y consolado por *Evandro*, de quien *Æneas* tenia causa de recelarse, por ser *Evandro Griego*, y *Æneas Troyano*, mas con todo esó *Evandro* le favoreció, y le dió á su hijo *Palante* para que le ayudase contra *Turno*. *Penatígero es Æneas*, que traía consigo los dioses *Penates* desde *Troya*.

22 El esférico centro, dice por la tierra que es centró de la esfera, que es el cielo.

Cinco zonas ponian los antiguos, las quales ya no son menester, porque eran imaginaciones, digo quanto al calor y frialdad.

*Bruma*, como dixe, es el menor dia del año, hácese en el trópico de *Capricornio*. *Solsticio*, es el mayor dia del año, hácese en el trópico de *Cancro*. *Equinoccial*, es una línea que cerca medio por medio el cielo, tan léjos del polo *Aquilonar*, como del *Austral*. Todos estos son términos de *Es-*

fera, que no sirve de nada tratarlos aquí á la larga, pues tienen propio lugar.

23 Tengo por muy impertinente cosa mostrar en este lugar qué sea cosmografía y geografía; porque el que aquí lo leyere, no ha de salir de aquí geógrafo. Ya suponemos que sabe esto de los libros donde se enseña ex profeso, y así lo supone Juan de Mena. Solamente advierto que nuestro poeta no sigue en esta descripción de las tierras á Pomponio, ni á Plinio, ni á Ptolomeo; sino casi al pie de la letra trasladada á San Anselmo en un libro que compuso de *Imagine mundi*.

24 Dice que vió desde el río Eufrates hasta el mar mediterráneo, á las tierras Asianas en la copla contenidas. Del ave fenix escribe Plinio, Solino, Lactancio, en verso, y Claudiano y otros muchos.

25 El rubro Nereo es el mar bermejo. Glebas son terrones; aquí dícelo porque el ayre no se condensa en nubes, y porque en Egipto nunca llueve.

Mauricio fué Príncipe de la gran ciudad de Thebas en Egipto, como dice Anselmo; y nota que hubo dos Thebas, una en Egipto que tenia cien puertas, y otra en Beocia, que tenia siete puertas; desta postrera escribió Estacio, poeta de la Thebaida, y Juan de Mena parece que no advirtió bien esto: podriase defender que

los poetas muchas veces confunden las fábulas, y toman un nombre por otro quando son semejantes, como en lo de las dos Scyllas.

26 Los Manicheos fué una secta de hereges, llamados de uno que se llamó Manes, natural de Persia.

El Sínodo de Nicea, que aquí trae el poeta, fué contra los Arrianos.

27 Justino en el lib. 25 cuenta que andaban en Asia muchos Franceses guerreando por quien se lo pagaba; y que un Rey de Bitinia los llamó, y despues de alcanzar victoria partió el reyno con ellos, y aquella parte que le cupo se llamó Gallogrecia.

Los campos de Phrig. Son los campos de Troya. Do Naso y Clem. Ovidio fué desterrado de Roma al Ponto Euxino, y allí escribió los libros de Ponto. San Clemente, quarto Papa despues de San Pedro, fué desterrado por el Emperador Trajano á una Isla cerca de Roma, donde estaban otros christianos deterrados y condenados á sacar mármoles. La isla se llamaba Poncia, y algunos pensáron que pou-tius pontia pontium, que era cosa del Ponto. Nuestro poeta desfiéndase con Anselmo, á quien sigue.

28 Cuenta Ovidio que Júpiter en forma de toro robó á Europa desde Pheni-

cia hasta Creta. La historia es esta: ciertos hombres de Creta (que agora llaman Candia) llegando à Tiro, que es ciudad de Phenicia, robáron á Europa, hija del Rey Agenor. La fusta llevaba por turela un Júpiter (que nació en Creta) y por insignia un toro. El Rey Agenor no sabiendo de su hija, llamó á sus tres hijos, y mandóles que no vuelvan ante él sin Europa, y fué así, que como no hallasen nueva della, Cadmo fundó á Thebas, en Beocia, y Cilix se quedó en Cilicia, y Phenix en Phenicia, que tomáron nombres dellos.

Lagos Metoes, dixo por poética licencia, por decir Meotes, que es la laguna Meotis de donde baxáron los Godos.

29 Desta maravillosa fuente de Epiro que siendo fria tiene propiedad que metiendo dentro hachas encendidas las amata, y si las meten muertas las enciende, hace mencion Ovidio en el *Metam.* lib. 15, Plinio lib. 2 de la histor., Pomponio Mela lib. 2, San August. lib. 21 Civit, San Anselmo, San Isidoro en las *Etimol.* lib. 13, y el poeta Lucrecio da la razon desta maravilla, lib. 6.

30 Syrtes, son los baxos de Berbería, junto dellas en los grandes arenales de Africa, está el templo de Júpiter Amon, y, porque daba oráculos como Apolo, dice

que allí eran las trípodas, porque trípodas se llamaba la cátedra donde metían á la sacerdotisa de Apolo. De Júpiter Anon hace gran mencion Lucano, lib. 9.º, y otros muchos; Lopia, dixo por licencia poética por decir Leptia, de Leptis ciudad de Africa.

31 Aguas vivas; llaman al Océano que crece y mengua. Aguas muertas, al Mediterráneo, que no crece ni mengua. Llama á Creta (que agora es Candia) Centipolea, porque todos los antiguos dixéron que tenia cien ciudades, y en griego Polis es la ciudad.

32 Dédalo, gran carpintero, estando preso con su hijo Icaro en el laberinto de Creta determinó de huir volando, é hizo alas para sí y su hijo: yendo volando el mozo cobró tanto brio en el volar, que subiéndose muy alto se le derritió la pez y cera de las alas y cayó en una isla llamada Dulichia, y despues por Icaro se llamó Icaria, agora Nicalea. Léase la letra así:

Icaria, á la qual el náufrago dió  
Icaro nombre, que nunca perdió,  
el mal gobernado del sabio volar;  
el que no siguió los sabios preceptos de su  
padre, y así fué el mal gobernado, lee á  
Ovidio, que lo cuenta á la larga.

33 Sicilia, se llamó Tinacria porque



tiene tres puntas que son tres promontorios, porque ella es á figura de triángulo. Está en ella el monte Etna que lanza fuego de sí con azufre; y decian los poetas que debaxo deste monte estaba el gigante Typhéo, uno de los que peleáron contra los dioses, como se cuenta en las fábulas.

34 Estas tres ruedas declara adelante el poeta que son tres edades, pasada, presente y por venir. En la pasada y por venir no obra la fortuna, en la de medio sí, por tanto las dos no andaban.

35 Simulachras, llama formas, ó imágenes, ó vultos.

36 Que sea imposible saber las cosas por venir, pruébalo por este argumento: si el humano entendimiento muchas veces se ciega en entender cosas baxas, y en las artes mecánicas, cuya inventora fué Minerva, ¿cómo podrá penetrar lo venidero, y lo que Dios reservó para sí?

El que los fuegos coruscos esgrime, es Dios á quien llamáron Tonante y Fulminante.

Prestigiando. Prestigias, son embaymientos.

37 Porque son siete los Planetas, le pareció al poeta hacer siete órdenes y diferencias de gentes en cada una de las tres ruedas, segun que cada Planeta tie-

ne naturaleza de influir y disponer en el mundo, y así divide esta obra en siete órdenes, comenzando desde la Luna, que es el primer planeta.

Lethe, es el rio Letheo, que se llama el rio del olvido, de quien trata largamente Virgilio en el sexto libro.

38. El primer planeta, que es la Luna, dispone los hombres dados al campo, y al exercicio de la caza, y amadores de castidad y limpieza corporal, y así entre los pasados tiene el primado Hipólito, hijo de Theseo, del qual se enamoró Phedra, su madrastra, y no queriendo él consentir en los torpes amores, ella le acusó falsamente á Theseo, y Theseo creyendo el engaño rogó á su padre Neptuno que se lo matase, y andando Hipólito en un carro á la orilla del mar saliéron unos peces fieros que espantáron los caballos, y así fué Hipólito despeñado y muerto. Theseo fué el que mas por maña que por fuerza entró en el labirinto y mató al Minotauro. La historia es notísima en muchos autores.

Hypermestra. Danao, hijo de Belo tuvo de diversas mugeres cincuenta hijas (á estas llaman los poetas Belides); Egipto, hermano de Danao, tenia otros tantos hijos, y querialos casar con las hijas de Danao; mas Danao no lo queria, porque te-

nia oráculo de Apolo que un yerno suyo le habia de matar. Mas al fin forzado de Egipto á que casase sus hijas, Danao la noche de la boda dió á cada una un cuchillo para que secretamente cada una degollase su esposo. Todas lo hicieron así excepto Hipermestra, que perdonó á Linceo su esposo, y este mató despues á su suegro, y sucedió en el reyno. Hay desto una Epístola de Ovidio, y una galana Oda de Horacio, lib. 3. Oda 2.

La historia de Lucrecia está en Tito Livio lib. 1, y en otros muchos.

39 Artemisia, Reyna de Caria, estuvo casada con su hermano Mausol, y quiso tanto que despues de muerto le hizo un sepulcro, que fué una de las siete cosas notables del mundo, que se llamó Mausoleo; no contenta con esto tomó las cenizas del cuerpo, y bebiólas en un vaso de agua, y poco á poco se fué consumiendo. Autor Strabon lib. 14 y Aulo Gelio lib. 10, cap. 18.

El lleno de dolo es Ulyxes, que era muy artero, su muger Penelope fué celebrada entre las castas; porque muchos Reyes la pedian en casamiento (haciéndole entender que su marido era muerto) mas ella daba por escusa que en acabando una tela que tenia entre manos se casaria, quanto trabajaba de dia, destexia de noche, has-

ta que vino su marido. Es la primera Epístola de Ovidio. Eolo, decian que era Rey de los vientos.

40 Argia, hija del Rey Adrasto, y muger de Polinices, contra el mandamiento del Rey Creon se atrevió á sepultar á su marido muerto. Desto trata copiosamente el poeta Stacio en el anceno de la Thebaida.

Alcides es Hércules, dice que tenia ocupada toda la parte derecha de la rueda por ser él tan grande; y así no cuenta de otro en esta parte. Los trabajos de Hércules son muy notorios; pero dos le atribuye aquí el poeta que no fuéron suyos. Digamos que es licencia poética confundir las historias ó fábulas. Un puerco de la montaña Erimanto ahuyentó Hércules, como se cuenta en sus trabajos. Otra cosa es el puerco de Calidonia que le mató Meleagro. Item, las aves Stinphalidas ahuyentó Hércules; pero las Harpias que ensuciaban las mesas del Rey Phineo, ahuyentáronlas Zetes y Calais, hijos del viento Vóreas, voladores.

41 Tres hadas, fingiéron los poetas que llamáron Parcas, y hácenlas hilanderas. Cloto tiene la rueca, y Lachesis es la que hila, Atropos corta el hilo, que es el fin de la vida de cada uno.

Píntase aquí la Reyna Doña María, primera muger del Rey Don Juan, ma-

dre del Rey Don Enrique quarto , que sucedió á su padre.

42 Dificultad tiene decir púrpora cándida , porque la púrpora es colorada , y la Reyna estaba vestida de blanco , como esta copla y la siguiente declaran. El Comendador dice , que no entendamos aquí púrpora por carmesí , sino por vestidura y hábito Real , cuyo insigne era púrpora ; pero no se suelta por ahí la duda , pues dice cándida. Si hay púrpora blanca no hay qüestion ; pero yo hallo en latin purpureus por cosa hermosa. Horacio en la primera Oda del quarto dixo purpureis oloribus , bablando de los Cisnes , y Virgilio , Purpureos spargam flores , & lumine vestit purpureo. Y entre otras muchas partes. En lo demas estas coplas son admirables y dignas de tal poeta.

43 No descontento de tan baxo grado , dícelo porque en cosa de castidad á las mugeres se debe la primera palma , y así el Rey estaba á la parte siniestra.

La otra que allí estaba era la Reyna Doña María , muger del Rey Don Alonso de Nápoles , como luego se declara.

44 Goza de cama , parece que se habia de leer fama. El Infante Don Hernando , que ganó á Antequera , y despues fué Rey de Aragon , casó con Doña Leonor , Condesa de Alburquerque y Montalvan ; fué pa-

dre de los cinco que llamáron Infantes de Aragon. Uno fué Don Alonso que reynó despues del padre: otro fué Don Juan Rey de Navarra, y despues de Aragon: otro fué Don Eurique, maestre de Santiago: y Don Sancho, maestre de Alcántara, que murió pequeño, y Don Pedro que murió en el cerco de Nápoles de un tiro de pólvora. Tuvo hijas á la Reyna Doña Leonor que casó con un Rey de Portugal, y á Doña María de quien habla la copla.

45 Cuenta Ovidio que Neptuno se enamoró de una doncella llamada Cenis, y habiéndola, le otorgó que pudiese el don que quisiese, ella le pidió que queria ser hombre, fuele concedido, y de Cenis se llamó Ceneo. Dice pues el poeta, que si la Reyna María de muger se tornára hombre que fuera un gran Rey, y de mucha justicia. Y haberse tornado mugeres en hombres ó al contrario no es fabuloso, que Plinio, contando algunos exemplos, él dice que fué testigo de vista de uno, lib. 7, cap. 4; y Aulo Gelio, lib. 9, cap. 4; y San Agustin de conjugiiis novi & Veteri testamenti, dice que en tiempo de Constantino, en la provincia de Campania, una doncella se tornó en varon. La razon de como esto se puede hacer, y como se ha visto en España, trae el libro llamado Exámen de Ingenios, en el cap. 15,

fol. 186. En Ausonio está una epígrama donde cuentan estas y otras historias, tiene por título: Qui sexus mutarint.

46 El Rey Don Enrique tercero, padre de Don Juan el segundo, á quien se dedica esta poesía, tuvo tambien dos hijas, á esta Doña María que casó con el Rey Don Alonso de Aragon, primo de su padre, y á Doña Catalina que casó con el Infante Don Enrique, Maestre de Santiago, hermano del Conde Don Alonso. Gobernó esta Reyna María por treinta años los reynos de Aragon, estando su marido ocupado en la guerra de Nápoles.

47 Esta historia de Doña María Coronel se cuenta de dos maneras. Unos dicen que Don Alonso Fernandez Coronel, criado del Rey Don Alonso, que ganó á Algecira, casó esta hija con Don Juan de la Cerda, nieto del Infante Don Hernando de la Cerda, y estando el marido ausente vínole tan grande tentacion de la carne que determinó de morir por guardar la lealtad matrimonial, y metióse un tizon ardiendo por su natura, de que vino á morir. Otros dicen que esta señora fué muger de Don Alonso de Guzman en tiempo del Rey Don Sancho el quarto, y que estando él cercado de Moros en Tarifa, ella estaba en Sevilla, y allí le vino la dicha tentacion.

48 La definición que da Tulio á la *Templanza*, en el segundo de su *Retórica*, aplica aquí Juan de Mena á la *Castidad*. La *templanza* es un mando y señorio firme y moderado contra la *luxúria* y otros desordenados apetitos del ánimo.

49 En la segunda orden ó cerco de *Mercurio* pone el poeta á los prudentes consejeros, y á los embaxadores, y medianeros de paces en tiempo de guerra, y á los dados á justas y honestas mercaderías; y á los que á sus tierras libertáron, y debaxo destes á los que fuéron viciosos en estas mismas obras.

50 Nestor componere lites inter Peliden festinat & inter Atridem. Dice Horacio que Nestor trataba de componer á los Reyes Aquiles y Agamenon. Y á los oradores. Virgilio, libro 7, cuenta que llegando *Æneas* á Italia envió cien Embaxadores al Rey latino hijo de Fauno, el qual los recibió muy bien, y trató de casar su hija con *Æneas*.

Y el Rey que á su hijo ya muerto, este fué Priamo, Rey de Troya, que él mismo fué á la tienda de Aquiles de noche, y rescató el cuerpo muerto de Héctor.

Y Capis aquel, que. At Capis & quorum melior sententia menti. Virgilio libro 2. *Æneid.* dice que Capis, uno de los Príncipes troyanos aconsejaba que no se



metiese el caballo en Troya, ántes le quemasen. Laocoon, cuenta Virgilio en el el mismo libro, que no solamente aconsejaba que no se metiese el caballo, pero tiróle una lanza; y por este pecado dicen que estando á la ribera del mar sacrificando, que era sacerdote de Neptuno, saliéran dos dragones y le matáron á él y sus dos hijos. Paladion llama aquí al caballo, porque era don de la Palas.

51 Cuenta Homero en el 2 de la Iliada, que habiéndose concertado Griegos y Troyanos, que toda la guerra se librase en los dos maridos de Elena, que eran Menelao y Paris, y estando peleando los dos, como viese Pandaro, hijo del Rey Lycaon de Lycia, que París llevaba lo peor de la guerra, flechó su arco y tiró una saeta con que hirió á Menelao en el muslo; y los Griegos indignados del hecho arremetiéron con los Troyanos, y matáron muchos de ellos, y entre ellos murió Pandaro á manos de Diomedes.

Hermano de aquel buen. Cuenta Virgilio lib. 5, *Æneid.* que entre unos que tiraban arco habia uno que se llamaba Eurytion, y que este era hermano del dicho Pandaro. Es el cuento de Virgilio, que saliéron quatro archeros á tirar á una paloma que estaba atada de un cordel en lo alto de un mástil de nao. El primero que

tiró fué Hippocoon, este dió con su flecha en lo alto de la pertiga, ó mástil. El segundo fué Mnesteo, este dió en el cordel y soltóse la paloma: acudió de presto Eurytion., y en el ayre mató la paloma; por eso dice que hirió la paloma que habia sido librada por Mnesteo. Los versos que traduxo Juan de Mena son estos, libro 5, *Æn.*

Tertius Eurytion, tuus, ó clarissime frater,  
Pandare: qui quondam jussus confundere foedus,  
In medios telum torsisti primus Achivos.

Por este vocablo telum, se transcordó Juan de Mena, y trasladó dardo; y por Achivos trasladó, las Dóricas gentes, y muy bien tomando Dóricos por Griegos. Algunos descuidos hay en esta copla, porque Roma fué mas de trescientos años despues de estos juegos.

52 Cuenta Virg. lib. 3 *Æneid.* que viendo el Rey Priamo que las cosas de Troya iban de mal en peor, tomó á su hijo Polydoro, muchacho, y enviólo con suma de dineros á Tracia, á su yerno el Rey Polymnestor. Mas el traidor, viendo que era destruida Troya, mató al mozueto por libremente gozar del tesoro. Despues viniendo por allí Hecuba captiva halló el cuerpo de Polidoro, y tuvo maña como se vengar de Polymnestor, esto cuenta largamente Ovidio.

De Æneas y Antenor algunos autores baxos hay que dicen que fuéron traydores, y que vendiéron á Troya á los Griegos, y aun de Tito Livio al principio del primer libro se saca esto, digo por la traslacion antigua de romance, mas en latin está lo contrario, ántes dice que fuéron siempre autores de paz, y al fin todos los buenos autores los loan. Antenor fundó á Padua, y se honran mucho de ello los paduanos.

53 Entre los capitanes que fuéron á la guerra de Thebas para restituir en el reyno á Polynices fué uno Amphiarao, sacerdote de Apolo, grande agorero. Estaba casado con Erifile, hermana del Rey Adraastro, principal movedor de la guerra. Amphiarao, sabiendo por sus agüeros que habia de morir en aquella jornada, escondióse de modo que sola su muger sabia de él: estando pues los demas capitanes juntos, habia gran fatiga por descubrir á Amphiarao; entónces Argia, hija de Adraastro, y muger de Polynices, el qual habia de ser restituido, fué á casa de Erifile y presentóle un riquísimo collar, y rogóle le descubriese donde estaba su marido, la muger queriendo mas el collar que la vida del marido, vino por ciertos rodeos á descubrirle, por donde Amphiarao hubo de ir á la guerra, y allá

se le abrió la tierra, y con el mismo carro y caballos descendió al infierno. Después su hijo Alcmeon mató á la madre en venganza del padre. De esto, mas á la larga, Estacio en la Thebayda.

54 El Obispo Oppas, y Conde Illan eran hermanos. El Conde Illan queriéndose vengar del Rey Don Rodrigo de la fuerza que habia hecho á la Cava su hija, fuese á Ceuta, Ciudad de Africa, y de allí trató con el Rey Miramamolin, prometiéndole el señorío de España. El Rey Moro creyéndole envió dos capitanes llamados Tarif y Muza, los quales con mucha gente pasáron con el Conde Illan en Gibraltar, y peleáron con el Infante Don Sancho, sobrino de Rodrigo, y le matáron y desbaratáron las huestes christianas. El Rey Don Rodrigo sabido esto salió contra ellos, y fué muy reñida la batalla por ocho dias de Domingo á Domingo; mas por la traicion del Conde, y aun de los dos Capitanes christianos, que dicen eran hijos del Rey Witiza, á quien Rodrigo en vez de curador los habia despojado del reyno. Huyéron los christianos y fuéron desbaratados: el Rey Rodrigo vivo ni muerto nunca pareció. Así en ménos de dos años los moros se apoderáron de toda España, excepto algunos lugares fuertes de las Asturias y montaña, don-

de el Infante Don Pelayo se escapó, y desde allí comenzó á ganar á España. Al Conde Don Illan le pagáron los moros apedreándole á su muger, y despeñándole un hijo suyo, y tomándole toda su tierra. El murió miserablemente en un castillo de Aragon llamado Loarri, quatro leguas de Huesca. Está su cuerpo en un túmulo de piedra, fuera de la Iglesia de San Metre.

55 Cyllenio se llama Mercurio, porque nació en el monte Cyllenio de Arcadia.

Semblantes, dice por semejantes, y semblar es semejar, vocablo que muchas veces usa el poeta.

56 Dares y Entello fuéron dos personas que introduce Virgil. en el lib 5, *Ænei.* que peleaban en una manera de exercicio que se llamaba *Cestus*, y el Entello era viejo, y Dares mancebo, mas allí venció el viejo, aunque todos pensaban ántes lo contrario.

57 Cuenta San Hyerónimo en las adiciones sobre Eusebio, que Neocesarea, ciudad del Ponto, fué asolada y hundida por terremoto excepto la Iglesia, Obispo y Clerecía.

58 Pone quatro diferencias deste vicio. Adulteros son los que pecan con casadas. Fornicarios los que con solteras. Incestuosos los que pecan con parientas, ó

*con religiosas. Sodomitas los que pecan contra natura.*

Y muchos que juntan , *dícelo por los alcaguetes y alcaguetas.*

59 *Clytemnestra, muger de Agamenon, durante la guerra de Troya adulteró con Egisto, y venido de la guerra el marido fué muerto por entrambos.*

*De Myrrha cuenta Ovidio largamente en el Metamorf. como enamorada de su padre Cynira, Rey de Chipre, se quiso ahorcar por huir tal pecado; pero entendiendo esto una aya suya dió orden como ella durmiese con su padre, el padre holgó con ella algunas noches sin saber quien fuese, y una vez hizo traer lumbre, y viendo que era su hija tomó una espada, iba tras ella, mas ella acojóse á unos montes, y (como los poetas dicen en sus ficciones) fué transformada en el árbol Myrrha y parió á Adonis; así fué hermana y madre de Adonis.*

60 *La fábula de Tereo, Progne y Philomela es muy vulgar, cuéntala muy á la larga Ovidio libro 6. Metam. Que por dos maneras, la una forzándola, la otra cortándole la lengua.*

*Canace y Macareo fuéron hermanos, hijos del Rey Eolo, y conociéronse carnalmente; sabido por el padre envió á la Canace una espada con que se matase, y*

y ella así lo hizo, y el mozo acojose. Hay una epistola de Ovidio de Canace á Macareo. Dice aquí el poeta que esta era forma muy mas habilitada y deshonrada que la de Tereo, porque ménos era juntarse con la cuñada que con la hermana, y así el hijo que nace de dos hermanos dexa injuriada la vida humana por ser cosa tan prohibida.

61 Ixion, habiendo muerto engañosamente á su suegro nunca pudo hallar Rey que le absolviese de tan gran maldad. Pero Júpiter, habiendo lástima dél le llevó y le absolvió, y le tuvo en su palacio algunos dias, Ixion en este tiempo se enamoró de Juno; Júpiter, para probar si era verdad, hizo una Juno de ayre, y dexóla á solas; Ixion, pensando ser la verdadera, juntóse con ella, y desta casta salieron los Centauros. Júpiter, indignado le echó á los infiernos, y allí pena siempre atado en torno á una rueda que nunca pára. Forma mintrosa, por mentirosa y fingida.

Pasife, muger de Minos, Rey de Creta, estando él ausente, se enamoró de un toro, de allí nació el Minotauro; esto es cosa muy trillada, y así como esta dexó á Minos por un toro, así ovo otra hija de Rey que por Minos echó á perder su padre. Esta fué Scila, hija del Rey

Niso , que estando Minos en cerco sobre Megara , tierra de Niso , ella se enamoró de Minos , y se le fué al real , llevándolo á Minos una vedija de cabellos de Niso , de la qual habia propiedad que estando en la cabeza de Niso , no se perderia su ciudad , al fin ella se volvió encugujada , y Niso en gabilan que la persigue. Ovidio lib. 8 , Met. latissime.

62 Cuenta el Comendador que Macias fué un gentil hombre criada del Maestre de Calatraba Don. . . . . el qual tenia una doncella de gran hermosura , de la qual se enamoró Macias , y pasó por ella mucha tiempo mucha pena sin della poder alcanzar nada. Andando el tiempo el Maestre desposó esta su dama , y ni por esto Macias cesó de la servir como primero , de lo qual sintiéndose agraviado el esposo , quejóse al Maestre. El Maestre castigando mucho de palabras á Macias , mandóle que se dexase de aquello. Pero el Macias aunque queria forzarse nunca pudo abstenerse dello ; el esposo tanto con quejas importunó al Maestre que el Maestre hizo echar en prision á Macias , entónces el esposo concertó con el carcelero que le dexase abrir por lo alto de la cárcel un agujero para poder ver al preso , y por el agujero le tiró una lanza y matóle. Fué enterrado su cuerpo en la Andalucía en



*Arjonilla, cinco leguas de Jaen.*

63 Aplacer, por agradar.

64 Bullada, es vocablo antiguo, quiere decir sellada ó impresa, y hase de leer frente y no mente, segun se puede entender de la copla *LVI* que habia en la frente cada qual estaba escrita el nombre y la suerte por donde pasaba, y en la copla *LVII* con turbido velo su mote cubria.

65 Dice que contra el amor no vale consejo ni arte, y que no se causa el amor verdadero por encantamientos ni hechicerias, imita á Ovidio, 2 de Arte.

Fallitur Hæmonias siquis decurrit ad artes  
Datque quod á teneri frente revellit equi,  
Non facient, ut vivat amor, Medeides herbæ,  
Mistaque, cum magis mersa venena sonis.

*Y concluye mas abaxo:*

Ut ameris, amabilis esto. Las telas del hijo que, quando nace el potro dicen que saca en la frente una carnegilla como higo, y esta quitan las hechiceras para conciliar amor, y la yegua aborrece al potro si ella no se lo quita con sus dientes, esta carne llama aquí el poeta telas, aunque el Comendador emienda zelos; y zelos es amor, porque hablando Virgilio desto dixo: & matri præreptus amor; llámase aquella carne Hippomanes, del qual los vocabularios griegos y latinos hacen harta mencion.

66 Aquel corazón que sin no querer. *Ansí leían los antiguos, mas el Comendador lee, que si no querer quiere, como si dixera, mucha culpa merece aquel corazón, que ya no quiere querer y amar, que le pese de ser amado.* Cicer. ad Brut. nihil minus videtur hominis, quam non respondere in amore ijs á quibus provoceris.

67 Ficto, es fingido. Pigro, perezoso.

68 *Quadrivio se llaman las quatro artes Matemáticas: Astrología, Música, Geometría, Aritmética.*

69 Estaba Hierónimo alzando los cantos, porque *San Hierónimo compuso muchas y grandes cosas que parecen música suavísima en la Iglesia de Dios.* Gregorio Augustino compáralos á los profetas antiguos que no escribían sino cosas reveladas, y que habian sido respondidas por divinos oráculos á ellos, que las preguntaban á Dios.

El Santo Doctor, cuya fiesta, dice-lo por *Santo Tomas de Aquino*, en cuyo dia nació el Rey Don Juan, y ansí cada año le hacia fiesta.

70 *Pues que los Filósofos estan aquí puestos por sus nombres propios, fácil cosa será, al que mas largos los quisiere, buscarlos en Diógenes Laercio, y sino en Calepino.* Craton dixo por Crates. Sócrates, estando preso porque era bueno, bebió un vaso de zumo de cicuta por man-

*dado del Senado, con que murió.*

71 *Tambien estos nombres se hallarán en Eusebio; salvo que Gabiano está por Gabino, ó Gallion, hermano de Séneca. Casio Severo fué desterrado en tiempo de Tiberio.*

72 *De Iubal se hace mencion en el capítulo 4 del Génesis, fué inventor de la música y algunos instrumentos.*

73 *De las diez Sybillas hace larga mencion Lactancio Firmiano, y San Augustin en los libros de la Ciudad de Dios y otros muchos. Agora han salido nueve libros de los oráculos Sybillinos.*

*Con la Dimeta. No hay Sybilla Dime-  
ta, mas hay Demo, de la qual hace men-  
cion Pausanias in Phocicis, y aun allí  
pienso que se ha de leer Beo. Phrygineta  
dixo por Phrygia.*

74 *Lucano en el lib. 5 cuenta como Appio fué á consultar á la Sybilla en el templo de Apolo sobre las guerras civiles, y ella le respondió que Appio no veria las guerras civiles porque habia de estar en Eubea, y él fuese allá, y allí murió.*

75 *Marcelo, Cónsul Romano, edificó á Córdoba en la Andalucía. Fuéron naturales de Córdoba Séneca, filósofo; Séneca, trágico; Lucano, poeta; Avicena, Averroes, y según algunos dicen, Rasis Almanzor, y Rabí Moyses, médico del Soldan de Egipto.*

76 Parnaso, monte de Pocis, es dedicado á las Musas y poetas: en él está la fuente Castalia.

77 Don Enrique de Villena fué poeta, filósofo y astrólogo, y dexó escritos libros de arte mágica, mandólos quemar el Rey Don Juan á Don Lope de Barrientos, Obispo de Cuenca, hízose la quema en santo Domingo el Real en Madrid. Despues se arrepintió el Rey Don Juan desta quema: porque mas valiera que aquellos libros se guardaran mucho, y no se dexaran leer sino á hombres doctos y de gran confianza.

Protágoras, segun cuenta Diógenes Laercio y Tullio, escribió, entre muchos libros uno, en que dudaba si habia Dios, y estos libros fuéron quemados, y él fué desterrado de Atenas.

78 El Mago Tytrheo. El Comendador dice que Tirrheo puso por Tyresias, por causa del consonante. A mí me parece demasiada licencia en poesia, yo digo que se ha de leer Tianeo, y entiende á Apolonio Tianeo, grandísimo hechicero y encantador, del qual hay gran memoria en Luciano; y Filostrato hizo un gran libro de vita Apollonij.

Con la de Ericto. Ericto fué una hechicera, de la qual dice Lucano lib. 6, que dixo á Sexto Pomyeyo, hijo del gran

*Empeyo, la muerte de entrambos, resucitando un cuerpo muerto, que este mal suceso declaraba.*

*La historia de Medea, como por vengarse de su marido Jason, mató sus dos hijos, es muy vulgar.*

79 *De Licinia y Publicia hace mencion Valerio Maxîmo lib. 6, cap. de Severitate. Estas matáron á sus maridos con potages, mas sus padres dellas las matáron no esperando á la pública justicia.*

80 *Prudentia est rerum bonarum & maliarum scientia.*

*Mas siempre los fines mejores acata. Dice S. Pablo: todo lo provad, y elegid lo mejor.*

81 *Muchos Metelos hubo Romanos, el mas principal fué Lucio Cecilia Metelo, que segun cuenta Plinio fué gran exemplo de felicidad, porque fué Pontífice Maxîmo, y dos veces Cónsul y Dictador. Desbarató en Cicilia á Asdrubal Capitan de los Cartaginenses, y le mató veinte mil hombres y veinte y quatro elefantes, y en la presa, quando triunfó, traxo ciento y quatro elefantes. Paulo Orisio lib. 4. Eutropio lib. 1. Polybio lib. 1.*

*Dos Camilos hubo, padre é hijo. Plutarco escribe muy á la larga la vida de Camilo.*

*Petreyo y Afranio estaban en España en tiempo de las guerras civiles, y esta-*

ban de parte de Pompeyo ; contra estos vino Julio César y los venció. Lucano libro 3. Plutarco en la vida de César. Apiano , y otros muchos.

82 Plutarco escribe largamente la vida de Craso , y Apiano Alexandrino escribe por sí la guerra Parthica. Aquí acude el poeta á los versos de Lucano lib. 1. Quumque,superba foret Babilon spolianda trophæis Ausoniis, umbraque, erraret Crassus inulta: Aunque hay autores , como es Apiano y otros , que dicen que la muerte de Craso fué bien vengada.

La historia de Mucio Scévola y su mano quemada cuenta Tito Livio en el segundo libro , y Valerio Maxi. y otros autores.

Al qual la salud del fuerte. El fuerte guerrero es el Rey Porsena , á quien Scévola queria matar , y Scévola no se alegró tanto de que Porsena le otorgase la vida, quanto le pesó de no haber acabado su gloriosa empresa.

83 Semblaba , semejaba y parecía. Iris es el arco del cielo.

84 Homero , al fin del libro 18 de la Iliada , describe las armas y escudo maravilloso de Aquiles , el qual hizo Vulcano á ruego de Thetis , madre de Aquiles ; dicen que Vulcano tenia sus herrerias dentro del monte Ethna en Sicilia. Tam-

bien hizo el Escudo de Eneas segun cuenta Virgilio lib. 8 *Æneid*.

85 Once Reyes Alfonsos ha tenido Castilla, y cinco Fernandos hasta el Rey Católico. Enrique tercero fué padre deste Rey Don Juan, y Enrique quarto fué su hijo, á quien sucedió el Rey Católico.

86 Año de 1212 el Rey Don Alonso noveno ganó la batalla de las Navas de Tolosa en el puerto del Muladar contra el Rey Mahomad Miramamolin, donde fueron muertos mas de doscientos mil moros; desde aquel dia se hizo voto de no comer carne en sábado: fué milagrosa la victoria de aquella batalla, porque no murieron mas de doscientos treinta y cinco christianos. Léase la copla CCLXXX.

Año de 1344 el Rey Don Alonso oncenno ganó á Algecira, contra el qual vino Alboacen por vengar la muerte de su hijo Abomelique, que habia muerto sobre Algecira, y traia mas de cincuenta mil hombres de á caballo, y de á pie sin número. Traia consigo al Rey de Túnez y al de Bugia, y acá tenia al Rey de Granada; pero el Rey Don Alonso los desbarató, y mató mas de quatrocientos mil moros. Ayudóle el Rey Don Alonso de Portugal su suegro, véase la copla CCLXXXVIII.

87 Toga, significa la paz, porque esta vestidura traian los Romanos en tiem-

po de paz. Oliva es señal de paz, porque los Embaxadores que entraban de paz, traian en las manos ramos de oliva. Pel-tas son escudos, principalmente de las Ama-zonas. Este Rey Don Juan tuvo guerras y disensiones con los Infantes de Aragon, sus primos.

88 Año de 1430 este Rey juntó ochenta mil hombres de pelea, y fué con ellos á Granada, y asentó en la Vega, y el Rey de Granada salió á darle batalla, en la qual los moros fuéron vencidos, y diez mil dellos muertos; de allí se volvió el Rey á Castilla, unos dicen que porque hubo discordia entre los caballeros; otros, porque Don Alvaro de Luna, Condestable, fué sobornado de los moros con gran suma de oro y joyas. Mesnada es vocablo antiguo, por hueste ó exército.

89 Typhoeo es uno de los Gigantes que peleáron contra los dioses, como los poetas dixéron en sus fábulas, y Júpiter le echó debaxo del monte Ethna en Sicilia, segun algunos dicen; pero los mas le ponen en otra isla llamada Inarime. Lyeo es el Baco, cuyos sacrificios se hacian con grandes ahullidos y alaridos. El hijo del Zebedeo todos saben que es el Apóstol Santiago, patron de España, á quien principalmente invocan en las batallas los christianos.



90 La batalla pasada se dió en la Vega de Granada junto de una higuera, y dice que allí se levantáron collados y montes de cuerpos muertos como en Africa se suelen levantar de arena montes, y debaxo quedan sepultados hombres de que se dice que se hace la carne Momia. Ansí pereció el exercito de Cambises, Rey de Persia, yendo á destruir el templo de Júpiter Amon.

91 Entre este Rey Don Juan y el Rey Don Alonso de Aragon se traváron enemistades por intercesion de parte de Castilla por Don Alvaro de Luna, Condestable de Castilla, y de parte de Aragon por los Infantes de Aragon. Ansí que el Rey de Aragon entró con grande exercito en Castilla, confiado en que los grandes de Castilla eran de su parte, mas como vió que le faltaban tornóse, aunque no sin gran peligro de perder la vida y el Reyno; porque Don Alvaro de Luna con mucha gente le tuvo atajado el camino en un monte, y si no fuera por la Reyna Doña Maria, hermana deste Don Juan, y muger del de Aragon, que estorbó la batalla, creen libra-  
ra mal Don Alonso. Luego el año siguiente, que fué de 1429, el Rey Don Juan sentido de que Don Alonso hubiese entrado en Castilla, entró él tambien con gran-

de ejército en Aragon, y puso su ejército en Ariza, mas pudo tanto la dicha Reyna que no se efectuó ninguna batalla, y volvióse Don Juan á Castilla. Con todo esto otro año tornó Don Juan sobre Aragon, y asentó Real en Belamazan, mas tampoco se hizo nada, porque siempre lo estorbó la dicha Reyna María, y con aquel ejército vino el Rey á lo de Granada, como atrás se dixo.

92 Año de 1441 vino el Rey Don Juan con el Condestable y otros muchos á Medina del Campo, para tratar la guerra contra sus primos el Rey Don Juan de Navarra, y su hermano Don Enrique, y contra el Almirante de Castilla, y Conde de Benavente, y Conde de Castro, y otros. Los quales le cercáron en Medina, y un cierto caballero hizo derribar el muro por traicion, y entróse la villa. El Condestable salió y escapóse á uña de caballo. El Rey estaba en la plaza, y como llegaron á él los cercadores, de repente se baxan de sus caballos y le besáron las manos, y se partiéron todos á Búrgos en mucha concordia, donde hiciéron grandes fiestas.

93 Mavortio, es cosa del Dios Marte, del qual es este cántico quinto. Ductrix, es guiadora.

94 Cuéntase en muchas y elegantísimas coplas la muerte del Conde de Niebla Don

Enrique de Guzman, cuyo hijo fué Don Juan de Guzman, primero Duque de Medina Sidonia, que despues ganó á Gibraltar. Pues este Conde de Niebla queriendo tomar á Gibraltar, que estaba en poder de moros, envió á su hijo con gente por la parte de tierra, y él quiso combatir por la parte de la mar, mas sobrevínole tormenta y creciente, y anegóse allí.

95 Lucano, en el fin del libro, pone estas, y otras señales desde el verso que comienza; *Prodigiis terras implerunt*, y aunque hay otros muchos autores donde hay semejantes señales escritas (como es Ovidio al fin del libro 15 *Metamorph.*), basta citar á Lucano, porque nuestro poeta siempre le sigue, quando se le ofrecen semejantes imitaciones.

96 Gumenas, son las gruesas maromas con que se atan las áncoras; Antena, es un largo palo que hace cruz en el mástel, y dél se cuelgan las velas. Carbasos, se llaman las mismas velas; Trinquetes, son velas pequeñas. Mesana, es la vela mediana, ó de medio.

97 *Æneas* recogió las reliquias de Troya que es el resto Troiano, y saliendo de Cartago, cuyo alcázar se llamó *Byrsa*, se rindió al consejo de *Palinuro*, Gobernador de la flota, y quiso *Æneas* tanto á *Palinuro*, que le habló allá en el

infierno, á el que estaba con *Leucaspis*, y *Oronte* que tambien habian sido compañeros de *Æneas*, y se habian ahogado en otra tempestad. Esta copla dice, que habemos de creer á los sabios en sus officios.

98 Así en este gran piélagos y lago, se debe guiar la flota por el dicho del *sage*; *Sage* es sabio, de *sagire*, verbo latino. Algunos porfian que se ha de decir así el refran Castellano: Al buen callar llaman *sage*. El Rey Don Alonso onceno murió sobre Gibraltar de pestilencia.

99 Las señales de tempestad pone muy á la larga *Plinio*, capítulo último del lib. 18, y *Virgilio* en el tercero de las *Georgicas*, á quien aquí sigue *Juan de Mena*, y *Lucano* en el quinto hablando de *Amyclas*, marinero.

*Menstrua Luna*, se llama porque cada mes es nueva.

La *Delia cuna*, dice porque *Febo* nació en la Isla *Delos*.

100 Todo esto es de *Virgilio* en el dicho lugar. Los *Delfines* saltan por alto en el mar, quando ha de haber tempestad.

Los marinos, entiende los *Mergos*, que son cuervos marinos.

Los *Caystros*, entiende los cisnes, porque junto á *Caistro*, rio de la Asia, se crían muchos cisnes.

101 *Alciónes*, son unos paxarillos ma-

rinos, que en el invierno hacen nido de espigas de peces dentro en el mar, y segun algunos, en las arenas junto del mar, en aquel tiempo, que es por catorce dias, que llama aquí el poeta un semilunio, no hay tempestad en el mar. Deste dixe largamente en los comentarios de los emblemas de Alceato. Hay proverbio. Alcedonia sunt circa forum. Todo está manso y quieto.

102 Todo es de Virgilio en el dicho lib. 3, y algo está aquí de Lucano. Lo que Virgilio llama Ardea, llama nuestro poeta Garza. Fulicas son las cercetas.

103 Si fe á mis versos es. *Hermosa imitacion de Virgilio, lib. 9, sobre la muerte de Niso y Euryalo.*

Fortunati, ambo siquid mea carmina possunt,  
Nulla dies nuquam memori vos eximet ævo:  
Dum domus Æneæ Capitoli immobile saxum  
Accolet, imperiumque pater Romanus habebit.

104 Don Juan Pimentel, Conde de Mayorga, hijo del Conde de Benavente, siendo muy esforzado y dispuesto caballero, queriéndose ir por tierras extrañas á ganar nombre y fama, exercitábase mucho en diversas armas, y aprendiendo á jugar la hacha con un criado suyo llamado Pedro de la Torre, mandóle que jugase á todo herir, y recibió una herida en el rostro, de que vino á morir.

105 Dexónos en prendas. *Heredó el*

*Condado de Mayorga Don Alonso Pimentel, su hermano, Conde de Benavente.*

106 *Diego de Ribera, hijo de Perafan de Ribera, Adelantado del Andalucía, Capitan de la frontera de Granada por el Rey Don Juan, teniendo cercada á Alora y en grande estrecho, llegóse al muro para hablar al Alcayde de la villa sobre seguro, y quitó el almete, entónces un moro tiróle una saeta y enclavósele por la boca, otros dicen por un ojo, de la qual herida murió en Antequera. Deste se canta un cantar: Alora la bien cercada; tú que estás apar del rio,*

107 *En Emathia, que es Thesalia, estando Pompeyo cercado, un soldado de César que se llamaba Sceva, que defendia un castillo, tanto peleó allí que perdió un ojo de una saeta, y fué ferido en un muslo, y en el hombro, y su escudo fué horadado con ciento y veinte y tres agujeros de lanzas y saetas. Al fin él, de falso, fingió que se desmayaba, y dixo que él se daba, que le llevasen á Pompeyo vivo: vino luego uno de parte de Pompeyo llamado Aulo, al qual Sceva con su espada despedazó. Gortino no es nombre de hombre ni de ballestero, sino nombre de una ciudad de Creta, donde nacen unas cañas muy buenas para hacer saetas, y an-*

sí arundo Gortinia ó Gortinis , como dice Lucano , es la saeta de Gortino.

Lo dicho cuenta Lucano en el lib. 6, y otros muchos autores,

108 Rodrigo de Perea, Adelantado de Cazorla, por el Arzobispo de Toledo, teniendo cercada la fortaleza de Crastil, viniéron sobre él muchos moros de Granada, el Adelantado con su poca gente peleó con ellos ; mas los suyos fuéron muertos, y él herido y preso, unos dicen que murió de enojo de ver á los suyos muertos, otros dicen que los moros le echáron ponzoña en las heridas, por miedo que dél tenían. Hase de entender que el Adelantado se pudiera escapar vivo ; pero viendo que los suyos morian quiso morir con ellos, y así viene la comparacion de Curion, que se pudo él escapar ; pero quiso morir con su gente.

109 Curion que seguia las partes de César procuró, siendo en Roma tribuno, de quitar al Rey Juba de Africa el reyno que tenia de mano de Pompeyo, y esto socolor de justicia, y que así cumplia al pueblo romano. Despues en las guerras civiles, estando en Africa Acio Varo, y con el Juba por parte de Pompeyo, César envió contra ellos á Curion, y cerca de Cartago en la ciudad Clupea venció Curion á Varo, é hízole huir ; sobrevino

el Rey Juba con mucha gente , aunque mostró traer poca , porque la mas tenia en celada , y con aquella poca provocó al Curion á la batalla , mas luego Curion fué cercado , y su gente muerta , y él pudiera huir , mas no quiso , sino morir con los demas. Lucano lib. 4 , y otros muchos que escribiéron las guerras civiles.

110 Pedro de Narvaez , hijo de Rodrigo de Narvaez , Alcayde de Antequera , salió un dia á correr la tierra con poca gente , y sobreviniéron dos Capitanes moros , y como huyesen algunos de los christianos y á él le dixesen que huyese , respondió que su padre nunca habia huido , y así muriéron todos : cuéntase esta historia de varias maneras.

111 Evandro , como atrás queda dicho , queriendo ayudar á Æneas contra Turno , envió con Æneas á su hijo Palante , el qual murió en los primeros encuentros de la guerra , aunque dexó bien vengada su muerte.

112 Juan de Merlo , de nacion portugés , fué Alcayde de Alcalá la Real , fué muy aventajado en las armas , mas tuvo fin desastrado , porque en las batallas civiles entre el Rey Don Juan , y los Infantes le mató un vil peon : hijo deste fué Diego de Merlo , Asistente de Sevilla.



113 En las guerras que fuéron entre Castilla y Francia este caballero salió en desafio con un caballero aleman llamado Enrique Remestien, y lo venció. Y otra vez en Arras, ciudad de Artoys, venció á un caballero principal llamado Monsieur de Charni.

114 Lorenzo de Avalos, nieto de Don Ruy Lopez de Avalos, Condestable de Castilla, fué camarero del Infante Don Enrique, y muy su privado. El qual saliendo de Toledo con otros muchos á pelear con los del Maestre Don Alvaro de Luna, fué herido en la cabeza y preso, y de ahí á poco murió en Escalona.

Al cerco trabado. Dice que queria subir á ser atamado; pero al mejor tiempo se cortó su hilo.

Deshonestas heridas. O porque le afeaban su linda cara, ó porque no fuéron dadas en guerras de moros, sino en guerras civiles.

115 Esta copla y la siguiente es pulida imitacion de Virgilio, quando la madre de Euryalo llora á su muerto hijo, lib. 9. *Æneid.*

116 Como el que pare hace la leona. San Isidoro lib. 12 *Etym.* dice, que el leoncillo en naciendo duerme tres dias con sus noches, hasta que la madre á bramidos le dispierta.

Donde no gana ninguna corona. *Lucano, lib 1.*

Bella geri placuit, nullos habitura triumphos.

*Porque en las guerras civiles no se ganaban triunfos.*

117 *Don Fernando de Padilla, Clavero de Calatrava, fué electo por todos los Comendadores para esta dignidad, mas el Infante Don Juan contra la voluntad del Rey Don Juan, le queria quitar el Maestrazgo, y teniéndole cercado en Convento, fortaleza cerca de Almagro, uno de los suyos tirando con una honda á los contrarios le mató.*

*Si fe merecieron mis. Desto se trató en la copla CLXXXVI.*

118 *Milon Crotónitate solíase exercitar á correr con un toro acuestas, y en los juegos Olympicos corrió con él, y ganó á todos, y despues de una puñada mató el toro, y en un dia se lo comió. Pregunta pues aquí, ¿por qué en el cerco de Marte no se cuentan los de grandes fuerzas? respóndese que una cosa es fuerza, y otra cosa es fortaleza.*

119 *Octaviano es Augusto César, que fué pacífico Rey; cerró tres veces las puertas de Jano. Habia en Roma un templo de Jano, cuyas puértas, si estaban abiertas, era señal que habia guerras, y si estaban cerradas habia paz.*

Y vimos la gloria del bueno Romano *Ansí se lee en todos, y ansí leyó el Comentarador; yo enmendé, de Manlio, y abaxo enmendé: y aquel que, ántes se leia, aquel que.* Mis enmiendas tocan dos historias, la una de Manlio Capitolino, y la otra de Camilo. Cuenta Tito Livio libro 1, Dec. 5, que estando los Franceses sobre el Capitolio, habiéndose apoderado de la ciudad de Roma, Manlio le defendia muy bien, mas al fin como no se pudiesen conservar, hicieron partido con Breno, Capitan de los Franceses, que darian mil libras de oro por salir en paz, y estando pesando el oro, faltaba un poco al peso, y juró el Tribuno que ni tenían mas oro, ni donde lo haber, éntónces Breno puso la espada en la otra balanza y dixo, que si no cumplan todo aquel peso, que no estaba hecho nada. Estando en esto sobrevino Camilo, Dictador, que venia á ayudar á los del Capitolio, y dió sobre los Franceses y desbaratólos, y restituyó la ciudad de Roma.

Tarpeya torre, dice por el Capitolio, que estaba edificado en el monte Tarpeyo. Dice fiel, porque Tarpeya hija de Spurio Tarpeyo no fué fiel, pues vendió por traicion la dicha torre á los Sabinos.

120 Codro fué Rey de Athenas, y teniendo guerra contra los Dorienses, supo

matasen al Rey de Athenas. Codro se vistió como hombre vil, y tomó acuestas un haz de sarmientos y una hacha en la mano y entróse por el real de los enemigos, y allí travóse con un soldado é hirióle con la hacha, el soldado atravesóle con su espada y matóle; pero conociéndose que era el Rey Codro alzaron el Real y fuéronse: cuenta esto Justino y Valerio Máximo.

De los Decios cuenta Tito Livio lib. 8, y Valerio Máximo, lib. 1, cap. 5, que teniendo oráculo que si el Cónsul muriese el ejército seria vencedor, el Cónsul Decio se metió entre sus enemigos, y matando en ellos fué muerto y venció su gente. Tres fuéron los Decios que por su patria en diversas veces se ofrecieron.

De Torquato dice Tito Livio en el mismo lib. que mandó matar á Tito Manlio su hijo, por que contra el mandamiento de los Cónsules habia peleado con otro caballero del real enemigo, aunque lo habia muerto y despojado con gran gloria.

121 Dos Brutos, entre muchos, celebran las historias romanas. El primero fué Lucio Junio Bruto, que sobre el caso de Lucrecia echó al Rey Tarquino de Roma, y fué él el primer Cónsul Romano. El otro fué Marco Bruto, matador de Julio César por libertar la República de tiranía. Muchos fuéron los Catones, pero de dos

se hace gran mención, Marco Caton grande orador y escritor Romano, cuyos libros hoy leemos algunos, como de re rústica y de lingua latina, porque fué censor le llamáron Censorino. Fué bisabuelo de Marco Caton, el que siguió en las guerras civiles á Pompeyo, y despues de muerto Pompeyo, él se tuvo en Africa contra César: mas estando cercado en Utica, determinó ántes matarse que no venir á manos de César, aunque sabia que César le habia de hacer honra; pero por no la recibir de mano del tirano. Desde allí se llamó Caton Uticense. El Caton mayor no se mató, sino murió de noventa años; mas nuestro poeta, como otros lo suelen hacer, atribuyó lo del uno á entrambos.

122 Valerio Máximo hace un capítulo de continentia Romanorum. Mas lo que cuenta aquí el poeta no se tomó de allí sino de Julio Frontino lib. 4. capítulo 3. do dice así, Fabricio, trayéndole Cyneas embaxador de los Epirotas empresentado gran cantidad de oro, no recibéndolo, respondió: que mas queria mandar á los que poseian el oro, que no poseerlo él. Los Senadores, no lo dice por los Senadores, como que él estorbó á los Senadores que no lo tomasen: sino dice que el buen Senador no se ha de dexar corromper con dones.

123 Trabea, era vestidura antigua de solos Reyes; ve á Servio en el séptimo de la *Æneid.* sobre aquellas palabras, *succintus trabea.* Tiara, fué tocado de cabeza de los Reyes de Persia.

124 Dicen que el Rey Don Juan tenía un leon manso que comia á su mesa, y se le echaba á sus pies estando el Rey sentado, y estaba tan gordo que llevándole en una carreta desde Madrid á Alcalá rebentó de calor en la puente de Viveros. Quando no fuera esto ansí, tambien á los Reyes antiguos los pintaban con pieles de leones en sus estrados. Murex, es un pez con cuya sangre se tiñe el carmesí.

125 La villa cercada de fuego es Madrid, porque allí hay muchos pedernales, y los muros estaban hechos destas piedras. Onustos, cargados y llenos, palabra latina.

126 Exhorta á los hombres sin estados, que no hayan envidia á los Reyes ni Príncipes, pues que en la suerte baxa hay grandes bienes, de que los grandes señores carecen.

127 Unos moldes leen: estado tranquilo, otros leen estrado tranquilo; otros, á quien sigo, estando tranquila los ménos escucha; en este sentido, que por favoritos que esten los Reyes de la fortuna, no deben fiar en ella. Horat. lib. 1. Oda 35.

Te purpurei metuunt tyranni , injurioso  
ne pede proruas stantem columnnam. *De la  
mediocridad de la vida hay una oda de  
Horacio, es la 10. del lib. 2. donde está  
la comparacion de los rayos.*

Feriantque summos fulmina montes.

128 *Hermosa imitacion de Lucano li-  
bro 5. hablando de Amiclas, pobre barque-  
ro, que no temia las guerras civiles.*

O vitæ tuta facultas

Pauperis, angustique lares ó muñera nondum  
Intellecta Deum, &c,

129 *Condesa, muchedumbre, conden-  
satio. Dos tiranos hubo en Sicilia padre é  
hijo llamados Dionisios, estos hiciéron mu-  
chas crueldades. Justino lib. 20 y 21.*

130 *Muchas opiniones hay de quien ha-  
lló la primera moneda, nuestro poeta si-  
gue aqui á Lucano lib. 6.*

Primus Thessalicæ rector telluris Jonos  
Informam calidæ percussit pondera massæ,  
Fudit & argenti flammis, aurumque moneta  
Fregit, & immensis coxit fornacibus æra,  
Illic, quod populos scelerata impegit in arma,  
Divitias numerare datum est.

*Antes se leia (como dice el Comendador)  
Jonas, y el decia que mejor dixera Jano,  
despues dice que mejor será Jonos, por lo  
de Lucano, pero en Lucano dice Mycillo  
que se ha de enmendar Itonus ó Ithomus.*

131 *Cic. 2. Rhet. Justitia est habitus ani-*

mi (communi utilitate conservata) suam cuique tribuens dignitatem.

132 En este último círculo pone el poeta los Monarcas y Reyes, que guardando justicia fuéron temidos, y debaxo de estos los que menospreciada la justicia dexáron de castigar muchos delitos.

133 Quiso tanto el Rey Don Juan al Condestable Don Alvaro de Luna que por esta causa fuéron las guerras entre ellos, y los Reyes de Aragon sus primos. Tydeo fué uno de los siete capitanes que fuéron á la guerra de Thebas; fué padre de Diomedes, y fué muy pequeño de cuerpo. Nestor fué prudentísimo.

134 Describe el poeta los hechizos que hizo una Nigromántica para resucitar un muerto, para que le dixese los sucesos de la guerra del Condestable. Esto todo es de Lucano al fin del lib. 6. quando el hijo de Pompeyo fué á preguntar los sucesos de las guerras civiles. Lucano:

Viscera non Lyncis, non duræ nodux Hyenæ.

De sierpe formada. Muchos autores afirman que de los tuétanos del espinazo del hombre, nacen culebras. Desta hechiceria, y de la de los ojos del lobo no hace mencion Lucano, mas dice: Oculique draconum.

Médula de ciervo. Et cervi pasti serpente medulla. Lucano.



Y aquella piedra que. *Llábase la piedra Aetites, y suena, si la bullen, como que tiene algo dentro: Lucano.*

Quæque sonant foeta tepefacta sub alite saxa.

135 Echino, es el pez *Echeneis*, del qual trata Plinio y otros: Lucano.

Non puppim retinens Euro tendente rudentes,  
in mediis Echeneis aquis.

Pues no ménos falta lo que en Chimerino. Chimeras llamamos cosas monstruosas y que no pueden ser. Por aquella Chimera que fingen los poetas, que era un animal, cuya delantera era leon, y el cuerpo de cabra, y cola de dragon, y echaba fuego por la boca. Desta traté largamente en el comentario de los Emblemas de Alciato. Pues dice aquí, que no faltáron allí monstruos de la naturaleza. Lucano, en el dicho libro sexto.

Huc quidquid foetu genuit natura sinistro  
Miscetur.

Y piezas de ara. Siempre las hechiceras y encantadores procuran traer consigo cosas benditas, mas no sé si esto de aras fué yerro del poeta, pensando que Lucano trataba de la ara, en un verso que cita en la copla CCXLIII.

136 No faltó allí espuma de perros rabiosos, que estos huyen del agua: Lucano.

Non spuma canum quibus unda timori est.  
Y luego dice:

Aut viventis adhuc Libicæ membrana Cerastæ.

*Item dice mas :*

Aut Cinis Eoa positi Phœnicis in ara,

*Y atras habia dicho :*

Non Arabum volucer serpens.

Dando custodia á las. *Lucano.*

Innataque rubris, Æquoribus custos pretiosæ  
viquera conchæ.

*Las naturalezas de todos estos animales podrás ver en Plinio, ó en Solino, ó en Eliano, de historia animalium.*

137 *De todas estas cosas se hizo una junta para resucitar el muerto, mas la junta no se hizo con fuego, sino con aguas calientes de azufre.*

Conglutinada, ayuntada, del verbo latino conglutinare.

138 *Dice Lucano en el dicho lugar, que busca la Maga un cuerpo de un manco recién degollado, en un desafio.*

Quando de noche la gente. *Este tiempo se llama en latin conticinium.*

Huerco, se toma por Pluton, porque Orcus en latin es el infierno.

Ultrices, vengadoras.

139 *Es imitación de Lucano en el dicho lib. 6. Latratus habet illa canum, gemitusque luporum, &c.*

140 *Este conjuro es imitación de Lucano en el dicho lugar. El Cerbero decian tener tres cabezas. El vil marinero es Charonte.*

Aquel que vos traxo ligados. *Este es Hércules, que quando baxó al infierno sacó de allá el Cerbero: es uno de los trabajos de Hércules.*

141 *Imitacion de Lucano en el lugar dicho.*

142 *Si no obedeces Hécate mi ordenanza, haré que la cara tabida y emponzoñada que muestras á los del infierno, la vuelvas á los cielos: imita á Lucano.*

143 *Prosigue imitando á Lucano, amenaza á Pluton que le herirá con la luz abriendo la tierra. Y llamaré dice, á Demogorgon, que es el padre de todos los Dioses, delante de quien tiemblan las furias infernales, y no está obligado al juramento de la laguna Stygia, como los otros Dioses: todo es de Lucano.*

144 *Si hubiera guerra contra los moros, fueran dellos las animas al infierno; mas pues esto cesa, ordenan los demonios que los christianos tengan guerras, para que les vayan animas.*

145 *En el comento de las Emblemas de Alciato traté largo del Camaleon, y como es falso pensar que no come, y que se mantiene del ayre, aunque puede no comer por algunos meses. El Camaleon porque muda colores, significa los adúladores é inconstantes.*

146 *Labierno, en las guerras de Fran-*

cia fué muy amigo de César, después en las guerras civiles pasóse á Pompeyo, después murió cabe Córdoba ayudando al hijo de Pompeyo; y su cabeza, con la de otros capitanes, fue presentada á César.

147 Habia hecho el Condestable una suntuosa figura suya de bronce para poner en su capilla en Toledo, y en las rebueltas el Infante Don Enrique apoderándose de Toledo contra el Rey Don Juan mandó quebrar aquel vulto.

148 La fábula de Phaeton largamente cuenta Ovidio en fin del primero, y en principio del segundo Metam.

149 De Gerion habla Diodoro Siculo, lib. 5. tratando de los trabajos de Hércules, y uno dellos fué Gerion. Tambien lo trata Justino, libro último, y otros muchos. La verdad es esta, que en el año del mundo 2169 Gerion el padre, hijo de Hiarbas, Africano, reynó en España, pero fué gran tirano, y matóle Osiris Egyptio. Trás él reynáron sus dos hijos dichos Geriones, y á estos mató Hércules Libio, hijo de Osiris, nieto de Cam y biznieto de Noe; y este Hércules en ganando á España la dió á Hispalo. Desde Gerion á Cindo hay muchos reyes en medio, más desde Cindo hasta Don Juan el segundo (aunque nuestro poeta va saltando) yo brevemente los pondré todos siguiendo la compu-

tacion diligentísima del padre fray Juan de Pineda, Franciscano. Pues comenzando con nuestro poeta, que usó aquí de una figura poética llamando Cindo á Cindosvindo. Este hizo á Toledo primado de las Españas, y envió á Roma por los Morales de San Gregorio. En un Concilio que celebró fué San Eugenio hecho Arzobispo. Sucedió luego su hijo Recisundo, hizo Arzobispo á San Ildefonso, reynó diez y ocho años. Tras este eligieron los Godos á Vamba, caballero esforzado y muy bueno, hizo Concilio en Toledo año de 679, en él repartió las tierras á cada Obispado y Arzobispado. Fué despues monge en Pampliega, donde murió santamente.

150 No se lea Cica sino Egica, ni Cinga sino Cinda, ni Eurigo sino Ervigio, aunque este por causa del verso se corrompió. Tras el Rey Vamba sucedió Ervigio, desheredando á Theodofredo, hijo de Vamba, y casó á su hija Cecilia con Egica, el qual sucedió á Ervigio; pero fué mal Rey, y repudió á Cecilia. A Egica sucedió su hijo Witiza; cegó á Theodofredo, y teniendo rebelion quitó las armas, y derribó los lugares fuertes. Sucedióle Acosta, hijo del ciego Theodofredo; este cegó á Witiza y le prendió. Algunos ponen aquí al Rey Abarca. De Rodrigo, atrás copla xci.

151 Witiza ó Utisatris mató á Don

*Favila*, Duque de Cantabria padre del Rey Don Pelayo, primer Rey de Leon.

152 *Favila*, hijo de Pelayo, reynó dos años, matóle un oso andando á caza. Sucedíóle *Alonso el Católico*, que habia casado con *Ormisinda*, hija de Pelayo, fué hijo de *Don Pedro*, Duque de Cantabria, reynó 19 años habiendo siempre victoria de los moros.

153 *Fruela*, ó *Froyla*, hijo del dicho *Don Alonso*, fué Rey aspero, mató á su hermano *Bimarano*; de miedo que no se lo alzasen sus gentes por Rey: reynó trece años, matóle su hermano *Aurelio*, el qual le sucedió, y concertó con los moros de darles cien doncellas por tener paz. Silo reynó tras éste por estar casado con *Useñda*, hermana de *Aurelio*. Reynó luego *Mauregato*, hijo bastardo del Rey *Don Alonso*; quitó el Reyno á su sobrino *Alonso el Casto*. Sucedió *Bermudo*, hijo de *Froyla*; salió á reynar siendo monge y diácono.

154 *Bermudo*, siendo eclesiástico, pareciéndole que no podia hacer muchas cosas tocante á la gobernacion, de su voluntad entregó el reyno á *Don Alonso el Casto*, su sobrino, hijo del Rey *Fruela*, y nieto de *Don Alonso*. Fué Rey excelente, reynó 41 años, todos en castidad. Hubo muchas victorias de los moros, y venció á *Carlo Magno* en *Roncesvalles*. Fundó á

*San Salvador de Oviedo , regraciando á Dios la gran victoria que alcanzó de los moros , donde muriéron mas de sesenta mil dellos. A este le hiciéron dos Angeles una cruz , apareciéndole en forma de plateros. Aquí saltó el poeta seis Reyes hasta Lain Calvo. A Alonso Casto sucedió Ramiro , hijo de Bermudo diácono ; éste venció á los moros , sobre quitar el pecho de las cien doncellas. Ordenó el voto de Santiago. Ordoño , hijo de Ramiro , ganó á los moros á Salamanca. Alonso Magno , hijo de Ordoño , edificó la Iglesia de Santiago ; su muger é hijos le quitáron el reyno Su hijo Don García reynó poco , murió mozo en Zamora. Sucedió Ordoño , hermano de García ; fundó la Iglesia de Leon. Vino luego Froyla , hermano de Ordoño , fué cruel y leproso. En este tiempo se alborotó Castilla , y eligió jueces que los gobernasen ; á Nuño Rasura para cosas de paz , y á Lain Calvo para cosas de guerra. De Nuño Rasura descendió el Conde Fernan Gonzalez , y de Lain Calvo el Cid Ruy-Diaz.*

155 *Aquí hace otro gran salto el poeta , porque entre los dichos jueces y el Rey Fernando faltan nueve Reyes , por esta órden. Tras el Rey Froyla sucedió su hijo Alonso el quarto , éste se metió monge , dexando el Reyno á su hermano Ramiro. Tras*

Ramiro Ordoño su hijo, yerno del Conde Fernan Gonzalez. Sucedióle Ordoño el Malo, hijo de Don Alonso el Monge, matáronle los moros cabe Córdoba. Siguióse Don Sancho el Gordo, hermano de Ordoño tercero. Deste hubo el Conde Fernan Gonzalez libre de Leon al Condado de Castilla, por precio de un caballo y de un azor. Sucedió Ramiro, hijo del dicho Sancho. En este tiempo fuéron los siete Infantes de Lara. Sucedióle Bermudo, hijo de Ordoño tercero. Luego Alonso hijo de Bermudo. Luego Bermudo tercero, su hijo. Este hizo que Castilla se llamase reyno. Juntóse Castilla con Navarra por casamientos. Juntóse Leon con Castilla y Navarra, casando Don Fernando el Grande con la hermana de Bermudo. En este tiempo floreció el Cid. Reynó Fernando quarenta y siete años, habiendo hecho grandes proezas, y gobernando sabiamente. Sucedióle Don Sancho, á quien mató Vellido sobre Zamora. Sucedióle Alonso su hermano, sexto deste nombre, que ganó á Toledo, llámale el poeta tercero, porque él no ha contado mas de dos Alonsos antes deste. Sucedió á este Alonso séptimo (que aquí llama quarto) llamado Emperador, casó con Doña Urraca, hija del pasado. Sucedióle su hijo Don Sancho el Deseado. Luego vino su hermano Don Fernando.



156 Dos Alonsos cuentan ántes de Enrique, uno hijo de Don Sancho el Deseado, que fundó la Universidad de Palencia, y otro Don Alonso noveno, que ganó la batalla de las Navas de Tolosa, de la qual se dixo en la copla CXLVI. Enrique hijo de Alonso el Bueno, estando en Palencia jugando con sus pages, uno tiró una teja de lo alto, y hirióle, y dende á pocos dias murió.

157 Para mas declaracion de la copla pasada y desta digo, que el Rey Don Alonso, séptimo Rey de Leon y Castilla, tuvo dos hijos, y dexó á Castilla á Don Sancho, y á Don Fernando á Leon; cada uno destes tuvo un hijo llamado Alonso: estos dos primos en competencia hiciéron en sus reynos Universidad. Alonso noveno hizo en Castilla la de Palencia. Alonso octavo en el reyno de Leon la de Salamanca. Don Alonso de Leon tuvo por hijo á Don Fernando el Santo que tornó á juntar la corona de Castilla y Leon, y esta es la mas cierta cuenta destes Reyes. Murió en Sevilla, año de 1252.

158 Alfonso décimo, hijo de Don Fernando el Santo, compuso las Partidas, las Tablas astronómicas, y la Crónica general de España. Dió ciento y cincuenta quintales de plata á la Emperatriz de Constantinopla para rescátar á su marido cautivo. Fué

por su gran virtud elegido por Emperador, reynó 35 años.

159 Don Sancho el Bravo, fué hijo del dicho Rey Don Alonso. Tuvo por hijo á Don Fernando quarto (aunque aquí le llama tercero, por la órden sobredicha.) Este murió en Jaen emplazado por los Carvajales, que injustamente mandó despeñar.

160 A Don Fernando sucedió su hijo Don Alonso onceno, fué muy buen Rey; reynó quarenta años, y venció muchas batallas, especialmente la del Rey Africano de Belamarín, como se contó en la copla CXLVI.

161 Don Pedro el cruel fué hijo de Don Alonso, matóle su hermano Don Enrique, y reynó tras él un hijo bastardo de Don Enrique llamado Don Fadrique: fué el primer Duque en Castilla. Sucedió á Enrique su hijo Don Juan el primero. Este mandó que en las cartas públicas no se pusiese era de César, sino año del nacimiento de nuestro Señor. Murió en Alcalá corriendo un caballo.

162 Al Rey Don Juan sucedió su hijo Don Enrique el Doliente, gobernó sus reynos en paz, y fué muy amigo de libros, y gastó mucho en esto, porque los enviaba á buscar por todo el mundo. Murió de veinte y siete años, dexó por sucesor al Rey Don Juan el segundo, á quien esta obra se dedicó.

163 Esta es la postrera copla de toda la obra, y aun de las trescientas, porque tras la copla CCXL, faltáron dos que se perdiéron, segun claro consta del lib. sexto de Lucano, á quien allí el poeta sigue. Cuéntase agora que el Rey Don Juan mandó al poeta que prosiguiese hasta hacer tantas coplas como dias hay en el año. Y así comienza el poeta que habiendo ya acabado su trabajo, una voz de grande autoridad le mandó proseguir. Mas las coplas que desta materia compuso (si compuso algunas) no parecen, salvo las CCXCIX y CCC, que daban principio á la segunda obra. Las otras veinte y quatro que van adelante, ni son de Juan de Mena, ni se le parecen, porque tratan mal al Rey Don Juan, á quien Juan de Mena tanto pretendió ensalzar. Tambien esta palabra (jamás) siempre en Mena significa (siempre) aquí significa (nunca) como parece en la primera copla y en otras.

PERTENECIENTES A LA CORONACION.

164 Describe la primavera, llamando al verano pintor del mundo, quando se para nuestra vida ufana, porque es el mejor tiempo del año. Las tres caras de Diana son Luna nueva, y media, y llena. Y la Luna está en el primer cielo, y eso es,

Fondon del polo segundo, tomando por el cielo. Las cunas de Júpiter es la Isla de Creta, dice que el hijo de Latona, que es el Sol, habia esclarecido y alumbrado á Creta, estando el mismo sol en uno de los doce tachones del Zodiaco, que era el toro, como luego se dirá.

165 Habla del monte Parnaso, al qual subió Safo, muger sapientísima, natural de la Isla de Lesbos, y ansí suben todos los que trabajan en la virtud. O sacro monte, que demandas y llamas para tí á qualquiera que manda y quiere innefar y aborrecer á la nefanda y maldita ignorancia, que es culpa y azote de necios.

166 Luco, es bosque. Jusanos valles, de yuso que es abaxo, dixo jusanos, ántes decia insanos.

167 Deglucian, tragaban, del verbo latino deglutio.

168 Llama cuerpo sin brazos á los hombres que no obráron cosas dignas de memoria. Tal fué el Rey Nino, hijo de la Reyna Semíramis, que siempre se estuvo entre las damas de su madre en vestidos de muger, y su madre gobernaba el reyno, haciendo entender á todos que era hombre. Cadino es Cadmo, de quien trata Ovidio lib. 4. Metamor. tuvo por nietos á Baco, hijo de Semele, tuvo á Penteo Rey de Thebas que murió hecho pedazos á manos de

su madre y de sus tias, deste habla aquí el poeta: fué tambien nieto de Cadmo Acteon, de quien luego dirá el poeta; todas estas fábulas cuenta Ovidio largamente. De Jason, de Atamante, y su muger Ino, largamente Ovidio. El marido de Penelope, ya se sabe que es Ulises; pero podriase dudar, porque Jason y Ulises, tan excelèntes caballeros, se cuentan aquí con los malos y dañados. Respóndese que Jason quebró la fe de casamiento dos ó tres veces, y Ulises representa los engañadores, lisongeros, y arteros. El hijo de Lyriope es Narciso, que murió de amores de sí mismo viéndose en una fuente, representa los que presumen de sí mucho con vanagloria. Bien largo lo cuenta Ovidio. Emende Pesante, donde decia Pesame.

169 El Troyano-reismo, son los Reyes de Troya. El padre de Astianes es Héctor, dice que estaba en mas hondo abismo, denotando que los que son dotados de mayores fuerzas, ó hermosura, ó virtudes si no conocen á Dios, y ántes por aquello no son mas humildes, que merecen mas pena.

De Tereo diximos en la copla CIII atras. Idas, y Anceo, natural de Arcadia, son de los nombrados en Ovidio, lib. 8, para matar el puerco de Calidonia, y á Anceo

le mató el dicho puerco. Phineo fué Rey de Arcadia, que sacó los ojos á dos hijos por acusacion de la madrastra, y los dioses le cegáron á él y le echáron las tres Harpias que le robasen las mesas cada dia, y le ensuciasen la casa. El que mas á la larga cuenta esto es Valerio Flaco en su Argonau, lib. 4.

170 De Ixion, diximos en la copla civ. De Sinon dice Virgilio que fué la causa principal de tomarse Troya; trátase de él largamente en el segundo de la Æneida.

Los hijos de Leda son Castor y Pollux, pónense aquí, porque tratáron de tomar por fuerza la mugeres ajenas á sus maridos, que eran hijas de Leucipo, y hubo sobre ello gran pelea, donde murió Castor y los dos maridos. Ovid. lib. 5. Fastorum.

Las fijas de Danao, diximos desto atras en la copla LXIII: estas matáron á sus maridos. Apres y citra, son preposiciones, por decir ántes, y despues destes estaban las hermanas Belides. De Amphiarao diximos en la copla xc.

171 Provagando, pasando adelante. De los que vivos matando, porque en el infierno nunca se acaban las penas, ántes los vivos mueren, y los muertos reviven en ellas. Eaco, Minos y Radamante son tres hijos de Júpiter, jueces de los dañados. Echidna,

es una serpiente infernal. Ovidio. 4. Metamorph.

172 El padre de Melicerta es el Rey Atamante, que le traian loco estas tres furias infernales, cuyos nombres son: Alecto, Megera, Tisiphone. De Atamante, Ovidio largamente, lib. 4. Allí está lo de Melicerta y su madre Ino, que se convirtiéron en Dioses del mar.

173 Cerbero era un Can de tres cabezas, portero del infierno. Virgil. libro 6. Séneca, antojóse al poeta que era nombre compuesto de se, & neco, como si dixera, hombre matador de sí mismo, y ansí dice, que porque los pecadores son homicidas de sí mismos, que todos estos ya contados, quanto al nombre se podrian llamar Senéca.

174 Evas, Latin evohe, que es lo mismo que hola.

175 Es mal negocio mirar atras los hombres en las obras ael talante que es la voluntad, digo en los vicios pasados. Esto se declara por la fábula del hijo de Caliope, que es Orfeo, que perdió á su muger por mirar atras; cuya fábula es muy vulgar.

176 Esta voz (della) se refiere á la sombra, segun la explica el mismo poeta en su glosa.

177 Pone siete peligros marinos com-

parados á los siete pecados mortales que suelen echar á fondo los navegantes deste mundo.

Syrtes, son los baxos de Berbería, donde encallan las naves, y no pueden salir. Cycladas, son Islas del mar Egeo, entre las quales (por estar ellas muy juntas) hay peligros, como lo significa Horacio en la Oda 14. del libro primero, en el postrer verso.

Acrocerannia, son unos montes de Epiro que baten en el mar Adriático, donde se quiebran muchas naves. Horacio, Oda 3. lib. 1. Scylla y Caribdis, son dos peligros entre Sicilia y Italia. Carina, dice Juan de Mena, que es otro peligro, y que se toma generalmente por el mar. Cafareo, es una punta de la Isla Negroponte muy peligrosa, donde hiciéron naufragio los Griegos viniendo de Troya. Puestos los siete peligros dice que tambien muchas bestias marinas le pusiéron miedo, como Delfines y Focas, y mas que era de noche.

178 La sangre es en el cuerpo humano como un solícito capitán que guarda una ciudad quando la combaten, que acude con mucha solitud á las partes combatidas. Si recibimos una cuchillada en una mano allí acude luego la sangre. Si habémos vergüenza, porque padece la cara, allí acude la sangre, y parámonos colorados.



*Si habemos miedo, porque padece el corazon allí acude la sangre, y párase la cara amarilla. Ansí dice el poeta, que el miedo robó la flor de su cara, que es la sangre, por darla al corazon. Dice mas, que los vicios mejor se vencen huyendo, que no esperando.*

179 De pequeño, en poco espacio, en breve.

Surgi, me levanté. Clicie, fué una amiga de Febo, á la qual él dexó por cierto enojo, y ella desesperada fuese á un desierto, y allí se volvió en la yerba tornasol, la qual siempre se vuelve al sol donde quiera que esté. Muy largo lo cuenta Ovidio, libro 4. Met. Los rayos pýramidales, nuestros ojos perciben en la niña las cosas, por grandes que sean, en una delgada punta. Ansí que percebimos como por pyrámide. Pyrámides llamamos, como los chapiteles de las iglesias, cuyos altos llamamos Conus, y lo baxo y fundamento llamamos Basa.

180 Véase atras la copla xvi. Como de honras, ó preces. Dice que tres cosas suelen ser las que hacen á los hombres des-acordarse de sí, honras, ó grandes trabajos. Preces, dixo por proezas

181 Alpes, propiamente son los montes que apartan la Francia de Italia, mas aquí tómanse por qualquiera altura, co

mo es la del monte Parnaso.

182 O tu vihuela de Orfeo que tienes son de la lyra de Febo, padre suyo, ven, ven presta como una vira á favorecer á mis versos. Lumbre Caucasea, el monte Cáucaso de Asia es altísimo, y siempre está resplandeciente por la mucha nieve que tiene.

183 Linfa, es agua. Frondas, son las hojas en latin frondes. Salmacis, fué una Ninfa que se solia bañar en unos lagos muy limpios, de la qual muy largo trata Ovidio, lib. 4. Metam.

184 Pone primero los sagrados poetas: el alnado de Urias, es Salomon, que compuso muchas cosas en verso. Tambien su padre David compuso el Psalterio en verso. Ví aquel por cuyo. Este es Aristóteles, que entre otras muchas obras compuso los Meteoros, materia necesaria á los poetas.

185 De Mauseolo y su sepulcro, traté en las trescientas en la copla LXIV. Cadira, es silla. Lucillos llaman los sepulcros de los antiguos, porque hallaban en ellos unas luces ó candelas que ardan perpetuamente. La sombra de Apolo es la gran luz y resplandor del Sol.

186 Las quatro virtudes cercáron al Marques, cantando cosas altas y celestiales, que este es el romance de Atlanté. Virgil. al fin del lib. 1. *Ænei*.

Cithara crinitus Yopas.

Pesonat aurata docuit quæ maximus Atlas.

187 *Excedia esta corona á las del laurel, porque siendo de roble, significa corona de caballería y fortaleza.*

188 *Vosotros los cautelosos y perdidos, sed envidiosos de tanto bien, imitando las pisadas de los que aborrecen á los malos, segun lo de David. Iniquos odio habui. Emende profazando, donde decia perdonando.*

189 *La fama, dice Virgilio, que es de casta de los gigantes; y dice que ella pregonó largamente las bodas del hijo de Anchises, que es Eneas, y de la Reyna Dido, á la qual llama aquí Penea, porque Poeni son los Africanos. Dice que vaya presto con el viento Boreas, porque este es el mas ligero entre los vientos.*

190 *Porque fallen los que vienen. Porque la gente venidera halle las nuves, que detienen los ilustres hechos, rompidas la voz de la Fama. Las nuves son los envidiosos, que estorban que no veamos la gloria y fama de los buenos.*

191 *Cuéntase en la historia del Conde Fernan-Gonzalez, que estando para dar una batalla á los moros, arremetió un caballero solo fuera de la ordenanza, y le tragó la tierra que mas no pareció; y como todos cobrasen de aquello miedo, di-*

no el Conde; tened buen ánimo, caballeros, que pues la tierra que es tan dura, no nos puede sufrir, mucho ménos sufrirá á nuestros enemigos, que son muchos mas.

Ramnisia, es la fortuna, llamada así de Ramnus, pueblo junto de Atenas, donde ella tenia un famoso templo. Dice aquí el poeta, como quejándose de la fortuna, qué poco le duró aquella gloria de aquel alto lugar, y qué breves fuéron las treguas de la fortuna, baxándole de tanta tranquilidad á la guerra.

192 Estas coplas, que llaman lo claro escuro, estaban tan perdidas que muchas dellas no hacian sentido; quien quisiere ver prueba desto, cotégelas con las antiguas impresiones: aunque no digo que quedan todas enmendadas, ántes queda la puerta abierta para que los curiosos puedan mostrar sus ingenios en restituir el verdadero sentido y letra, que por causa de descuidados correctores se ha perdido.

**F I N.**

4. 37 5

30. 37. 40

165. 167. 168

---

3. 7. 8

